

SITUACIÓN DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS

2001-2002



SITUACIÓN DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS

2001-02

**DIRECCIÓN DE PRODUCTOS BÁSICOS Y COMERCIO
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN
Roma, 2002**

Para toda información, dirigirse a:

Dirección de Productos Básicos y Comercio
FAO
Viale delle Terme di Caracalla
00100 Roma
Italia

FAX: 0039 06 570 54495
TELEX: 610181

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

M-70
ISBN *****

Reservados todos los derechos. No se podrá reproducir ninguna parte de esta publicación, ni almacenarla en un sistema de recuperación de datos o transmitirla en cualquier forma o por cualquier procedimiento (electrónico, mecánico, fotocopia, etc.), sin autorización previa del titular de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización, especificando la extensión de lo que se desea reproducir y el propósito que con ello se persigue, deberán enviarse a la Dirección de Información, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia.

© FAO 2002

PRÓLOGO

En esta nueva "Situación del mercado de productos básicos" (SMPB), publicación anual de la FAO sobre productos alimenticios y agropecuarios y comercio, se introducen algunas innovaciones respecto a las ediciones anteriores. Hasta ahora la SMPB se centraba principalmente en el análisis de las novedades que se presentaban en los mercados de productos básicos, acompañado de una descripción de la situación en curso y de las perspectivas a corto plazo. En esta nueva edición se incluyen cinco artículos analíticos que se proyectan más allá de la situación y las perspectivas actuales para explicar con mayor detalle algunas de las consecuencias de los factores que configuran la evolución del mercado de productos básicos y algunas cuestiones de actualidad en materia de política. En la presente edición hay artículos sobre las tendencias a largo plazo de los precios de los productos alimentarios básicos, la influencia de los precios del petróleo en los de los productos agropecuarios, las crestas arancelarias y las fórmulas de reducción de los aranceles, los déficit y excedentes alimentarios africanos, y las repercusiones del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay.

La situación y las perspectivas de los mercados de productos alimenticios y agropecuarios siguen estando en la Parte I de la nueva publicación, pero en una forma ligeramente condensada. Los análisis de mercado presentados se refieren a 19 productos alimenticios agropecuarios. Este material se va incorporando cada vez más a las páginas web de la Dirección de Productos Básicos y Comercio, que se encuentran en el sitio web de la FAO, www.fao.org (bajo Economía, Productos Básicos y Comercio), en las que existen mayores posibilidades para una divulgación oportuna de informaciones sobre mercados más pormenorizadas y una actualización más frecuente de lo que puede hacerse a través de las publicaciones impresas convencionales. También las páginas web están siendo objeto de una reformulación destinada a aumentar su contenido, y a facilitar también su acceso y utilización.

Paola Fortucci
Directora
Dirección de Productos Básicos y Comercio

OFICIALES DE LA DIRECCIÓN DE PRODUCTOS BÁSICOS Y COMERCIO		
	Oficial¹	Teléfono interno²
Directora	Paola Fortucci	54201
SERVICIO DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS BÁSICOS (ESCB)		
Jefe	Ali Arslan Gurkan	52851
GRUPO DE PRODUCTOS HORTÍCOLAS (Trigo, maíz, cebada, sorgo, mijo y otros cereales secundarios)		
Especialista superior en productos básicos	Myles Mielke	53480
Especialista en productos básicos	Abdolreza Abbassian	53264
Especialista en productos básicos	Buobaker BenBelhassen	55385
Especialista en productos básicos	Suffyan Koroma	55810
GRUPO DE SEMILLAS OLEAGINOSAS Y PRODUCTOS PECUARIOS (Productos pecuarios y lácteos, semillas, aceites, grasas, y harinas)		
Especialista en productos básicos	Michael Griffin	53837
Especialista en productos básicos	Shakib Mbabaali	55006
Especialista en productos básicos	Nancy Morgan	54528
Especialista en productos básicos	Peter Thoenes	53498
GRUPO DE ARROZ, RAÍCES Y TUBÉRCULOS (Arroz, raíces y tubérculos)		
Especialista superior en productos básicos	Concepción Calpe	54136
Especialista en productos básicos	Anna Coccia	54340
SERVICIO DE INFORMACIÓN Y ALERTA MUNDIALES (ESCG)		
Jefe	Paola Fortucci (encargada)	54201
GRUPO DE ALERTA		
Economista superior	Mwita Rukandema	53859
Economista	Shukri Ahmed	53737
Economista	Liliana Balbi	53813
GRUPO DE INFORMACIÓN ALIMENTARIA MUNDIAL		
Economista superior	Madhy Bamba	55380
Economista	Aziz Arya	52843
Economista	Paul Racionzer	52853

¹ Para el correo electrónico, utilícese los nombres de la manera siguiente: nombre.apellido@fao.org

² Para llamar desde fuera de Italia, marcar el 39-06-570 seguido del número del teléfono interno.

OFICIALES DE LA DIRECCIÓN DE PRODUCTOS BÁSICOS Y COMERCIO		
	Oficial¹	Teléfono interno²
SERVICIO DE MATERIAS PRIMAS, PRODUCTOS TROPICALES Y HORTÍCOLAS (ESCR)		
Jefe, y Editor, <i>Situación de los Mercados de Productos Básicos</i>	David Hallam	56521
GRUPO DE PRODUCTOS HORTÍCOLAS (Cítricos, banano, frutas de clima templado, vino, vegetales, nueces)		
Especialista superior en productos básicos	Paul Pilkauskas	52003
Especialista en productos básicos	Pascal Liu	55957
GRUPO DE MATERIAS PRIMAS (Fibras duras, tabaco, yute/kenaf y fibras afines, cueros y pieles, caucho)		
Especialista superior en productos básicos	Brian Moir	54339
Especialista en productos básicos	Saidur Lasker	54338
Especialista en productos básicos	Giancarlo Mattioni	54810
Especialista en productos básicos	Shangnan Shui	52858
GRUPO DEL AZÚCAR Y LAS BEBIDAS REFRESCANTES (Café, cacao, pimiento y especias, azúcar, frutas tropicales)		
Especialista superior en productos básicos	Kaison Chang	54346
Especialista en productos básicos	Jennifer Nyberg	55632
Especialista en productos básicos	Nanae Yabuki	54285
SERVICIO DE POLÍTICAS Y PROYECCIONES DE PRODUCTOS BÁSICOS (ESCP)		
Jefe	Harmon Thomas	54560
GRUPO DE POLÍTICAS DE COMERCIO Y PRODUCTOS BÁSICOS		
Economista superior	Terri Raney	52401
Economista	Nasredin Hag Elamin	56251
GRUPO DE ANÁLISIS Y PROYECCIONES GENERALES		
Economista superior	Ramesh Sharma	52946
Económetra	Koji Yanagishima	53119

ÍNDICE

Prólogo	iii
Oficiales de la Dirección de Productos Básicos y Comercio	iv
Notas explicativas	iv
PARTE I. EXAMEN GENERAL	1
Los antecedentes económicos mundiales	3
Ingresos de exportación de productos agropecuarios y facturas de importación de alimentos	5
Recuadro: Consecuencias de la cuarta Conferencia Ministerial de la OMC para la agricultura, la pesca y las actividades forestales	6
PARTE II. EXAMEN DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS AGROPECUARIOS	7
Bebidas, azúcar y frutas	9
Café	9
Cacao	10
Té	12
Azúcar	13
Banano	15
Frutas tropicales	16
Cítricos frescos	17
Zumos de cítricos	18
Cereales y yuca	18
Arroz	18
Trigo	20
Cereales secundarios	21
Yuca	22
Semillas oleaginosas, aceites y grasas, tortas y harinas	23
Productos pecuarios	24
Carne y productos cárnicos	24
Leche y productos lácteos	26
Materias primas agrícolas	27
Algodón	27
Yute, kenaf y fibras afines	28
Fibras duras	29
Caucho natural	30
Cueros y pieles	31
PARTE III. CUESTIONES RELATIVAS A LOS MERCADOS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS	35
Evolución de los precios de los productos alimentarios básicos	37
Precios del petróleo y de los productos agropecuarios	45
Crestas arancelarias en los mercados de productos agropecuarios y formulas de reducción de los aranceles	50
Tendencias recientes de los déficit y excedentes de productos alimentarios básicos en África	56
Repercusiones de los acuerdos de la Ronda Uruguay pertinentes al sector agrícola: ganadores y perdedores	62
ANEXO. CUADROS Y GRÁFICOS DE DATOS SOBRE PRODUCTOS BÁSICOS	73

NOTAS EXPLICATIVAS

Se utilizan los símbolos siguientes:

-	=	nada o cantidad insignificante
...	=	no se dispone de datos
\$	=	dólar de los Estados Unidos
"1999-01"	=	promedio de los tres años civiles 1999, 2000 y 2001
"2000/01"	=	año agrícola, comercial o fiscal de doce meses que se extiende entre los dos años civiles indicados.

Salvo indicación en contrario, se utiliza el sistema métrico.

Salvo indicación en contrario, los datos sobre la producción, el comercio, etc. corresponden al año civil. Los datos sobre las existencias se refieren a los niveles de las existencias nacionales al final de los años civiles o las respectivas campañas comerciales especificadas por producto.

Las variaciones porcentuales y las tasas de variación anuales se han calculado en base a cifras no redondeadas. Asimismo, debido a que a veces se redondean las cifras, éstas no suman siempre el total correspondiente..

Las diferencias entre el total de las exportaciones y de las importaciones pueden deberse a diversos factores, tales como el desfase entre la expedición de los productos desde el país exportador y su llegada al país importador, y la utilización de una clasificación diferente del mismo producto por parte de los países exportadores e importadores. Además, los valores totales de las exportaciones y de las importaciones difieren porque las exportaciones se valúan generalmente en el punto de exportación (fob) y las importaciones incluyen el seguro y flete al punto de importación (cif).

Salvo indicación en contrario, el total de las exportaciones e importaciones de la CE y de las de los grupos de países que abarcan la CE excluye el comercio intracomunitario. Los datos de la CE se refieren a la CE-12 hasta 1994 y a la CE-15 a partir de 1995.

Salvo indicación en contrario, todas las estadísticas de China incluyen la Provincia de Taiwán, pero no la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

Grupos de países

Salvo indicación en contrario, en la presentación y el análisis de los datos, los países se agrupan en dos categorías principales: "países en desarrollo" y "países desarrollados". La designación "en desarrollo" y "desarrollados" se utiliza por conveniencia estadística y no necesariamente expresa juicio alguno sobre la fase alcanzada por un determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Dentro de estos grandes grupos la clasificación de los países es la siguiente:

Los países en desarrollo incluyen: *África* (todo el África continental, excluida la República de Sudáfrica); *Cercano Oriente*, incluidos Afganistán, Bahrein, Chipre, Egipto, Faja de Gaza, República Islámica del Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Jamahiriya Árabe Libia, Omán, Qatar, Reino de Arabia Saudita, Sudán, la República Árabe Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos y el Yemen; *Lejano Oriente*, incluidos todos los otros países de la región de Asia continental y el Pacífico, excluidos los países de la región clasificados como países desarrollados; *América Latina y el Caribe* (incluido México).

Los países desarrollados incluyen: *América del Norte* (excluido México); *Europa*, incluida Europa occidental (con inclusión de la zona de la ex Yugoslavia) y Europa oriental (Albania, Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumania y Eslovenia); la *zona de la ex URSS*; *Oceanía* (Australia y Nueva Zelanda); *otros países desarrollados* (Israel, Japón y la República de Sudáfrica).

PARTE I

EXAMEN GENERAL

EXAMEN GENERAL

En el presente capítulo se examina la evolución reciente de los mercados de los principales productos básicos agropecuarios y se formulan observaciones sobre las perspectivas a corto plazo de tales mercados, basándose en la información disponible en el momento de la preparación del informe. Los lectores interesados en conocer los últimos análisis y datos estadísticos pueden consultar las páginas Web de la Dirección de Productos Básicos y Comercio. Como el crecimiento económico mundial y regional afecta en gran medida a los mercados de productos básicos, el capítulo comienza examinando brevemente las perspectivas económicas mundiales que se desprenden de los pronósticos macroeconómicos internacionales del Banco Mundial, el FMI y la OCDE.

Los antecedentes económicos mundiales

El crecimiento económico mundial se contrajo considerablemente en el último trimestre de 2000 y los primeros nueve meses de 2001. Los pronósticos del FMI, el Banco Mundial y la OCDE concuerdan en gran parte al indicar que en 2001 se registrará una importante contracción económica, con una tasa de crecimiento anual del 2-2,5 por ciento. Aunque el comportamiento económico de la mayoría de los países industriales se ha debilitado, tal contracción se debe fundamentalmente al brusco cambio desfavorable de la coyuntura económica en los Estados Unidos. Teniendo en cuenta el fortalecimiento de los parámetros económicos fundamentales en todo el mundo, en 2002 debería registrarse una recuperación con respecto a los años anteriores. Según los pronósticos del FMI, el crecimiento se acelerará hasta situarse en 3,5 por ciento durante el año, aunque otros pronósticos son más pesimistas en vista de las posibles repercusiones económicas de los ataques terroristas del 11 de septiembre.

Las proyecciones de las Perspectivas Económicas de la OCDE de junio de 2001 indican un crecimiento efectivo del PIB del 2 por ciento para los países miembros de dicha organización, es decir, de poco superior al 1,3 por ciento correspondiente a la proyección del FMI para las economías adelantadas, y al 1,2 por ciento de las proyecciones del Banco Mundial para los países de altos ingresos.¹ Análogamente, la OCDE prevé un crecimiento del 2,8 por ciento para sus países miembros en 2002, frente a las proyecciones más bajas del 2,1 por ciento del FMI para las economías adelantadas, y del 1-1,5 por ciento del Banco Mundial para los países de altos ingresos, corregidas a la baja después de los ataques del 11 de septiembre. Sin embargo, todas las previsiones concuerdan ampliamente en lo referente a los parámetros económicos fundamentales.

Según el pronóstico del FMI, anterior a los ataques del 11 de septiembre, la desaceleración económica de los países en desarrollo en 2001 será menos pronunciada que la de los países industrializados, estimada en 4,3 por ciento, y repuntará a 5,3 por ciento en 2002, ó 2,9 por ciento y 3,9 por ciento respectivamente en términos per cápita. Sin embargo, el Banco Mundial prevé que los acontecimientos del 11 de septiembre también tendrán graves repercusiones en los países en desarrollo, dado que el retraso de la recuperación en los países de altos ingresos determinará un crecimiento más lento en los países en desarrollo. Los países en desarrollo que dependen del turismo, de las remesas de sus habitantes que viven en el extranjero y de las inversiones extranjeras resultarán particularmente afectados. Las proyecciones del Banco Mundial relativas al crecimiento del PIB de los países en desarrollo se han corregido a la baja de 0,5-0,75 por ciento, situándose en 3,5-3,8 por ciento.

Se prevé que el crecimiento más pronunciado se registrará en Asia, aunque los pronósticos totales para el Asia ocultan el rendimiento divergente de China con respecto al resto de la región, en la que muchos países están más expuestos a los mercados mundiales en el sector de la alta tecnología. Para estos países, la desaceleración en los Estados Unidos y el Japón tiene consecuencias directas en el comportamiento económico. Según las previsiones, los países en desarrollo del Cercano Oriente y el hemisferio occidental tendrán tasas de crecimiento per cápita apenas superiores a cero en 2001. El escaso rendimiento de los países

¹ Todas las referencias del Banco Mundial se han tomado de Development News – The World Bank's Daily Webzine, 1 de octubre de 2001.

del Cercano Oriente se atribuye a la desaceleración mundial, la baja de los precios del petróleo y el deterioro de las condiciones de seguridad en la región. Para este grupo de países, los pronósticos indican que el crecimiento per cápita se acelerará hasta situarse en 2,8 por ciento en 2002, en el supuesto de un fortalecimiento de los precios del petróleo. Para los países en desarrollo del hemisferio occidental se prevé una recuperación en 2002, sobre la base de la mejora de los parámetros económicos fundamentales de los principales países de la región.

A diferencia de las demás regiones, las previsiones indican que el crecimiento del PIB de los países en desarrollo de África será mayor en 2001 que en 2000, y que seguirá aumentando en 2002. Sin embargo, en términos per cápita, el crecimiento en África no debería de superar el 1,4 por ciento en 2001, y el 1,9 por ciento en 2002. El impulso de la recuperación del crecimiento per cápita se atribuye a la aplicación de políticas macroeconómicas y estructurales acertadas en muchos países africanos, aunque desde otras perspectivas, las incertidumbres económicas y políticas, entre ellas la persistencia de conflictos, siguen obstaculizando el crecimiento y la mitigación de la pobreza.

En lo que se refiere a los países en transición, se prevé un crecimiento del PIB de 4-4,5 por ciento en 2001 y 2002, es decir más elevado que las correspondientes tasas totales debido a la constante disminución de la población en muchos países. A partir de 1999, el crecimiento de estos países se ha recuperado de manera espectacular tras un decenio en que el PIB real se redujo de casi el 20 por ciento. Según el FMI, los elementos fundamentales para la continuación del crecimiento son la aceleración de las reformas estructurales, en especial el fortalecimiento de las instituciones y el sistema de gobierno; la reestructuración de las empresas públicas y del sector financiero; y la definición del papel del estado.

Ingresos de exportación de productos agropecuarios y facturas de importación de alimentos

En 2000, el valor de las exportaciones de los principales productos agropecuarios aumentó 4,2 por ciento, revirtiéndose la tendencia descendente que había comenzado después de 1996 (véase el Cuadro 1.1). El factor principal que determinó esta inversión de tendencia fue el aumento del valor de las exportaciones de productos lácteos (32,3 por ciento), seguido de los incrementos registrados en el azúcar (24,5 por ciento) y las materias primas agrícolas (9,3 por ciento). Todos los otros grupos principales de productos básicos acusaron una disminución en el valor de sus exportaciones, principalmente los cultivos dedicados a la elaboración de bebidas (17,9 por ciento). Las disminuciones registradas en los productos cárnicos, los cereales y los cultivos oleaginosos fueron mucho menores (1,4, 0,3 y 0,6 por ciento, respectivamente). Ahora bien, el aumento de los ingresos de exportación no fue igual para los países en desarrollo que para los países desarrollados, ya que los primeros acusaron un aumento de sólo 1,0 por ciento frente al 5,8 por ciento de los segundos, a lo que contribuyó notablemente el apreciable aumento del valor de las exportaciones de los productos lácteos.

Por lo que se refiere al valor de las importaciones de los principales productos alimentarios (véase el cuadro 1.2), los países en desarrollo experimentaron un aumento de 10,3 por ciento en sus gastos, con alzas significativas en los productos lácteos (30,5 por ciento) y la carne (12,6 por ciento), así como en los aceites y grasas (11,2 por ciento), y también en el volumen de las corrientes comerciales de todos los grupos de productos básicos, incluidos los cereales. Pero los gastos en productos alimentarios de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) aumentaron sólo 0,4 por ciento, debido en parte a la disminución del volumen de las importaciones, especialmente de productos cárnicos y de aceites y grasas (13,2 y 1,4 por ciento, respectivamente).

**Cuadro 1.1. Valor de las exportaciones de los principales productos agropecuarios
(miles de millones de dólares EE.UU.)**

	Total mundial			Países en desarrollo			Países desarrollados		
	1999	2000	% variación	1999	2000	% variación	1999	2000	% variación
Cultivos para bebidas	15,7	12,9	-17,9	14,6	12,1	-17,6	1,0	0,8	-21,5
Azúcar	8,2	10,2	24,5	5,5	6,5	18,5	2,7	3,7	36,8
Materias primas agrícolas	13,0	14,2	9,3	5,9	6,8	15,7	7,1	7,3	3,9
Cereales	36,6	36,5	-0,3	9,1	9,1	0,5	27,5	27,4	-0,5
Carne	41,2	40,6	-1,4	6,7	7,4	10,2	34,5	33,2	-3,6
Lácteos	26,0	34,4	32,3	1,3	1,8	34,6	24,7	32,7	32,2
Semillas oleaginosas	48,0	47,7	-0,6	21,8	21,9	0,5	26,2	25,8	-1,5
Total de estos productos	188,7	196,5	4,2	64,9	65,6	1,0	123,7	130,9	5,8
Total ¹	417,3	...		122,4	...		294,9	...	

Nota: Los valores de las exportaciones correspondientes a 2000 son estimaciones provisionales, deducidas sobre la base de las variaciones estimadas en los volúmenes comerciales con respecto a 1999 y en los precios del mercado mundial. Los datos comerciales de 1999 están tomados de FAOSTAT, salvo en el caso de las fibras duras. El trigo incluye la harina en equivalente en trigo. Los cultivos para bebidas y los considerados como materias primas agrícolas no incluyen las reexportaciones. Los valores de exportación son fob.

¹ Incluidos todos los productos agropecuarios registrados en FAOSTAT (no se dispone de datos completos sobre el comercio en 2000. Los valores correspondientes a 1998 son de 438,1 miles de millones de dólares EE.UU. para el total mundial, 133,5 miles de millones de dólares EE.UU. para los países en desarrollo, y 304,6 miles de millones de dólares EE.UU. para los países desarrollados).

**Cuadro 1.2. Valor de las importaciones de los principales productos alimentarios en 2000
(miles de millones de dólares EE.UU.)**

	Total mundial			Países en desarrollo			Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos		
	1999	2000	% variación	1999	2000	% variación	1999	2000	% variación
Cereales	40,3	41,1	2,0	24,9	25,7	3,2	12,4	12,6	1,8
Carne	41,1	42,0	2,4	7,7	8,7	12,6	3,5	3,1	-12,1
Lácteos	26,4	32,8	24,1	7,2	9,5	30,5	2,8	3,8	33,0
Aceites y grasas	30,8	32,7	6,2	15,9	17,7	11,2	9,6	9,0	-6,4
Total de estos productos	138,6	148,7	7,3	55,7	61,5	10,3	28,3	28,4	0,4

Nota: Los valores de las importaciones correspondientes a 2000 son estimaciones provisionales, deducidas sobre la base de las variaciones estimadas en los volúmenes comerciales con respecto a 2000 y en los precios del mercado mundial. Los datos comerciales de 1999 están tomados de FAOSTAT. El valor de las importaciones de productos alimentarios para los países desarrollados y de todo el mundo incluye el comercio dentro de la CE. El trigo incluye la harina en equivalente en trigo. Los valores de importación son cif.

LAS CONSECUENCIAS DE LA CUARTA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC PARA LA AGRICULTURA, LA PESCA Y LAS ACTIVIDADES FORESTALES

En la Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Doha, Qatar, del 9 al 14 de noviembre de 2001, los Miembros de la OMC decidieron emprender una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales que tendrá consecuencias importantes para la agricultura, la pesca y las actividades forestales. Además de las conversaciones sobre agricultura y servicios que se han ido entablando durante un año, la nueva ronda abarcará un programa mucho más amplio que incluirá otros sectores de la economía mundial así como una gama de cuestiones de ejecución que han ido surgiendo desde que los Acuerdos de la Ronda Uruguay entraron en vigor. El resultado de la Conferencia permite esperar perspectivas mejores de que se logren progresos en las negociaciones sobre la agricultura porque aumenta las oportunidades de compensaciones recíprocas con otros sectores y aborda algunas preocupaciones que habían obstaculizado las negociaciones hasta ahora.

La nueva ronda ofrece oportunidades para una ulterior liberalización del mercado de productos no agropecuarios. Las negociaciones incluirán también las inversiones extranjeras, las políticas de competencia, las compras del sector público, así como el comercio y el medio ambiente, y reexaminarán las normas de la OMC concernientes a los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC), la solución de diferencias, las subvenciones, y las medidas compensatorias y el antidumping. En la esfera del medio ambiente y el comercio se acordó un programa de trabajo de gran envergadura. Los Ministros se comprometieron también a conceder un trato especial y diferenciado a los países en desarrollo, incluyendo como objetivo el acceso a los mercados exento de derechos de aduana y no sujeto a contingente para los productos procedentes de los países menos adelantados (MA). Se reconocieron además las necesidades de cooperación técnica y de creación de capacidad de parte de las economías en transición pequeñas, vulnerables y de bajos ingresos, y se hizo hincapié en la prestación de asistencia técnica.

A continuación se resumen los elementos de las negociaciones que revisten una importancia particular para la agricultura, la pesca y las actividades forestales.

Agricultura: Los Miembros de la OMC reconocieron la labor ya realizada en las negociaciones que comenzaron en marzo de 2000 en el marco del artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura. Decidieron emprender "negociaciones globales tendientes a lograr mejoras sustanciales en el acceso a los mercados; reducciones de todas las formas de subvenciones, con miras a su eliminación total; y reducciones sustanciales de la ayuda interna que distorsiona el comercio." Se debe conceder un trato especial y diferenciado a los países en desarrollo que les permita atender eficazmente a sus necesidades de desarrollo, incluida la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Han de tomarse en cuenta las preocupaciones no comerciales. Las modalidades de los futuros compromisos se establecerán a más tardar el 31 de marzo de 2003, y a más tardar en ocasión del Quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC (que deberá celebrarse antes del final de 2003) se presentará un proyecto completo de las listas de compromisos basadas en dichas modalidades. Las negociaciones sobre la agricultura concluirán en la fecha de terminación del programa de negociaciones de la ronda en su conjunto y como parte del mismo.

Acceso a los mercados para los productos no agropecuarios: Las negociaciones en esta esfera tendrán por objeto, mediante modalidades que deben acordarse, reducir o eliminar los aranceles, incluida la reducción o eliminación de las crestas arancelarias, los aranceles altos y la progresividad arancelaria, así como los obstáculos no arancelarios. Los productos comprendidos deberán ser todos, sin exclusiones a priori. En la nueva ronda se incluirán los productos pesqueros y forestales y los productos agropecuarios que se excluyeron del Acuerdo sobre la Agricultura, como el caucho y las fibras duras.

ADPIC: Se decidió negociar la creación de un sistema multilateral de notificación y registro de las indicaciones geográficas para los vinos y licores. Las cuestiones relativas a la extensión de la protección de las indicaciones geográficas a otros productos distintos del vino y de los licores serán abordadas en el Consejo de los ADPIC. Se encargó nuevamente al Comité de la OMC para los ADPIC que examinara, entre otras cosas, la relación entre el Acuerdo sobre los ADPIC y el Convenio sobre la diversidad biológica y la protección de los conocimientos y el folklore tradicionales.

Subvenciones y medidas compensatorias: Las negociaciones tratarán de aclarar y mejorar las disciplinas establecidas en el marco del Acuerdo de la Ronda Uruguay sobre subvenciones y medidas compensatorias. La Conferencia decidió expresamente que las negociaciones "tratarán de aclarar y mejorar las disciplinas sobre las subvenciones a la pesca, teniendo en cuenta la importancia de dicho sector para los países en desarrollo."

Comercio y medio ambiente: La Declaración Ministerial reconoció, por primera vez, el derecho de cada país a adoptar medidas encaminadas a proteger el medio ambiente "en la escala en que lo considere oportuno", utilizando los mismos criterios aplicados para proteger la salud y la vida de las personas y animales y para preservar los vegetales, es decir que no se apliquen de manera arbitraria o discriminatoria o como una restricción velada del comercio y que se ajusten a otras disposiciones de la OMC. Se decidió que habría negociaciones sobre la relación entre las normas actuales y las obligaciones comerciales específicas establecidas en acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente y sobre la reducción o eliminación de los obstáculos arancelarios y no arancelarios a los bienes y servicios ecológicos.

Las negociaciones serán supervisadas por un Comité de Negociaciones Comerciales, que tendrá su primera reunión a más tardar el 31 de enero de 2002 para establecer en cada esfera, de ser necesario, mecanismos de negociación apropiados. Se convino en que las negociaciones terminarán para el 1 de enero de 2005.

PARTE II

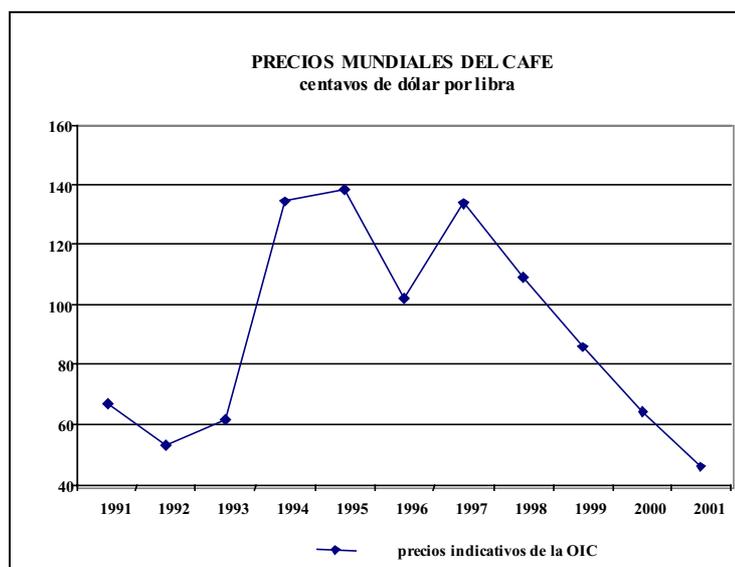
**EXAMEN DE LOS MERCADOS DE
PRODUCTOS BÁSICOS
AGROPECUARIOS**

Bebidas, azúcar y frutas

La caída de los precios del café y el cacao hasta sus niveles más bajos durante varios decenios es el ejemplo más elocuente del estado de debilitamiento en que se halla actualmente la mayoría de los mercados de productos básicos agropecuarios. Los precios del té también han disminuido, debido a que la oferta ha crecido más que la demanda. Las posibilidades de una pronta recuperación de los precios de las bebidas son escasas y los intentos por armonizar las medidas internacionales para limitar el crecimiento de la oferta han sido infructuosos. Tal vez los intentos internacionales por estimular la demanda mediante cambios en las preferencias de los consumidores resulten más eficaces, pero en un período de tiempo más prolongado. Los precios del azúcar se comportaron bastante mejor en 2000, pero se redujeron en 2001 y no existen muchas posibilidades de que aumenten porque, según las previsiones, el crecimiento de la producción superará al de la demanda. En los mercados internacionales de frutas, el desequilibrio del mercado parece encaminarse en estos momentos en la dirección contraria, es decir una reducción de la producción de críticos y un continuo crecimiento de la demanda de importación de frutas tropicales, aunque también en este caso se prevé un aumento limitado de los precios a corto plazo.

Café

Los precios compuestos de la OIC se situaron por término medio en 64 centavos de dólar EE.UU. por libra en 2000, es decir inferior en más del 25 por ciento al nivel de precios ya bajo de 1999. Los precios de 2001 son los más bajos desde 1973 en valores nominales y los más bajos que se hayan registrado jamás en valores constantes. Aunque los precios de las variedades tanto Arábica como Robusta han descendido considerablemente, el descenso de los de la variedad Robusta ha sido particularmente pronunciado.



La producción mundial de café crudo alcanzó los 6,6 millones de toneladas en la campaña agrícola 2000/01 (octubre-septiembre), es decir un crecimiento del 4 por ciento con respecto a la campaña anterior. La producción de América Latina disminuyó, como consecuencia de las reducciones en Brasil, el más grande exportador del mundo (menos 1 por ciento con una producción de 1,9 millones de toneladas), Guatemala (menos 14 por ciento) y México (menos 30 por ciento), debido a que los productores de la región se adaptaron a los bajos precios del mercado mundial. El único aumento notable entre los países de América Latina tuvo lugar en Colombia, donde la producción aumentó del 29 por ciento como consecuencia del clima favorable y la temprana renovación de las plantas de café en el marco del plan puesto en marcha por la Federación Nacional de Cultivadores. La producción Africana disminuyó del 12 por ciento entre 1999/00 y 2000/01, debido principalmente a una reducción significativa de la producción de Côte d'Ivoire, que pasó del nivel excepcional de 354 000 toneladas alcanzado en 1999/00 a 190 000 toneladas. La mayoría de los demás productores de café de África aumentaron la producción. Las producciones de Etiopía, Kenya y Uganda se elevaron del 5 por ciento, el 12 por ciento y el 3 por ciento, respectivamente. En Asia, la producción de Viet

Nam se mantuvo en 700 000 toneladas, superior todavía en 60 por ciento a la de 1998/99. La producción de Indonesia aumentó del 23 por ciento con respecto a la campaña agrícola del año anterior, pero siguió siendo inferior en 21 por ciento a la de 1998/99.

Por lo que se refiere a las variedades, la parte de la producción mundial de café correspondiente al arábico en 2000/01 fue del 66 por ciento aproximadamente, es decir la misma que en 1999/00. El aumento de la producción de arábica dulce colombiana fue suficiente para compensar la considerable reducción de la producción de otras arábicas dulces, sobre todo de América Central.

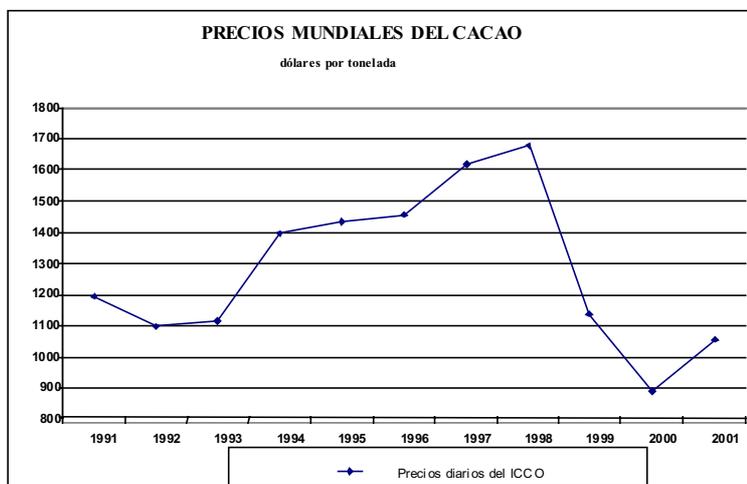
Las existencias de café disminuyeron del 6 por ciento en los países productores en 2000/01, debido al descenso de la producción en América Latina. Sin embargo, el significativo aumento de las existencias en los principales países consumidores de café, entre ellos la CE, el Japón y los Estados Unidos, compensó ampliamente la disminución de los países productores.

Las exportaciones de café alcanzaron los 5,3 millones de toneladas en 2000, un aumento del 4 por ciento con respecto al nivel de 1999. Las exportaciones de Brasil descendieron del 22 por ciento, situándose en 1,1 millones de toneladas, y representaron el 20 por ciento de las exportaciones mundiales de café en 2000. Las exportaciones de Colombia disminuyeron del 8 por ciento. Las de Guatemala y México aumentaron del 4 por ciento y 22 por ciento respectivamente, pero estos aumentos no fueron suficientes para compensar la disminución en otros países de América Latina. Salvo Uganda, la mayoría de los países exportadores de café de África experimentaron algún aumento, al igual que los países exportadores de café de Asia. Las exportaciones de Viet Nam siguieron aumentando rápidamente, de casi 50 por ciento, entre 1999 y 2000.

Las importaciones mundiales de café aumentaron ligeramente hasta alcanzar los 4,8 millones de toneladas en 2000, debido principalmente a los incrementos en los Estados Unidos y el Japón. Las importaciones a la CE (15) disminuyeron ligeramente en el mismo año. Los datos provisionales indican una pequeña reducción de las importaciones mundiales de café en 2001. El consumo per cápita de café en el conjunto de los países importadores disminuyó de casi el 4 por ciento entre 1999 y 2000. El consumo interno en el conjunto de los países productores aumentó del 6 por ciento entre 1999/2000 y 2000/2001. En Viet Nam el consumo aumentó en más del 40 por ciento, y este mercado emergente tiene potencialidades para seguir creciendo.

Cacao

En 2000, el precio diario de la ICCO se situó por término medio en 888 dólares EE.UU. por tonelada, el más bajo desde 1973 en valores nominales. Durante los primeros 10 meses de 2001, los precios fluctuaron en torno a la media de 1 058 dólares EE.UU. por tonelada, es decir 16 por ciento más que el valor del año anterior en el mismo período, pero aún 12 por ciento y 18 por ciento menos que los de 1999 y 1998.



La producción mundial de granos de cacao alcanzó los 2,8 millones de toneladas en la campaña agrícola 2000/01 (octubre-septiembre), 7 por ciento menos que en la temporada anterior, pero poco más que en 1998/99. La producción en el conjunto de los principales países productores de cacao de África disminuyó en 2000/01, debido principalmente al descenso del 16 por ciento en Côte d'Ivoire, el principal productor del mundo con más del 40 por ciento de la producción mundial. Côte d'Ivoire produjo 1,2 millones de toneladas de granos de cacao en 2000/01, volumen casi igual al de 1998/99. La producción se redujo considerablemente en Ghana como consecuencia de la podredumbre negra de las mazorcas de cacao, aunque aumentó en Camerún y Nigeria. Dos importantes productores asiáticos, Indonesia y Malasia, experimentaron descensos del 1 por ciento y el 11 por ciento respectivamente, debido en parte a los menores rendimientos como consecuencia de la disminución de las inversiones. La mayoría de los países productores de cacao de América Latina aumentaron la producción: Brasil del 11 por ciento, la República Dominicana del 29 por ciento, y Ecuador del 5 por ciento.

Las molturaciones mundiales de granos de cacao, medida aproximada del consumo mundial de cacao, alcanzaron los 3 millones de toneladas en 2000/01, es decir 1,5 por ciento más que en 1999/00. En la CE, el principal consumidor mundial de cacao, las molturaciones ascendieron a 1,2 millones de toneladas en 2000/01, un aumento del 1,6 por ciento. Entre los principales países consumidores, la zona de la ex URSS registró el crecimiento más elevado con un incremento del 11,8 por ciento con respecto al año anterior. En Canadá, las molturaciones disminuyeron del 11 por ciento, y en los Estados Unidos se mantuvieron en el mismo nivel del año anterior. En Côte d'Ivoire siguieron aumentando y alcanzaron las 265 000 toneladas en 2000/01 gracias al programa de subvenciones gubernamental para fomentar la elaboración interna. Las molturaciones en las zonas de origen representaron alrededor del 32 por ciento de las molturaciones mundiales en 2000/01.

Las existencias de granos de cacao disminuyeron en 15 por ciento, situándose en 1,1 millones de toneladas en 2000/01, debido al descenso de la producción y al ligero aumento de la demanda. La relación entre las existencias y las molturaciones mundiales, un indicador de la disponibilidad mundial de cacao, también disminuyó de 45 a 38 por ciento durante el mismo período. Sin embargo, la disminución no llegó a modificar la tendencia de los precios, ya que las existencias actuales se consideran suficientes para satisfacer la demanda mundial de cacao.

Las exportaciones mundiales de cacao alcanzaron los 2,5 millones de toneladas en 1999/00, es decir 13 por ciento más que en 1998/99, como consecuencia del aumento de los envíos de los tres países exportadores de granos de cacao más importantes del mundo. Las exportaciones de Côte d'Ivoire, el más grande exportador del mundo, aumentaron del 28 por ciento o casi 300 000 toneladas, como consecuencia del aumento de la producción. Las exportaciones de Ghana e Indonesia, el segundo y el tercer exportador más grandes del mundo, siguieron creciendo y aumentaron del 2 por ciento y el 6 por ciento respectivamente con respecto al año anterior.

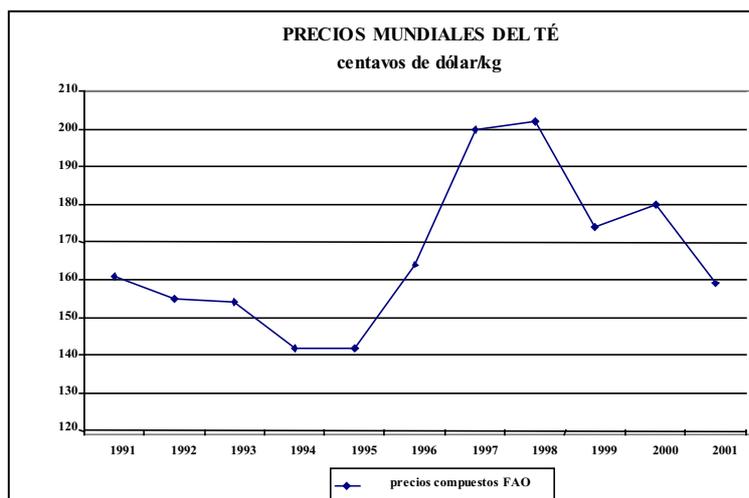
Las importaciones mundiales de cacao aumentaron del 16 por ciento, situándose en 2,5 millones de toneladas en 1999/00, debido en gran parte al aumento de las importaciones en la CE, la ex URSS y los Estados Unidos. Las importaciones de la CE y los Estados Unidos aumentaron porque los fabricantes y elaboradores aprovecharon los bajos precios mundiales. La CE registró un aumento global del 6 por ciento en 1999/00, con un volumen de 1,2 millones de toneladas, es decir el 50 por ciento de las importaciones mundiales. Las importaciones de los Estados Unidos aumentaron del 22 por ciento y representaron alrededor del 20 por ciento de las importaciones mundiales. Las importaciones de la ex URSS se recuperaron alcanzando el nivel de 1997/98 tras la contracción experimentada en el período intermedio, ocasionada por la coyuntura económica desfavorable y la devaluación.

Según las previsiones, en 2001/02 la producción mundial de granos de cacao se recuperará y alcanzará el nivel de 1999/2000 como consecuencia de las condiciones climáticas más favorables en África occidental. Las preocupaciones sobre una posible perturbación de los suministros de Côte d'Ivoire deberían reducirse en el caso en que se aplique el nuevo sistema de comercialización propuesto, que prevé precios mínimos garantizados al productor. Los precios al productor se redujeron tajantemente después de la liberalización del

subsector en 1999, que coincidió con la caída de los precios del mercado mundial. Cuatro productores del África occidental (Camerún, Côte d'Ivoire, Ghana y Nigeria) acordaron retirar y destruir 250 000 toneladas de granos de cacao con miras a mejorar los precios del mercado mundial, pero aún no se conocen los detalles de la aplicación de dicho acuerdo ni se sabe con certeza cuáles serán sus posibles repercusiones. En todo caso, las existencias de que se dispone actualmente bastan para atender la demanda, ya que las mejoras de las técnicas de elaboración y los sistemas de comercialización han permitido que los fabricantes y comerciantes aseguraran la continuidad de los suministros con un volumen menor de existencias funcionales.

Té

Durante los primeros diez meses de 2001, los precios del té se mantuvieron en el nivel bajo registrado en el último trimestre de 2000, con un precio compuesto de la FAO estimado por término medio en 1,59 dólares EE.UU. por kilogramo, es decir 13 por ciento menos que en el mismo período del año anterior. Durante el primer trimestre de 2000, los precios se situaron por término medio en 1,83 dólares EE.UU./kg. y, siguiendo la evolución estacional de la demanda, disminuyeron a 1,75 dólares EE.UU./kg. en el segundo trimestre, pero luego, en el tercer trimestre, ascendieron al nivel máximo de 1,85 dólares EE.UU./kg. gracias a los pedidos de la Federación de Rusia y al aumento de las exportaciones a los mercados del Cercano Oriente. A finales del cuarto trimestre de 2000, los precios comenzaron a descender. Sin embargo, el precio compuesto para el año se situó por término medio en 1,80 dólares EE.UU./kg., es decir superior en 3 por ciento al precio promedio de 1,75 dólares EE.UU./kg. correspondiente a 1999, cuando la escasa demanda mantuvo bajos los precios.



La producción mundial de té en 2000 alcanzó los 3 millones de toneladas, casi 3 por ciento más que en 1999. En la mayoría de los principales países productores de té se registró un aumento del volumen de las cosechas. La producción aumentó del 5 por ciento en la India y del 8 por ciento en Sri Lanka. Sin embargo, la sequía y las heladas anticipadas redujeron de otro 5 por ciento la producción de Kenya en 2000, y las condiciones climáticas desfavorables redujeron la producción de Indonesia del 4 por ciento.

Las exportaciones mundiales de té totalizaron 1,3 millones de toneladas en 2000, casi 5 por ciento más que en 1999. En la mayoría de los países exportadores del Lejano Oriente se registró un aumento de los envíos, pero en los de África las exportaciones disminuyeron en general. Las exportaciones de Sri Lanka aumentaron del 7 por ciento, como consecuencia del incremento de la demanda en la Federación de Rusia. Las de Indonesia aumentaron del 8 por ciento debido al incremento de los envíos a Iraq en el marco del programa de *Petróleo por alimentos* de las Naciones Unidas. Las exportaciones de China, en su mayor parte de té crudo, aumentaron de casi el 14 por ciento, y las de la India del 5 por ciento. Las exportaciones de Kenya disminuyeron del 10 por ciento como consecuencia de la menor disponibilidad para la exportación y el descenso de la demanda en los mercados tradicionales del Reino Unido y Egipto.

Las importaciones mundiales netas de té aumentaron en más del 5 por ciento en 2000, situándose en 1,3 millones de toneladas. El aumento es consecuencia del incremento del 5 por ciento en los países en desarrollo, debido principalmente a la mejora de las condiciones económicas. Las importaciones de los principales países desarrollados importadores de té disminuyeron en 2000, con excepción del Japón, donde las importaciones de té aumentaron en más del 18 por ciento. Las importaciones de los Estados Unidos se redujeron del 12 por ciento, mientras que en la CE se registró un descenso general del 3 por ciento. En la CE, los cuantiosos envíos a los Países Bajos y Francia no lograron compensar la disminución de los envíos al Reino Unido y Alemania. Las importaciones de la Federación de Rusia se mantuvieron casi en el mismo nivel de 1999, cuando aumentaron considerablemente para compensar las escaseces de los años anteriores, pero fueron indicativas de la persistencia de una demanda relativamente fuerte.

Los rendimientos provisionales de los principales países productores durante los primeros ocho meses de 2000 indican un aumento considerable de la producción de té en 2001. Según las previsiones, la producción de Kenya debería de aumentar del 14 por ciento; la de la India, del 4 por ciento; la de Indonesia, del 6 por ciento, y la de Sri Lanka, del 1 por ciento. Es probable que este aumento de la producción mantenga bajos los precios del té en 2001. La demanda de importación de los países del Cercano Oriente (el principal mercado de exportación del África oriental) es sensible a los ingresos del petróleo, y las acciones militares en dicha región también pueden limitar la demanda. Sin embargo, los precios de la Bolsa del té en la India y Sri Lanka pueden mejorar si la demanda de té de alta calidad vuelve a aumentar en la Federación de Rusia, como ocurrió a finales de 1999. La aplicación del acuerdo bilateral de libre comercio entre la India y Sri Lanka, suscrito en marzo de 2000, es otro factor que puede influir en los precios mundiales de té. En virtud de este acuerdo, Sri Lanka tendrá derecho a una concesión arancelaria fija del 50 por ciento para las exportaciones de té a la India con carácter preferencial, con sujeción a un contingente anual máximo.

Azúcar



El aumento de los precios del azúcar observado en 2000 continuó en enero de 2001, cuando los precios se situaron por término medio en 10,32 centavos de dólar EE.UU. por libra. Sin embargo, a partir de esa fecha los precios comenzaron a descender y en octubre de 2001 alcanzaron el nivel más bajo de 6,69 centavos de dólar EE.UU. Esta evolución se explica en gran parte por la disminución de la demanda de importaciones, sobre todo de la Federación de Rusia, debido al elevado nivel de existencias y el aumento de los tipos arancelarios, así como a las incertidumbres del mercado tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

En 2000, los precios mundiales del azúcar, especialmente del azúcar en bruto, mejoraron como consecuencia de un déficit de la oferta y siguieron recuperándose en las economías de algunos de los principales importadores de azúcar. Los precios mundiales del azúcar, que en febrero de 2000 alcanzaron los niveles más bajos en 14 años, recuperaron casi el 90 por ciento de su valor, situándose en la media de 90 centavos de dólar EE.UU.: por libra en diciembre de 2000, con lo que la media anual ascendió a 8,18 centavos de dólar EE.UU. por libra. Sin embargo, pese a que la producción mundial fue inferior al consumo mundial estimado,

los precios se recuperaron de manera limitada. Esto se debió en gran parte a las cuantiosas existencias de que disponían muchos países consumidores, entre ellos la India que poseía casi 11,4 millones de toneladas o alrededor del 20 por ciento de las existencias mundiales, y a la producción mayor que la prevista de azúcar de remolacha en la CE, que en particular limitó la subida de los precios del azúcar.

La producción mundial de azúcar en 2000/01 totalizó 129,4 millones de toneladas, es decir 5 por ciento menos que en 1999/00, con reducciones tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. La mayor parte del descenso se debe a los ajustes estructurales de la producción aplicados en respuesta a los precios mundiales del azúcar sumamente bajos vigentes en 1999 y 2000. Las condiciones climáticas adversas, las enfermedades y los retrasos en las cosechas contribuyeron a reducir en mayor medida la producción mundial.

Entre los países desarrollados, los mayores descensos se registraron en Australia (menos 1,08 millones de toneladas), la CE (900 000 toneladas) y los Estados Unidos (510 000 toneladas). Los aumentos registrados en los demás países desarrollados no lograron compensar estas pérdidas. En otros países europeos productores de azúcar, la producción de 2000/01 aumentó de 50 000 toneladas en la Federación de Rusia y de 238 000 toneladas en Polonia, ya que unas campañas de elaboración mejores que las previstas determinaron un aumento de la producción. La producción también aumentó en Sudáfrica en alrededor de 300 000 toneladas.

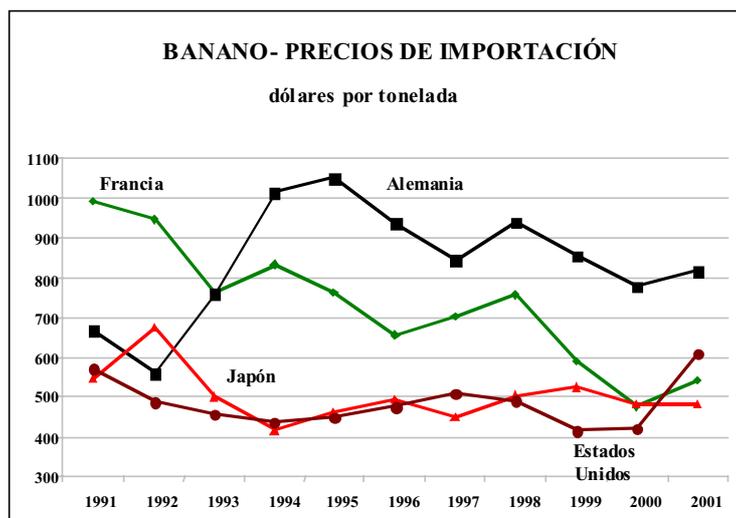
En los países en desarrollo, la producción de 2000/01 disminuyó del 5 por ciento en comparación con la de 1999/00. Este descenso se debió en gran parte a los menores volúmenes cosechados en Brasil y China. La producción de la India se mantuvo invariada en 19,5 millones de toneladas. En Brasil, la combinación de los ajustes de producción y un clima desfavorable determinó un descenso de la producción de 2,5 millones de toneladas, o casi 13 por ciento menos que en 1999/00, con 17,3 millones de toneladas. En China, la producción de azúcar fue de 7,2 millones de toneladas en 2000/01, es decir una disminución del 12 por ciento o de 1 millón de toneladas. Los factores que determinaron esta evolución son la reducción de las superficies sembradas debido a la continua racionalización de la molienda, el tiempo excepcionalmente seco durante el período de plantación, y, en algunas provincias, los precios relativamente elevados de los cereales. El tiempo desfavorable también acentuó la reducción de la producción de azúcar en otros países en desarrollo. Las producciones de Cuba y México totalizaron 3,5 millones de toneladas y 4,9 millones de toneladas en 2000/01. En Tailandia, la producción disminuyó de 300 000 toneladas, situándose en 5,4 millones de toneladas, debido principalmente a enfermedades en las zonas septentrionales productoras de caña de azúcar.

Las exportaciones prácticamente siguieron la misma evolución de la producción. Las exportaciones mundiales de azúcar disminuyeron del 2,5 por ciento en 2000, debido a la menor disponibilidad en los principales países exportadores y a la subida de los precios que limitó los envíos. La reducción mayor se registró en Brasil, donde las exportaciones disminuyeron en 3,7 millones de toneladas (el 9 por ciento de todo el azúcar comercializado en el mercado mundial) antes de recuperar sus niveles medios tras los envíos excepcionalmente abundantes de 1999. Este descenso se compensó en parte con los aumentos de los envíos procedentes de muchas fuentes, entre ellas Cuba (80 000 toneladas), la CE (100 000 toneladas) y Tailandia (500 000 toneladas). Las importaciones se recuperaron en varios mercados del Cercano Oriente en consonancia con el crecimiento del PIB. Las importaciones mundiales de azúcar en 2000 (en equivalente en crudo) se estimaron en 38,9 millones de toneladas.

Los primeros informes indican que la producción de azúcar de los principales países productores, tales como Australia, Brasil, China y Tailandia, probablemente se recuperará en 2001/02 y compensará ampliamente los descensos de la producción de azúcar de remolacha, sobre todo en la CE. Según las previsiones, la producción mundial de azúcar aumentará en 1,5 millones de toneladas, situándose en 131 millones de toneladas (valor crudo), con lo que posiblemente se registrará una disminución de los precios.

Banano

Contrariamente a lo que suele suceder, los precios del banano, aunque fluctuaron dentro de una escala de precios relativamente limitada, se mantuvieron estables durante el primer semestre de 2001 en los principales mercados. Esta estabilidad se debió en parte a la convergencia de dos factores, a saber el descenso de la producción en varios países de América Latina afectados por condiciones meteorológicas desfavorables y la constante demanda en la mayoría de los mercados. Aunque calculados en moneda nacional los precios europeos fueron superiores a los vigentes en el mismo período del año 2000, en dólares EE.UU. los precios de la CE fueron ligeramente inferiores durante la mayor parte del primer semestre de 2001 debido a la debilidad del euro frente al dólar. En los Estados Unidos, los precios ascendieron a casi 70 centavos de dólar EE.UU. por kilogramo en julio, frente a la media de 42 centavos de dólar EE.UU. por kilogramo de 2000.



Basándose en estimaciones preliminares, las importaciones totales de banano en 2000, estimadas en 12,1 millones de toneladas, fueron ligeramente superiores a las de 1999, calculadas en 11,9 millones de toneladas. Las importaciones del Japón aumentaron apreciablemente, situándose ligeramente por encima de 1 millón de toneladas, estimuladas por la valorización del yen con respecto a la mayoría de las monedas en 2000, lo que abarató el precio de los bananos importados en relación con las frutas nacionales. Las importaciones de banano aumentaron del 2,8 por ciento, situándose en 3,3 millones de toneladas en la CE, y durante los primeros ocho meses de 2000 crecieron considerablemente en China.

Basándose en datos preliminares, los volúmenes totales de exportaciones de bananos disminuyeron ligeramente en 2000 a 11,1 millones de toneladas, frente a los 11,7 millones de toneladas de 1999. En América Latina, las exportaciones se redujeron en muchos países (con un descenso apreciable del 12,6 por ciento en Costa Rica), debido principalmente al tiempo desfavorable y a las menores compras por parte de las compañías comercializadoras ante el descenso de los precios internacionales. Dos notables excepciones fueron Ecuador, cuyas exportaciones aumentaron ligeramente debido al incremento de la superficie cultivada, y Honduras, cuya producción continuó recuperándose de los daños ocasionados por el huracán Mitch a finales de 1998. En Filipinas, los envíos aumentaron considerablemente gracias a los efectos combinados de una mayor cosecha, el aumento de la demanda en Asia oriental y la devaluación de la moneda nacional con respecto al yen y el dólar EE.UU. Las exportaciones también aumentaron en las Islas de Barlovento en 2000. En los seis primeros meses de 2001, Ecuador ha hecho frente a dificultades climáticas y económicas que han determinado una disminución considerable de las exportaciones. Análogamente, Costa Rica y Panamá han experimentado un ligero descenso de las exportaciones en el primer semestre de 2001.

La disminución de los precios de exportación en América Latina, por un lado, y, por el otro, el descenso del precio del dólar en la CE, tradicionalmente el más rentable de los principales mercados de bananos, han

determinado una caída significativa de los ingresos de exportación en muchos países en desarrollo en 2000. El aumento de los costos de los insumos y el transporte, tras el alza de los precios del petróleo, ha contribuido a reducir aún más la rentabilidad de la industria bananera. Sin embargo, el exceso de capacidad de los buques frigoríficos ha limitado ligeramente las tarifas de flete en 2001.

Resulta difícil predecir la orientación que tendrán los precios en los siguientes meses de 2001, pues ésta dependerá de una serie de factores que actúan en diferentes direcciones. Por un lado, hay indicaciones de que el suministro podría seguir reduciéndose mientras la demanda debería seguir creciendo. Las hipótesis de que las empresas comercializadoras reducirán aún más el tamaño de sus plantaciones de banano en América Latina y que la producción de Ecuador continuará descendiendo a causa de las condiciones meteorológicas y económicas, respaldan la idea de una disminución de los suministros. Sin embargo, el aumento de la producción en otros lugares, en especial en Filipinas, Guatemala y Honduras podría compensar parcialmente tal disminución. Por lo que se refiere a la demanda, las importaciones de bananos deberían de seguir siendo relativamente elevadas debido a la previsión de una reducción de las cosechas de algunas frutas competidoras de los bananos en Europa, en especial de peras y manzanas.

El régimen revisado de importación de bananos aplicado por la CE a partir del 1º de julio de 2001 probablemente dé lugar a algunas modificaciones en la estructura de la oferta, en cuanto a las empresas multinacionales se les concederá alrededor del 83 por ciento de las licencias de importación utilizando como base el período de referencia 1994-96. Por consiguiente, esta medida podría reducir la competencia en los mercados de la CE a causa del menor número de vendedores. El modo en que reaccionarán los precios dependerá de una serie de variables, algunas de las cuales pueden ser externas al equilibrio mismo de la oferta y la demanda de bananos, como por ejemplo el crecimiento económico o la falta de tal crecimiento en los principales mercados, los suministros de frutas competidoras de los bananos, y las variaciones de la cadena del suministro en la CE no bien el nuevo régimen comience a surtir efecto.

Frutas tropicales

La producción mundial de frutas tropicales aumentó de casi el 2 por ciento en 2000, totalizando 61,4 millones de toneladas, de las cuales los países en desarrollo aportaron alrededor del 98 por ciento. El mango es la principal variedad producida, seguida de otras importantes frutas tropicales como la piña, la papaya y el aguacate. Otras frutas tropicales consideradas menores, tales como el lychee, el durión, el rambután, la guayaba y la granadilla, se comercian en pequeños volúmenes.

El mango representa el 36 por ciento aproximadamente de la producción de frutas tropicales. En 2000, la producción de mangos se estimó en 22,4 millones de toneladas, 2 por ciento más que en 1999. La producción de piña en 2000 totalizó 13,4 millones de toneladas, es decir el 22 por ciento de la producción mundial de frutas tropicales, la de papayas ascendió a 8,4 millones de toneladas, y la de aguacate se estimó en 2,3 millones de toneladas. La producción de frutas tropicales secundarias alcanzó los 15 millones de toneladas.

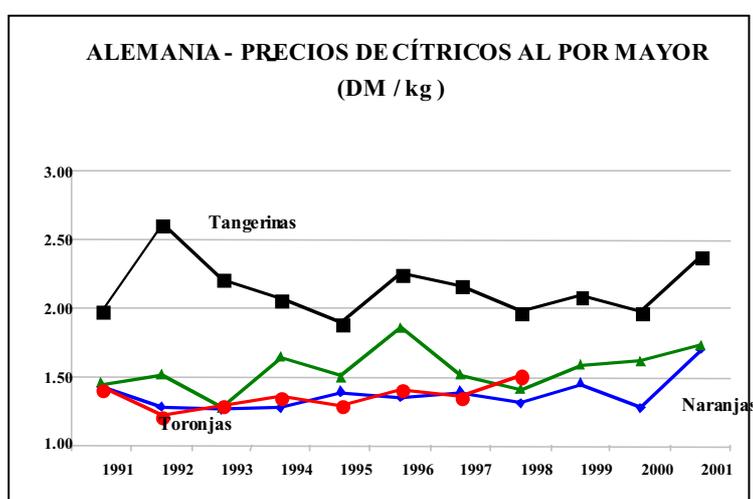
Las piñas siguieron dominando el comercio internacional de frutas tropicales. En los últimos años se ha registrado un aumento considerable del volumen y el valor del comercio internacional de otras frutas tropicales, sobre todo de mangos y, en menor medida, aguacates, carambolos, guayabas, lychees, mangostanes, granadillas y rambutanes. La mayor parte del reciente aumento del comercio de frutas tropicales se debe a la ampliación de las superficies de cultivos destinados específicamente a la exportación.

Los datos provisionales para 2000 indican un aumento de las exportaciones de varias frutas, sobre todo de aguacates y papayas, y, secundariamente, de piñas. Las exportaciones de piñas se estiman en 870 000 toneladas; las de aguacate, en 228 000 toneladas; y las de papayas, en 151 000 toneladas. Los primeros informes indican un ligero descenso de los volúmenes de exportación de mangos entre 1999 y 2000. En cuanto al aguacate y la papaya, casi el 70 por ciento del comercio se concentra en las tres principales naciones exportadoras, mientras que menos del 50 por ciento de las exportaciones de mango natural proceden de los tres principales países exportadores.

Los datos preliminares indican un aumento de los volúmenes de importación de cuatro importantes frutas tropicales (piña, mango, aguacate y papaya), entre las cuales el mayor incremento porcentual en 1999 correspondió al aguacate. Los países desarrollados importaron casi el 80 por ciento de las frutas tropicales frescas en 2000. Considerados individualmente, los Estados Unidos, la Comunidad Europea, el Japón, Canadá y China (RAE de Hong Kong) siguen siendo los principales mercados de importación de frutas tropicales frescas. Las importaciones de piña, estimadas en 904 000 toneladas, representaron el 50 por ciento del total de los volúmenes mundiales de importación en 2000, mientras que el 70 por ciento de la demanda de importación correspondió a la CE y los Estados Unidos. Las importaciones de mango, estimadas en 514 000 toneladas en 2000, aumentaron ligeramente con respecto a 1999, y los Estados Unidos y la CE fueron los principales mercados de importación.

Cítricos frescos

Los precios de los cítricos frescos se recuperaron en 2000/01 con respecto a los niveles muy bajos de la temporada anterior. La producción mundial de cítricos frescos disminuyó en alrededor de 1,5 millones de toneladas en 2000/01, ya que la producción se redujo en casi todos los principales países productores.



La producción de naranjas de México, China y la mayor parte de los países mediterráneos disminuyó en 2000/01. La producción de los Estados Unidos también se redujo debido al tiempo desfavorable imperante a comienzos de 2001. En el hemisferio sur, la producción de naranjas en 2000/01 disminuyó de alrededor del 6 por ciento en Brasil, debido a insuficientes lluvias, problemas de enfermedades y el menor cuidado de las plantaciones; sin embargo, se prevé que la oferta de naranjas aumentará del 11 por ciento en Sudáfrica y del 5 por ciento en Argentina.

La producción de tangerinas descendió en los principales países productores en la campaña 2000/01, sobre todo en China, España, los Estados Unidos y Marruecos. La producción mundial de limones y limas fue sólo ligeramente inferior ya que el descenso de las producciones de Grecia, Israel, Italia, Argentina y Turquía fue compensado casi del todo por los aumentos de producción en Argentina, España, Sudáfrica y los Estados Unidos. La producción total de pomelos disminuyó de 260 000 toneladas debido a los descensos de producción en los Estados Unidos e Israel, atribuidos, en el primer caso, a la reducción de los árboles y, en el segundo, a la escasez de agua y mano de obra. Este descenso no fue compensado del todo por el crecimiento de la producción en Sudáfrica y Chipre.

Pese a la menor producción, las exportaciones mundiales de cítricos frescos aumentaron en 2000/01, sobre todo las de Sudáfrica, los Estados Unidos y Grecia. Sudáfrica, porque se benefició de la devaluación del rand, los Estados Unidos porque continuaron aumentando sus volúmenes de exportación, en especial de naranjas. Las exportaciones de España, Marruecos, Italia y Egipto disminuyeron. Las exportaciones de naranjas de Cuba y México aumentaron. En el hemisferio sur, aumentaron los envíos de Argentina y Sudáfrica, pero se redujeron considerablemente los de Brasil, como consecuencia de la menor producción, y Australia. Fuera de los diez principales exportadores, los volúmenes de naranjas aumentaron en unas 250 000

toneladas ya que muchos pequeños proveedores aprovecharon la disminución de las exportaciones de los principales exportadores.

Las exportaciones mundiales de tangerinas descendieron en más del 20 por ciento, debido principalmente a las notables disminuciones de España y Marruecos, que siguieron la evolución de la producción. Las exportaciones totales de limones y limas se redujeron, especialmente las de Turquía. Las exportaciones de pomelos aumentaron en los Estados Unidos, Sudáfrica y Chipre, pero disminuyeron en Israel.

Zumos de cítricos

Durante el primer semestre de 2001, los precios del zumo de naranja concentrado y congelado (ZNCC) se mantuvieron relativamente estables, con una variación comprendida entre 850 dólares EE.UU. y 950 dólares EE.UU. por tonelada (cif, Rotterdam). Sin embargo, los precios subieron gradualmente al promediar el año, situándose entre 1 000 dólares EE.UU. y 1075 dólares EE.UU., y según las previsiones aumentarán aún más, para situarse en el último trimestre de 2001 entre 1 200 dólares EE.UU. y 1 300 dólares EE.UU. En el mercado de futuros de Nueva York, el precio de cierre del ZNCC pasó de 0,71 dólares EE.UU. por libra el 2 de enero de 2001 a 0,74 dólares EE.UU. el 2 de abril y a 0,79 dólares EE.UU. el 31 de julio. Los precios de futuros para enero de 2002 se estiman en 0,81 dólares EE.UU., y en 0,98 dólares EE.UU. para mayo del mismo año, posiblemente como consecuencia de las percepciones de mercado de las existencias de ZNCC. Los precios del zumo de pomelo concentrado aumentaron a mediados de 2001 debido a la disminución de los suministros. Las existencias de zumo de pomelo se han reducido al comenzar la campaña comercial 2001/02, y dado que los daños causados por el huracán a la cosecha de Cuba reducirán la disponibilidad, los precios podrían seguir aumentando. Los precios del zumo de limón descendieron como consecuencia de las buenas cosechas en Argentina, España y Estados Unidos. La amplia disponibilidad de limones para exprimir debería mantener bajos los precios en 2001/02.

La producción mundial de zumo de naranja se contrajo también en 2000/01, debido a la menor disponibilidad de cultivos de naranjas para la elaboración en los hemisferios norte y sur. Además, es probable que la producción de zumo de naranja brasileña haya sido limitada a causa de los déficit de suministro eléctrico que afectaron a la elaboración y el almacenamiento, dado que en el estado de Sao Paulo la electricidad depende de la generación hidroeléctrica y la zona ha experimentado una grave sequía. La producción de zumo de naranja de los Estados Unidos descendió en alrededor del 7 por ciento, y la de Australia del 43 por ciento. Las producciones de España, Turquía y México también se redujeron. Mientras se prevé una disminución del 6 por ciento de la disponibilidad de naranjas para exprimir en Brasil en 2001/02, la cosecha de la Florida ha alcanzado niveles casi sin precedentes.

Cereales y yuca

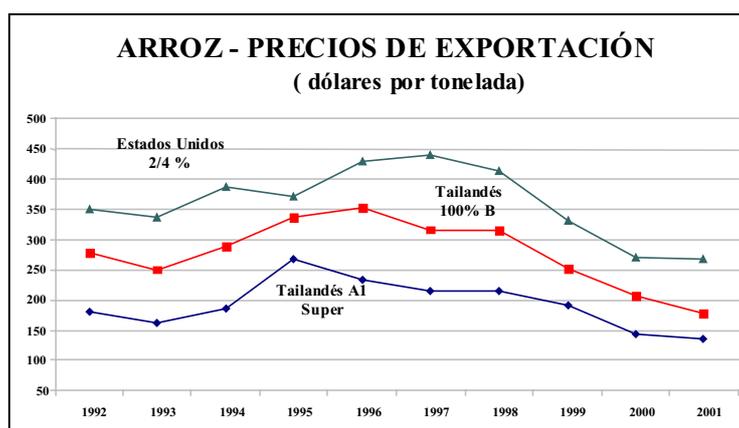
Después de haber descendido hasta los niveles más bajo jamás alcanzados, la caída de los precios de los cereales muestra algunos indicios de haber llegado a su fin, dado que la producción se ha adaptado a la menor rentabilidad y las existencias se han agotado. Sin embargo, los precios internacionales de la yuca, que son más un indicador de la demanda de pienso que de la de alimentos, siguen manteniéndose en niveles bajos debido al lento crecimiento de la producción de carne.

Arroz

Durante la mayor parte de 2000, los precios internacionales del arroz estuvieron bajo presión, tal como lo evidencia el índice de precios de exportación de la FAO (1982-84=100), que descendió de 106 en enero a 98 en diciembre. La tendencia a la baja de los precios se mantuvo hasta bien entrado el año 2001, en el que de enero a septiembre el índice registró un promedio de 90, el más bajo desde 1987.

La disminución de los precios en 2000 tuvo lugar en el marco de un descenso de la producción mundial, estimada en 596 millones de toneladas, es decir 16 millones de toneladas menos que en 1999. La contracción se concentró fundamentalmente en los países exportadores, en especial en China, tras la supresión de las políticas gubernamentales de expansión de la producción, y en la India, como consecuencia de la mala distribución de las lluvias monzónicas. La producción también disminuyó en Viet Nam, Pakistán, Argentina, Australia y los Estados Unidos que, junto con la India y China, son los principales abastecedores del mercado de arroz. En cambio, los importadores más tradicionales recogieron abundantes cosechas en 2000, entre ellos Bangladesh, Filipinas, Indonesia y Sri Lanka.

El descenso de las necesidades de importación en estos países influyó considerablemente en el mercado internacional en 2000 y el comercio mundial de arroz se redujo del 9 por ciento, situándose en 22,6 millones de toneladas. En realidad, el descenso de la producción de los principales países exportadores no limitó el comercio, ya que, como las existencias habían aumentado gracias a las cosechas excepcionales recogidas en los años anteriores, las disponibilidades de exportación siguieron siendo abundantes en 2000. La contracción del comercio tuvo su origen sobre todo en la India y Viet Nam, y en menor medida en Argentina y Australia, donde se registraron reducciones considerables de las exportaciones. Por otro lado, las políticas de fijación de precios competitivos ayudaron a China a impulsar sus ventas y a ampliar su participación en el mercado. La mayoría de los demás exportadores lograron mantener sus envíos en niveles cercanos a los del año anterior, aunque esto a menudo exigió la reanudación del apoyo de los gobiernos. El descenso de las importaciones mundiales de arroz se debió sobre todo a los menores envíos a Bangladesh, Indonesia y Sri Lanka, pero también a los países de América Latina y el Caribe, en especial a Brasil. El aumento de los envíos a los países de África y el Cercano Oriente limitó la magnitud de la contracción.



A pesar de las previsiones de una ulterior disminución de la producción de arroz cáscara, los precios internacionales del arroz siguieron una evolución descendente durante los primeros nueve meses de 2001. Las causas de fondo de este descenso son fundamentalmente las mismas que las del año anterior, pues la demanda de importación siguió contrayéndose.

En septiembre de 2001, los pronósticos cifraban la producción mundial de arroz cáscara en 587 millones de toneladas, 9 millones de toneladas menos que en la temporada anterior. También en este caso, China debería de ser el principal responsable de la contracción. Sin embargo, también se prevé una disminución de la producción en Brasil, Egipto, Indonesia, Japón, Pakistán y Sri Lanka. En cambio, la producción debería de recuperarse en la India, gracias a las abundantes y bien distribuidas lluvias monzónicas caídas este año, así como en Australia y los Estados Unidos.

Las perspectivas del comercio mundial de arroz en septiembre 2001 indican una ligera disminución a 22,4 millones de toneladas. A diferencia de lo ocurrido en 2000, es probable que las exportaciones chinas se reduzcan como consecuencia de la subida de los precios internos observada durante el presente año. Las ventas de Argentina, Pakistán, Uruguay y los Estados Unidos también deberían de disminuir. En cambio, en

Australia, India, Myanmar, Tailandia y Viet Nam se prevé un aumento de las ventas tras la intensificación de los esfuerzos por reforzar sus ventajas competitivas.



Dado que la utilización probablemente supere a la producción en vista de los bajos precios internos vigentes en la mayoría de los países, las existencias de finales de temporada deberían de reducirse por segundo año consecutivo. Esto podría cambiar la evolución de los precios mundiales, aunque mucho dependerá del resultado final de las cosechas que en estos momentos se recogen en algunos países del hemisferio norte

Trigo

En 2000/01 los precios internacionales del trigo aumentaron un poco debido a una merma de la producción mundial y a la disminución de los suministros exportables.

La producción mundial de trigo en 2000 disminuyó por segundo año consecutivo. Este descenso se debió sobre todo al tiempo desfavorable, en especial a la grave sequía que afectó a algunas partes de Europa y África del Norte, así como a varios países de Asia, entre ellos China, donde la reducción de las siembras fue un factor importante que también contribuyó al descenso de la producción. Las previsiones indicaban un ligero aumento de la utilización mundial de trigo en la campaña comercial 2000/01 con respecto a la temporada anterior. Asimismo, atribuían la mayor parte de este aumento al incremento del consumo de alimentos, impulsado sobre todo por el crecimiento de la población, mientras preveían un descenso de la utilización de piensos, especialmente en Asia y América del Norte. En la CE, los efectos combinados de una cosecha excepcional y la abundancia de suministros de trigo de baja calidad determinaron una utilización sin precedentes de piensos.

El comercio mundial de trigo se redujo en 2000/01 (julio/junio) después del nivel sin precedentes de 1999/2000. Sin embargo, la mayor parte del descenso tuvo lugar en los países desarrollados, en especial en la Federación de Rusia como consecuencia de una cosecha más abundante. La disminución de las importaciones de trigo por parte del conjunto de los países en desarrollo fue menos pronunciada y se debió fundamentalmente a las cosechas sin precedentes de Pakistán y la India, que normalmente figuran entre los grandes países importadores. Desde la perspectiva de los principales exportadores, la campaña comercial 2000/01 ofreció menos oportunidades de mercado debido a la contracción de la demanda mundial y a los mayores volúmenes de exportación que entraron en el mercado procedentes de varios exportadores no tradicionales.

Según las previsiones, las existencias mundiales totales de las campañas agrícolas que terminan en 2001 disminuirían por segundo año consecutivo. En China, las existencias descendieron considerablemente tras la reducción de la producción en 2000 y los deliberados esfuerzos por reducir sus reservas para el consumo interno (en lugar de depender de amplias importaciones). Lo contrario ocurrió en la India, donde la recolección por segundo año consecutivo de una cosecha sin precedentes determinó la utilización total de la capacidad de almacenamiento.

En lo que se refiere a la próxima campaña comercial 2001/02, los pronósticos indican una disminución de la producción de trigo, que se situaría en los niveles más bajos registrados desde 1995. En el plano regional, se prevé un descenso de la producción sobre todo en América del Norte y Asia. La prevista disminución de la

producción mundial, asociada a un moderado aumento del consumo, debería ocasionar una reducción ulterior de las existencias. Según las previsiones, los mayores descensos se registrarán en China y la India, pero también se prevén reducciones en los principales países exportadores de trigo debido a la disminución de la producción. Según los pronósticos, el comercio mundial aumentará ligeramente en 2001/02, siendo probablemente las importaciones de los países en desarrollo las que registren la expansión mayor, debido principalmente a un fortalecimiento de la demanda en Asia. En conjunto, es probable que las mermas de la producción mundial de trigo, sumadas a la disminución de las existencias de los principales países exportadores, conduzcan a un alza de los precios en 2001/02.

Cereales secundarios

Los precios mundiales de los cereales secundarios disminuyeron en 2000/01 en comparación con la campaña anterior. El precio medio anual de exportación del maíz de los Estados Unidos se redujo de 5 dólares EE.UU., situándose en 86 dólares EE.UU. por tonelada, mientras que una cotización similar argentina se redujo a 78 dólares EE.UU., es decir 10 dólares EE.UU. menos. Las últimas estimaciones indican que en 2000 la producción mundial de cereales secundarios descenderá por segundo año consecutivo y se situará ligeramente por debajo del volumen medio de los últimos cinco años. La disminución se debió principalmente a los daños a los cultivos causados por el mal tiempo imperante en algunas partes de Asia y Europa. Una campaña caracterizada por la sequía redujo considerablemente la producción de maíz de China, el segundo productor más grande del mundo después de los Estados Unidos. La persistente sequía en casi toda Europa Oriental perjudicó sobre todo al maíz, aunque en algunos de los países de esta región también resultaron afectados los cultivos de cebada. En cambio, unas cosechas excepcionales de cereales secundarios se registraron en Argentina, Brasil y Sudáfrica, los principales productores de maíz del hemisferio sur, y en los Estados Unidos, que produjo su tercera cosecha más abundante de maíz.



Las estimaciones actuales indican que la utilización mundial de cereales secundarios en 2000/01 será ligeramente superior a la de 1999/00, con incrementos del consumo para piensos y alimentos. Se prevé un aumento de la utilización de piensos en Asia, principalmente en China (continental), donde los suministros internos de maíz se estiman suficientes para que el sector de los cereales forrajeros siga creciendo, pese a la recolección de una cosecha menos abundante en 2000 y a los considerables volúmenes exportados durante la primera mitad de la campaña. Las reducciones en la utilización de cereales secundarios serán más pronunciadas en los países más afectados por la sequía en 2000, especialmente en Europa central y oriental y el Cercano Oriente.

La reducción de las existencias mundiales en 2000/01 se estima en alrededor de 27 millones de toneladas. La mayor parte de esta reducción ha de atribuirse a China, donde el pronunciado descenso de la producción en 2000 y las continuas exportaciones de grandes volúmenes de maíz en 2001 determinaron una considerable disminución de las existencias. La mayor parte de la restante reducción de las existencias mundiales tendrá lugar en Europa central y oriental, tras los pronunciados déficit de producción en 2000. Sin embargo, en los cinco principales exportadores, que aportan la mayor parte de los suministros disponibles en

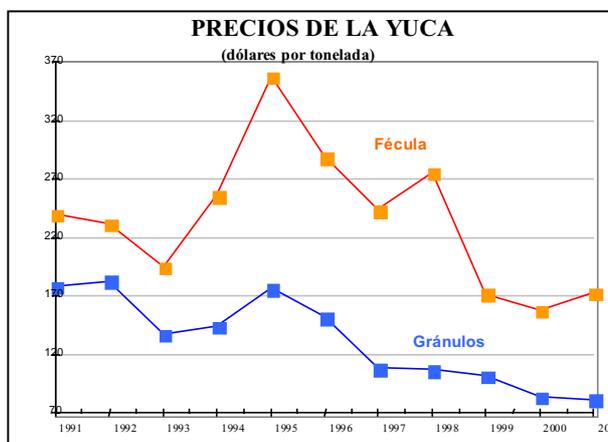
el mundo a los mercados internacionales, las existencias de cereales secundarios al final de la campaña se sitúan dentro de los límites de los últimos tres años.

Las importaciones mundiales de cereales secundarios en 2000/01 (julio/junio) se estiman actualmente en 105 millones de toneladas aproximadamente, es decir alrededor de 3 millones más que en la campaña anterior. África del Norte y Europa Oriental son las principales regiones en que se registraron aumentos de las importaciones, en ambos casos en respuesta a la reducción de las cosechas.

Según las previsiones, los suministros mundiales de cereales secundarios seguirán disminuyendo en 2001/02, a pesar del previsto aumento de la producción mundial, fundamentalmente de maíz y cebada. En China, la producción de maíz debería de superar el nivel medio de la última cosecha y en Brasil se recogió una cosecha sin precedentes en 2001, estos dos países figuran entre los principales productores del mundo. Sin embargo, en los Estados Unidos, el principal país exportador de cereales secundarios, los suministros deberían de disminuir considerablemente después de tres años consecutivos de aumentos. Los pronósticos indican que por tercer año consecutivo la utilización mundial superará a la producción y que las existencias remanentes podrían reducirse, sobre todo las de maíz y cebada.

Yuca

Los precios internacionales de los gránulos de yuca han ido disminuyendo todos los años desde 1996. En 2000, se situaron por término medio en 84 dólares EE.UU. por tonelada, o sea 18 por ciento menos que en 1999. Esta disminución se debió fundamentalmente a la presión a la baja ejercida por la política cerealera competitiva de la CE, el principal mercado importador, y a la debilidad del euro frente al dólar EE.UU. En el año 2000, los precios de la harina de soja, que se mezcla con los gránulos de yuca como sucedáneo de los cereales forrajeros en la elaboración de piensos compuestos, aumentaron del 25 por ciento con respecto a 1999, y contribuyeron a reducir aún más las cotizaciones de los gránulos de yuca. Los precios de la fécula y la harina de yuca también bajaron un 18 por ciento a 158 dólares EE.UU. por tonelada.



El comercio internacional de productos de yuca (peso en seco) en 2000 disminuyó ligeramente en comparación con 1999 (6,9 millones de toneladas en equivalentes en gránulos de yuca), como consecuencia del descenso de la demanda de ingredientes de piensos para la cría de cerdos en la CE, pero también de la pérdida de competitividad de los productos de yuca para la elaboración de piensos con respecto a los cereales forrajeros producidos en el lugar. Aunque las compras de productos de yuca, consideradas por países, aumentaron notablemente en el Lejano Oriente, estimuladas por un descenso del 8 por ciento de los precios mundiales, tal aumento no fue suficiente para compensar la reducción de la CE. Por ejemplo, las importaciones de Indonesia aumentaron más de cinco veces, situándose en medio millón de toneladas. También el Japón, la República de Corea, Malasia y Singapur aumentaron sus compras, mientras que China mantuvo sus importaciones en torno al nivel de 1 millón de toneladas. Tailandia siguió dominando el mercado con una participación de más del 90 por ciento en las exportaciones mundiales. En 2000, este país incrementó sus exportaciones en 100 000 toneladas con respecto a 1999, sostenidas por los mayores envíos

de fécula y harina de yuca a los países asiáticos. En cambio, las ventas de Indonesia disminuyeron apreciablemente, mientras que los envíos de Viet Nam y de otros exportadores de África, América Latina y el Caribe se mantuvieron en el mismo nivel de 1999.

La producción mundial de yuca aumentó en 2000 de alrededor de 3 millones de toneladas a 176 millones de toneladas, o sea 2 por ciento más que en 1999, como consecuencia de los aumentos registrados en África, América Latina y el Caribe, que compensaron con creces la reducción en Asia. En esta región, el descenso se debió a los bajos precios internos y de exportación vigentes en la mayoría de los países exportadores, en especial en Tailandia e Indonesia, lo que estimuló la sustitución parcial de la yuca por otros cultivos.

Los precios internacionales de trocitos y gránulos de yuca calculados en dólares EE.UU. siguieron disminuyendo durante la mayor parte de 2001, como consecuencia del decaimiento de la demanda de importaciones de la CE y la debilidad del euro en comparación con el dólar EE.UU. En cambio, los precios de exportación de la fécula y la harina de yuca tailandeses se recuperaron con respecto a los niveles relativamente bajos de la campaña anterior. Basándose en estimaciones preliminares, el comercio de productos de yuca se cifra indicativamente en 7,3 millones de toneladas (en peso de los productos de trocitos y gránulos), es decir 6 por ciento más que en el año 2000. Se estima que los trocitos y gránulos de yuca representan alrededor del 65 por ciento del comercio, mientras que la parte restante corresponderá a las féculas y harinas. Se prevé que las importaciones hacia la Comunidad se reducirán en 1 millón de toneladas con respecto a la campaña anterior, deprimidas por la contracción de la demanda de importación de los Países Bajos y España, donde el problema de las epizootias ha contribuido al descenso de la producción de carne. La contracción del mercado de la CE se compensará ampliamente con el aumento de las compras de los países del Lejano Oriente, en especial de China, impulsadas por los ventajosos precios mundiales de los trocitos y gránulos.

Semillas oleaginosas, aceites y grasas, tortas y harinas

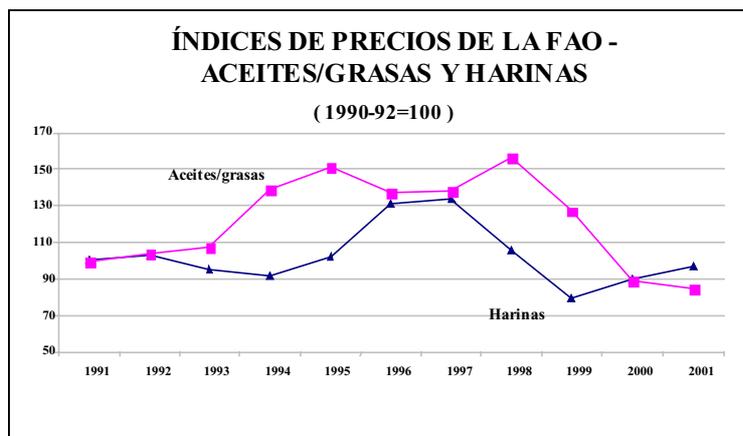
La producción mundial de las siete semillas oleaginosas más importantes en 2000/01 (octubre/septiembre) aumentó de alrededor de 5 millones de toneladas con respecto a 1999/00, alcanzando los 310 millones de toneladas aproximadamente. El aumento se debió en gran parte a los incrementos de la soja, dado que la producción de algunos de los principales cultivos oleaginosos, en especial de las semillas oleaginosas de elevado rendimiento en aceite, disminuyó o permaneció en el mismo nivel de la campaña anterior.

Basándose en este escenario, los precios de la mayoría de los aceites y grasas estuvieron bajo presión durante la mayor parte de la campaña, como lo evidencia el índice de precios de la FAO para los aceites y grasas (1999-92=100), que se redujo de 11 puntos con respecto a la campaña anterior, situándose en 82 puntos. En especial, los precios bajaron en la primera mitad de la campaña debido al exceso de suministros ocasionado por la combinación de abundantes existencias y unas cosechas sin precedentes de soja en los Estados Unidos y América del Sur. Sin embargo, durante el último trimestre de la campaña, los precios de la mayoría de los principales aceites y grasas comenzaron a recuperarse y a la postre revirtieron la tendencia a la baja comenzada en la campaña 1998/99. El cambio de los precios se debió en gran parte a i) las preocupaciones respecto al rendimiento de las cosechas para la campaña 2001/02 en algunos de los principales países productores del hemisferio norte; ii) la disminución de las existencias; y iii) la desaceleración del crecimiento de la producción de aceite de palma en Malasia e Indonesia, dos de los principales productores de este producto.

En cuanto a las tortas y harinas oleaginosas, la situación fue diferente porque la demanda superó a la oferta, no obstante la gran disponibilidad de soja. Esta situación reforzó los precios, tal como lo indica el índice de precios de la FAO para las tortas y harinas oleaginosas, que aumentó de 7 puntos con respecto a la media de la temporada anterior, situándose en 96 puntos. La reactivación de la demanda durante la campaña se debió en particular a la prohibición de utilizar carne y harina de hueso en las raciones de piensos compuestos impuesta en la CE, que tradicionalmente absorbe más del 40 por ciento de las importaciones mundiales de tortas y harinas oleaginosas. Además, el crecimiento sostenido de los ingresos y la población en diferentes regiones del mundo contribuyó al aumento de la demanda. El mayor beneficiario de la elevada demanda fue

la harina de soja, cuya abundante disponibilidad se vio compensada por el descenso de los suministros de otras harinas, en especial las harinas de semillas de colza y girasol.

Aunque, según las previsiones, la producción mundial de semillas oleaginosas seguirá creciendo en 2001/02, la producción de semillas de colza y girasol de elevado rendimiento en aceite debería disminuir por segundo año consecutivo. Basándose en este escenario de la producción de semillas oleaginosas, la producción total de aceites y grasas en 2001/02 podría ser insuficiente para satisfacer la demanda, que, según las previsiones, seguirá una tendencia ascendente. Además del previsto descenso de la producción de semillas de colza y girasol, se prevé una disminución del ritmo de crecimiento de la producción de aceite de palma. Por otro lado, las existencias para 2001/02 son menores que las de las campañas anteriores. Se prevé que la consiguiente reducción de los suministros mundiales de aceites y grasas determinará una recuperación sostenida de los precios, a diferencia de lo ocurrido durante la mayor parte de las tres campañas precedentes, cuando el mercado se caracterizó por un exceso de suministros que determinó una baja de los precios.



En lo que se refiere a las harinas y tortas oleaginosas, se prevé que el aumento de la oferta superará ampliamente el crecimiento de la demanda en 2001/02, dado que la trituración prevista de soja, también para la extracción de aceite, debería dar lugar a una disponibilidad abundante de harinas en relación con el consumo. Según las previsiones, el consiguiente desequilibrio entre la demanda y la oferta mundiales debería de contener los precios en el sector. Por tanto, y a diferencia de lo ocurrido en la campaña anterior, se prevé que las harinas y tortas oleaginosas dejarán de dominar los precios en el conjunto de las semillas oleaginosas en favor de los aceites y grasas.

Productos pecuarios

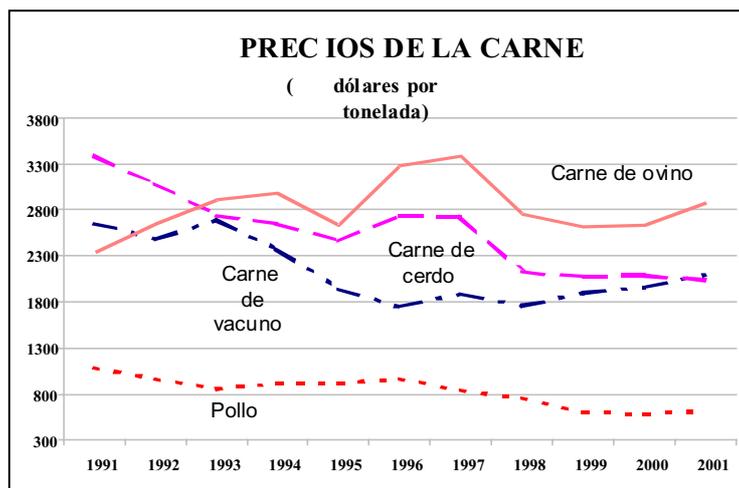
La evolución de los mercados mundiales de la carne contrasta completamente con la de los mercados mundiales de productos lácteos. La reacción negativa de los consumidores ante los brotes de epizootias siguió afectando a los mercados de la carne. Los recientes aumentos de los precios de la carne se deben principalmente a la mejora de los precios de la carne de ave, debido a que la demanda de los consumidores se reorientó hacia el consumo de 'carnes blancas' en lugar de la de bovino. Por otro lado, los precios de los productos lácteos han aumentado considerablemente y deberían de mantenerse firmes en la medida en que la demanda de importaciones, en especial en los países en desarrollo, siga creciendo.

Carne y productos cárnicos

Desde el comienzo de 2001, el índice de precios de la carne de la FAO se ha elevado de casi 5 por ciento, impulsado sobre todo por el notable aumento del 11 por ciento del índice de las aves. Esta tendencia debería perdurar en el corto plazo, dado que la preocupación por las epizootias contribuye a la sustitución en todo el mundo del consumo de bovinos con otros tipos de carne, especialmente de ave. Además, un deterioro de las condiciones económicas mundiales podría dar lugar a una ulterior desaceleración del consumo de carne y

determinar un cambio de orientación de las preferencias del consumidor hacia el consumo de aves y cortes de carne de menor precio, fenómeno que ya se advierte en algunos países importadores.

La economía mundial de la carne en 2000 se caracterizó por la disminución del ritmo de crecimiento de la producción y por el aumento de la influencia de la desorganización de los mercados y la desviación de las corrientes de intercambio debido a los brotes de epizootias en los principales países exportadores. Esto ocurrió sobre todo en Europa, con el aumento de la aparición de casos de encefalopatía espongiforme bovina (EEB) en países miembros de la CE que anteriormente se consideraban libres de tal enfermedad. Además, las amplias fluctuaciones de los tipos de cambio y las reducciones de la ayuda alimentaria y de las subvenciones a la exportación afectaron a la competitividad de las exportaciones.



La producción mundial de carne creció del 2 por ciento, situándose en 233,4 millones de toneladas, con un ulterior aumento a 55 por ciento de la participación de los países en desarrollo en la producción total. Los mayores incrementos se registraron en Asia y América del Sur, alimentados en parte por los precios persistentemente bajos de los piensos y un crecimiento económico más vigoroso que estimuló la demanda de productos pecuarios. Como consecuencia, el consumo per cápita de carne en las dos regiones aumentó del 3 por ciento, situándose en 27,0 kilogramos y 66,5 kilogramos respectivamente. Además, el consumo per cápita de carne aumentó del 2 por ciento en los países en desarrollo, situándose casi en 28,0 kilogramos, mientras que en las regiones desarrolladas descendió de casi el 2 por ciento a 77,3 kilogramos

El aumento del 9 por ciento en el comercio mundial de la carne observado en 1999, que fue impulsado por la fuerte recuperación económica en Asia, la utilización de programas de exportación, tales como los envíos de ayuda alimentaria en carne a Rusia, y las elevadas subvenciones a las exportaciones en la CE, no se repitió en 2000. Sin embargo, el comercio de la carne aumentó en más del 2 por ciento, situándose en 16,9 millones de toneladas, de las cuales la mayor parte le correspondió a la carne de ave. Los problemas relacionados con las epizootias y la inocuidad de los alimentos fueron mínimos durante el primer semestre de 2000, con excepción de los brotes de fiebre aftosa en el Japón y la República de Corea. Sin embargo, la aparición y difusión de la fiebre aftosa, asociada al descubrimiento de nuevos casos de EEB, dio lugar a una desorganización del mercado, con un aumento de la demanda de otros tipos de carne distinta a la de bovino y una variación relativa de los precios en favor de la carne de ave.

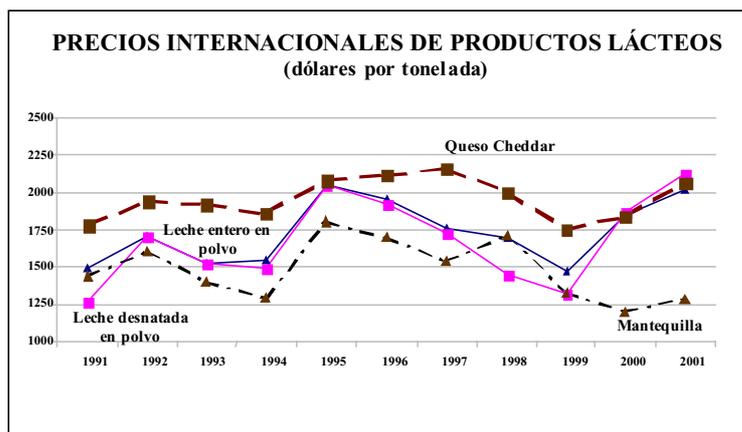
Mientras que en el mercado internacional de la carne se observa una recuperación gradual de la demanda de carne de bovino en 2001, las preocupaciones por las epizootias siguen creando incertidumbre acerca de las perspectivas del comercio y los precios de la carne. Según las previsiones, el comercio mundial de la carne aumentará en menos del 1 por ciento con respecto al volumen estimado del año anterior. Sin embargo, el primer caso de encefalopatía espongiforme bovina (EEB) registrado en Asia, anunciado a comienzos de septiembre de 2001 por el Japón, el más grande importador de carne del mundo, podría poner en peligro incluso este aumento marginal, así como los aumentos del precio de la carne observados hasta ahora en 2001. Este anuncio puede dar lugar a una reacción decididamente contraria al consumo de carne de bovino entre

los consumidores de la región, con consecuencias negativas para la demanda de importaciones y los precios mundiales.

Se prevé que la producción de carne en 2001 aumentará en menos del 2 por ciento, con un descenso de la producción de carne de bovino estimado en 1 por ciento, compensado por el previsto crecimiento del 3 por ciento y el 2,2 por ciento de los sectores de la carne de ave y de cerdo. Caracterizado por los aumentos más bajos registrados desde hace 15 años, el comercio internacional de la carne también hace frente a una acelerada transformación de la composición de las transacciones en favor de las aves y a una modificación en la composición de los abastecedores de carne, dado que los países en desarrollo se aprestan a aumentar las exportaciones de carne de casi el 8 por ciento en 2001, mientras las de los países desarrollados disminuyen en más del 2 por ciento.

Leche y productos lácteos

Los precios internacionales aumentaron considerablemente en 2000, y el índice de precios de la FAO para los productos lácteos se elevó del 25 por ciento ese año. Desde entonces, los precios han descendido ligeramente, aunque el índice sigue situándose muy por encima del nivel medio de los últimos tres años. Este aumento de los precios mundiales se debió a la fuerte demanda de importaciones de Asia sudoriental, China, América Central, África del Norte y Oriente Medio, en especial de leche en polvo. En lo que se refiere a la oferta, el descenso de la producción en algunos países exportadores y las medidas de política en otros, limitaron las cantidades disponibles para el comercio exterior.



La producción mundial de leche aumentó del 1 por ciento en 2000. En Oceanía, la producción aumentó considerablemente en Nueva Zelanda, y también se elevó en Australia. En los Estados Unidos, la producción de leche aumentó del 3 por ciento, debido a que los productores respondieron favorablemente a los precios en la explotación agrícola. Por el contrario, en Europa Oriental, la producción se redujo en varios países como consecuencia del tiempo seco imperante en el verano. También se redujeron las producciones de leche de la Federación de Rusia y Ucrania, debido al empeño de la industria lechera de estos países por lograr la rentabilidad. Las producciones de varios países (la UE, Canadá, Japón y Suiza) están supeditadas a políticas que limitan la producción y, por consiguiente, no varían mucho de un año a otro.

En los países en desarrollo, la producción lechera siguió creciendo en Asia y América Latina. La producción de leche aumentó en varios países, entre ellos Brasil, India, Pakistán y China.

Para 2001, en Oceanía, los pronósticos indican que la producción de leche de la campaña 2001/02 aumentará del 3 por ciento con respecto a las campañas anteriores, como consecuencia del buen estado de los pastizales y la firmeza de los precios internacionales. En lo que se refiere a Australia, es posible que el tiempo cálido y seco imperante en el año agrícola anterior haya afectado negativamente a los pastizales para la campaña 2001/02 y que, por tanto, haya limitado el crecimiento de la producción lechera. En los Estados Unidos, las indicaciones sugieren que la producción de leche no aumentará en 2001. En Europa oriental se prevé una

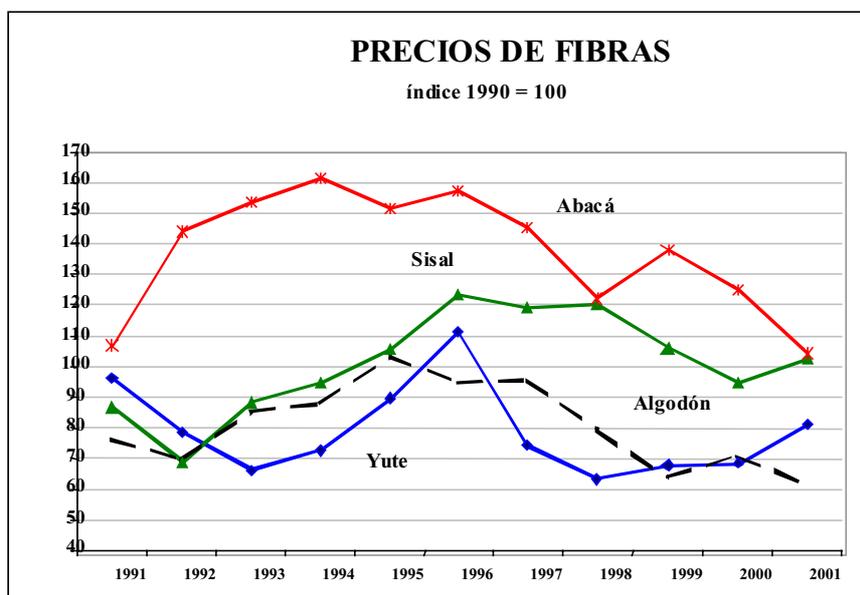
producción de leche superior a la de 2000, y es probable que la producción aumente también en la Federación de Rusia y Ucrania.

La producción de leche de la India en la campaña comercial 2001/2002 podría aumentar y alcanzar los 82 millones de toneladas. También se prevén aumentos de producción en China y Pakistán. En el sur de América Latina, las condiciones meteorológicas variaron enormemente de un país a otro en los primeros meses de 2001. En Argentina, la producción de leche descendió del 5 por ciento en comparación con el mismo período de 2000, como consecuencia de las elevadas temperaturas y las inundaciones registradas en determinadas regiones. En cambio, Chile tuvo un tiempo excelente para el desarrollo de los pastizales y la producción para ensilaje. En Uruguay, las condiciones también fueron favorables. Por lo que se refiere a otros países de América Latina, el verano seco imperante en Venezuela y en algunas partes de Brasil limitó el crecimiento de los pastizales y, por tanto, de la producción de leche.

Las importaciones de productos lácteos de los países de Asia sudoriental aumentaron en 2000, dado que el crecimiento económico de esta región sostuvo la demanda de importaciones. Además, la producción de productos lácteos aumentó en los países productores de petróleo del Oriente Medio y el África del Norte. Por lo que se refiere a otras partes, las compras de los países de América Central también se elevaron. Según las previsiones, la demanda de importaciones no descenderá en 2001.

Materias primas agrícolas

Los precios internacionales de todas las fibras naturales han seguido su evolución descendente debido al estancamiento de la demanda y a que la producción no se redujo en respuesta al descenso de los precios. Los precios del caucho se han mantenido elevados, pero la posibilidad de que suban es limitada por la facilidad con que puede aumentar la oferta, y depende del crecimiento económico mundial. El crecimiento económico de los principales países consumidores también es fundamental para la evolución futura del mercado de las pieles y el cuero. Hasta que no se resuelva la incertidumbre con respecto a los plazos para una recuperación de la actividad económica mundial, es poco probable que los precios aumenten.



Algodón

Los precios internacionales del algodón, calculados con arreglo al índice Cotlook A, han ido disminuyendo constantemente, situándose ligeramente por debajo de los 100 centavos por kilogramo en julio de 2001, el nivel más bajo desde 1993 e inferior en alrededor del 30 por ciento al de finales del año pasado. El previsto

exceso de la demanda con respecto a la oferta y la reducción del ritmo de crecimiento de la economía mundial fueron las causas principales del descenso de los precios en 2001/02.

Según las previsiones, la producción mundial de algodón totalizará 20,3 millones de toneladas en 2001/02, es decir un aumento del 6 por ciento con respecto a los 19,7 millones de toneladas de la campaña anterior. Aunque se prevén cosechas excepcionales en varios países productores, entre ellos Australia, Brasil, China, Egipto, Turkmenistán y Uzbekistán, la producción adicional procede fundamentalmente de los Estados Unidos, donde debería registrarse un incremento neto de la producción de alrededor de 460 000 toneladas, debido al aumento de la superficie sembrada, que pasó de 5,3 millones de hectáreas a 5,7 millones de hectáreas. Las condiciones meteorológicas favorables y la rápida adopción del algodón transgénico han contribuido al incremento de la producción en muchos otros países productores de algodón en 2001/02.

Se prevé que el comercio mundial del algodón en 2001/02 totalizará 6,1 millones de toneladas, es decir alrededor de 8 por ciento más que la campaña anterior. El descenso de los precios mundiales a sus niveles más bajos ha impulsado el aumento de las importaciones en lo que va de la campaña, en la que se han registrado compromisos de exportación más elevados que en las anteriores de 1999/00 y 2000/01. Se prevé que los Estados Unidos exportarán 1,85 millones de toneladas en 2001/02, es decir alrededor de 400 000 toneladas más que en la campaña anterior. Los países de Asia siguen siendo los principales importadores de algodón. Las importaciones de Asia se estiman en 2,1 millones de toneladas, lo que representa más de la tercera parte de las importaciones mundiales. Turquía debería seguir siendo uno de los principales importadores del mercado mundial en 2001/02, pues sus importaciones totales se cifran en 360 000 toneladas. China, considerado tradicionalmente un país importador, debería ser un exportador neto en 2001/02.

Según las previsiones, la demanda mundial alcanzará los 19,9 millones de toneladas en 2001/02, nivel ligeramente superior al del año pasado. Tras el brusco aumento registrado en 1999/00, el consumo se ha mantenido relativamente estable durante 2000/01 y el presente año. Dado que la producción mundial debería situarse por encima de los 20,3 millones de toneladas, el previsto exceso de la oferta con respecto a la demanda dará lugar a un aumento de las existencias, que según las estimaciones alcanzarán los 8,7 millones de toneladas, es decir 5 por ciento más que en la campaña anterior.

Aunque el precio mundial se recuperó ligeramente en octubre de 2001, es poco probable que se registre un aumento considerable del precio a corto plazo. China sigue exportando algodón y los Estados Unidos deberían de aumentar sus exportaciones este año. Además, la reducción del ritmo de crecimiento de la economía mundial impide cualquier aumento considerable de la demanda. A largo plazo, los movimientos de los precios dependerán en gran medida de dos nuevos factores: la rápida adopción del algodón transgénico y la rápida expansión de la superficie sembrada de algodón en Brasil y Turquía. La adopción del algodón biotecnológico alcanzó el 16 por ciento de la superficie mundial total destinada a la producción en 2001, y contribuirá considerablemente a la reducción de los costos de producción. Se estima que los costos de producción en algunas de estas nuevas superficies son inferiores al precio actual del mercado mundial. Estos dos nuevos factores pueden tener importantes repercusiones en la orientación de los precios durante los próximos cinco años.

Yute, kenaf y fibras afines

La buena cosecha recogida en la campaña 2001/02 (julio/junio) determinó una caída de los precios de exportación del yute en bruto, después de la recuperación registrada a finales de la campaña anterior. Los precios de la clase BWD procedente de los puertos de Bangladesh se redujeron del nivel máximo de 385 dólares EE.UU. por tonelada, alcanzado en junio, a 310 dólares EE.UU. en septiembre de 2001. Sin embargo, con este nivel, los precios se mantuvieron muy por debajo del límite mínimo de 420 dólares EE.UU. de la escala de precios indicativos acordada en la última reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Yute, el Kenaf y Fibras Afines de diciembre de 2000.

Según las estimaciones, la producción mundial conjunta de yute, kenaf y fibras afines se ha recuperado de alrededor del 12 por ciento, situándose por encima de los 2,8 millones de toneladas en 2001/02, como

consecuencia de la notable recuperación de las producciones de Bangladesh y la India, los dos principales países productores. La producción de la India, el más grande productor, pasó del 11 por ciento a alrededor de 1,8 millones de toneladas, y la de Bangladesh, del 18 por ciento a alrededor de 800 000 toneladas. Se estima que otros productores han mantenido los niveles alcanzados a comienzos de año.

Las exportaciones mundiales de yute en bruto, kenaf y fibras afines siguieron reduciéndose del nivel máximo de 460 000 toneladas alcanzado en 1997/98 a alrededor de 300 000 toneladas en 2000/01. Este descenso se debió a la disminución de las importaciones chinas, que pasaron del récord de 166 000 toneladas en 1997 a alrededor de 5 000 toneladas en 2000. La India, que en 1999 superó a Pakistán como el principal importador con 160 000 toneladas, mantuvo su posición en 2000, a pesar de una reducción de 130 000 toneladas. Pakistán importó alrededor de 70 000 toneladas, casi el mismo nivel que el año anterior. Sin embargo, Tailandia aumentó las importaciones a 20 000 toneladas aproximadamente, de las apenas 1 000 toneladas importadas el año anterior. Las importaciones de la CE, África, América Latina y el Cercano Oriente disminuyeron considerablemente durante el año.

Se estima que los valores mundiales de las exportaciones de fibras y productos de yute se han reducido a alrededor de 425 millones de dólares EE.UU. en 2000, frente al nivel máximo de 663 millones de dólares EE.UU. de 1996.

Las existencias remanentes de yute en bruto en los principales países productores han disminuido en las tres últimas campañas, pero a finales de la campaña de 2000/01 todavía se mantenían por encima de las 450 000 toneladas. Con este nivel, representan alrededor del 20 por ciento de las necesidades anuales de las fabricas manufactureras de los principales países productores, frente al 43 por ciento de 1997/98, año en que se registraron los niveles más elevados de existencias.

La producción mundial de yute, kenaf y fibras afines probablemente se reduzca en 2002/03 si los actuales precios del yute se mantienen todavía bajos en el período de la siembra, es decir en marzo-abril de 2002. Es probable que las existencias remanentes de los principales países productores sigan siendo elevadas a finales de la presente campaña, y que por tanto limiten la subida de los precios.

Después de haber aumentado considerablemente hasta alcanzar los 775 dólares EE.UU. por tonelada en 2000, los precios del polipropileno, la materia prima para la elaboración de productos sintéticos que compiten con el yute, se mantuvieron estables en torno a este nivel durante los primeros seis meses de 2001, lo que mejora la competitividad del precio del yute.

Fibras duras

Los precios del sisal Africano, que habían aumentado a comienzos de año, descendieron en el tercer trimestre de 2001 como consecuencia de la contracción de la demanda. Los precios de exportación de la calidad 3L que en julio de 2001 habían aumentado a 880 dólares EE.UU. por tonelada, cif puertos europeos, descendieron en octubre a 800 dólares EE.UU., y los de la calidad UG se redujeron de 700 dólares EE.UU. por tonelada a 650 dólares EE.UU. en el mismo período. Los precios del sisal brasileño de la calidad No.3 bajaron ligeramente, pasando de 360 dólares EE.UU. por tonelada en julio de 2001 a 340 dólares EE.UU. en octubre del mismo año.

Se estima que la producción mundial conjunta de sisal y henequén ha aumentado de un 6 por ciento aproximadamente, situándose en alrededor de 322 000 toneladas en 2001. Este aumento se debió principalmente a la notable recuperación de la producción de Kenya y al ulterior incremento de la de Brasil. El aumento de la producción keniana contribuirá a que el país se recupere de la producción afectada por la sequía del año anterior y retorne a su nivel normal en 2001.

Las exportaciones mundiales de fibras de sisal y henequén aumentaron en alrededor del 6 por ciento y totalizaron 75 000 toneladas en 2001, tras la ligera recuperación del año 2000. Los envíos de Kenya, Tanzania y Brasil crecieron, pero Madagascar no pudo garantizar suministros para el mercado mundial. Las exportaciones de confecciones de sisal y henequén también siguieron creciendo.

El descenso de los precios de exportación de la fibra de abacá, apreciable desde diciembre de 1999, prosiguió en el tercer trimestre de 2001, como consecuencia de la debilidad de la demanda ante el aumento de la producción. Los precios de la calidad JK, fob puerto de Manila, se redujeron a 102 dólares EE.UU. por bala de 125 kilogramos en agosto de 2001, frente a la media de 112 dólares EE.UU. de 2000; y los de la calidad S2 pasaron de 160 dólares EE.UU. a 118 dólares EE.UU. por bala durante el mismo período.

Se estima que la producción de abacá, que ha seguido creciendo desde 1997, ha aumentado en alrededor de 8 000 toneladas, situándose en torno a las 90 000 toneladas en 2001, con un incremento en los dos principales países productores, esto es Filipinas y Ecuador.

Las estimaciones indican que las exportaciones mundiales de fibra de abacá han aumentado por tercer año consecutivo en 2001, situándose por encima de las 35 000 toneladas, debido en gran parte al incremento de las exportaciones de Filipinas. Las exportaciones totales de productos de abacá, incluidas la cordelería y la pasta, aumentaron ligeramente a 43 800 toneladas (en equivalente en fibra) en 2001, debido casi exclusivamente a Filipinas. Los países de la Unión Europea siguieron siendo el principal destino de las exportaciones de fibra, seguidos de los Estados Unidos y el Japón. Los Estados Unidos dominaron el mercado de la pasta.

Los precios de la fibra de bonote descendieron notablemente en 2001. El precio interno de las fibras para colchones en Sri Lanka, cotizado en 2 900 rupias en octubre de 2001, se redujo a casi la mitad del valor vigente en el mismo mes del año anterior.

Se prevé que la tendencia ascendente mostrada por la producción en el último decenio proseguirá en 2001 y que la producción se situará por encima del nivel sin precedentes de 320 000 toneladas, debido principalmente al incremento de la producción de fibra marrón en la India. La producción de fibra blanca de la India se mantuvo en torno a las 120 000 toneladas en 2001. Es probable que la recuperación de la producción de fibra marrón en Sri Lanka observada en 2000 prosiga en el año 2001. La producción mundial de hilo de bonote debería de seguir aumentando en 2001 y alcanzar el nivel sin precedentes de más de 250 000 toneladas.

Las exportaciones de fibra e hilo de bonote se recuperaron en 2000 y se prevé que esta recuperación, impulsada por la fuerte demanda de los países de la Unión Europea, continuará durante 2001. Las exportaciones de productos de bonote, en especial de esteras y limpiabarros, han aumentado desde 1998 y probablemente ascenderán a alrededor de 45 000 toneladas en 2001.

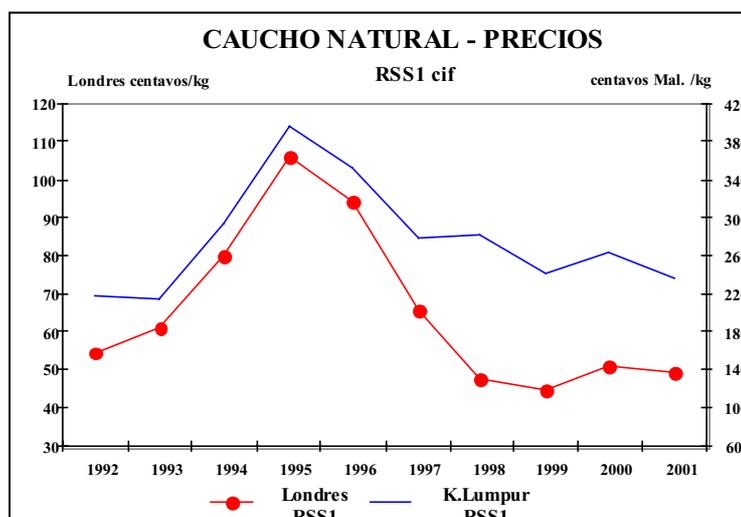
Caucho natural

Los precios del caucho en los principales mercados de cambios de caucho del mundo se han mantenido relativamente estables en 2001. El precio del caucho RSS1 fluctuó entre los 47 y 50 peniques por kilogramo en el mercado de Londres durante los primeros 8 meses de 2001, y entre 2,2 y 2,4 ringgit por kilogramo en el mercado de Malasia durante el mismo período. Los dos precios fueron ligeramente inferiores a los precios medios del año anterior.

La producción mundial debería de aumentar, pasando de 6,81 millones de toneladas en 2000 a 7,15 millones de toneladas en 2001. La producción de Tailandia, el principal productor del mundo, sigue creciendo y según las estimaciones la producción total alcanzará los 2,42 millones de toneladas, es decir alrededor de 3 por ciento más que el año anterior. La producción de Viet Nam ha proseguido su tendencia ascendente y debería de alcanzar las 280 000 toneladas, esto es superior en 4 por ciento al nivel sin precedentes de 2000. Según las estimaciones, la producción de Indonesia aumentará, pasando de 1,56 millones de toneladas del año anterior a 1,61 millones de toneladas. Sin embargo, se prevé que la producción de Malasia disminuirá del 9 por ciento en 2001 debido a que los agricultores han continuado a sustituir el caucho por otros cultivos, en especial el aceite de palma. La producción de los otros principales países productores, tales como China y la India, no variará mucho, mientras que el descenso de la producción de Côte d'Ivoire será compensado por el aumento de la producción de Liberia.

Se prevé que el consumo de caucho natural se sitúe en torno a los 7,25 millones de toneladas en 2001, nivel ligeramente inferior a los 7,34 millones de toneladas de 2000. La fabricación de llantas representa casi la mitad de la utilización mundial del caucho natural. El crecimiento económico afecta en gran parte la demanda para automóviles, y por tanto para llantas. Con la disminución del ritmo de crecimiento económico, la demanda de caucho natural de los Estados Unidos, Canadá, Japón y Europa occidental debería de reducirse, aunque hasta septiembre de 2001 la demanda era sostenida en varios países de Europa oriental. Se prevé que China siga experimentando un fuerte crecimiento y que su consumo ascienda a 1,17 millones de toneladas, con lo que pasaría a ser el principal consumidor mundial de caucho natural en 2001.

En 2000, las exportaciones mundiales brutas se situaron en 4,97 millones de toneladas, es decir un aumento de más del 6 por ciento con respecto al año anterior, y esta tendencia continuará en el primer semestre de 2001. De enero a abril de 2001, las exportaciones mundiales totalizaron 1,70 millones de toneladas, es decir 4 por ciento más que en el mismo período del año 2000. Indonesia, Viet Nam y Tailandia contribuyeron con la mayor parte de este aumento. En los primeros 4 meses de 2001, las exportaciones de Tailandia superaron en más del 8 por ciento a las del mismo período de 2000. Sin embargo, las exportaciones de Malasia siguieron reduciéndose, y este país, que a comienzos del decenio de 1990 era el primer exportador mundial, pasó a ocupar el cuarto lugar en 2000. Después de haber importado más de 1 millón de toneladas anuales durante seis años consecutivos, los Estados Unidos, el principal importador de caucho natural, redujeron considerablemente sus importaciones entre enero y mayo de 2001 en comparación con el mismo período del año anterior, debido sobre todo a la disminución del ritmo del crecimiento económico. Las importaciones de China alcanzaron las 328 000 toneladas entre enero y mayo, es decir 16 por ciento más que en el mismo período de 2000. Sin embargo, teniendo en cuenta la atonía de la demanda observada en los últimos meses en otros destacados importadores, tales como el Japón y la CE, se prevé que el comercio mundial será menor en 2001 que en 2000.



Se prevé que los precios mundiales del caucho fluctúen en torno al nivel actual o descieran en el futuro cercano. El deterioro de las perspectivas mundiales de crecimiento económico puede dar lugar a un descenso de la demanda de caucho natural. Además, la disminución de los precios del petróleo mejora la competitividad del caucho sintético y merma en mayor medida la utilización del caucho natural. Por consiguiente, es probable que los precios bajen a corto plazo. Aunque se prevé que la economía mundial reanude su crecimiento en 2002, es poco probable que se registren nuevos aumentos sustanciales de los precios debido a las grandes posibilidades de un aumento de suministros procedentes de una sangría más intensiva y del mejoramiento de las capacidades de producción de los nuevos países productores.

Cueros y pieles

Los precios internacionales de la mayor parte de los tipos de cueros y pieles se fortalecieron en los primeros meses de 2001. A partir de julio de 2001, la demanda se estabilizó y, por tanto, los precios del cuero y las

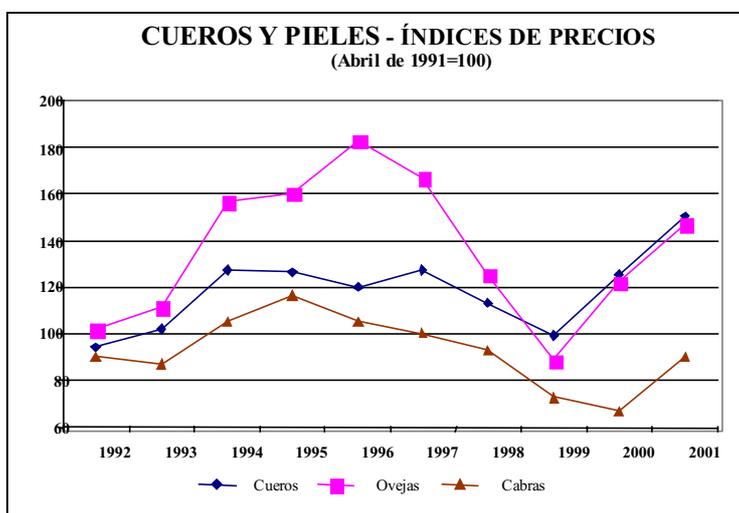
pieles en bruto comenzaron a descender, pero manteniéndose en un nivel superior al del año pasado. Las perspectivas de los precios a corto plazo son inciertas debido a que el lento crecimiento económico de los principales países consumidores podría afectar a la demanda de cueros y productos de cuero.

La producción mundial de cueros y pieles de bovino, que en 2000 alcanzó el nivel máximo de 5,8 millones de toneladas, se redujo en 2001 debido a que la producción de los principales países desarrollados disminuyó como consecuencia de los menores sacrificios. El aumento de la producción de los países en desarrollo no logró compensar esta reducción.

La producción se estabilizó en los Estados Unidos en 2000 y las primeras informaciones indican que el descenso de los sacrificios como consecuencia de la reducción de las cabañas determinará una reducción de la producción en 2001 y 2002.

En la CE, la producción de cueros de bovino debería disminuir considerablemente en 2001 y también, aunque en menor medida, en 2002, dado que las preocupaciones por la inocuidad de los alimentos reducen la demanda de carne de bovino, sobre todo en Alemania e Italia. Es probable que la oferta de cueros y pieles se reduzca también en el Reino Unido, Irlanda y, en menor medida, en otros países de la CE cuyas cabañas han sido afectadas por la EEB y de manera más grave por la epidemia de fiebre aftosa.

Las exportaciones mundiales de cueros de bovino aumentaron en 2000, prosiguiendo la tendencia ascendente observada en el año anterior. El aumento del 2 por ciento aproximadamente se debió en gran parte al incremento de las exportaciones de los países europeos, sostenidas por un aumento de la demanda de pieles de buena calidad. Sin embargo, el aumento no fue suficiente para igualar el crecimiento de la demanda de importaciones, como lo demuestra la subida de los precios a finales de 1999 y en 2000. Las exportaciones de los Estados Unidos, el principal abastecedor de los mercados mundiales, siguieron disminuyendo en 2001 y es probable que esta tendencia a la baja perdure en 2002 como consecuencia de la menor producción. Las exportaciones de los países en desarrollo aumentaron en 2000 y 2001, sostenidas principalmente por el incremento de las exportaciones de algunos países del Lejano Oriente. Este crecimiento probablemente continúe en 2002, aunque a un ritmo menor que el de los años anteriores.



En 2000, las importaciones mundiales de cueros y pieles de bovino aumentaron en alrededor del 2,5 por ciento, impulsadas por los aumentos registrados en China, la República de Corea e Italia. Italia es actualmente el principal importador mundial de cueros de bovino, y sus compras aumentaron en 2000, sostenidas por una renovada demanda de exportación de cueros y productos de cuero de alta calidad. China y la República de Corea contribuyeron con más del 30 por ciento de las importaciones mundiales de cueros y pieles de bovino en 2000. China, el segundo importador de cueros de bovino del mundo, aumentó sus importaciones en 2001 y se prevé que éstas seguirán aumentando en 2002 dado que la demanda de cueros de alta calidad supera ampliamente la oferta interna.

La producción mundial de pieles de oveja y cabra aumentó ligeramente en 2000, debido principalmente al incremento del 5 por ciento de los sacrificios como consecuencia del crecimiento de los rebaños de China, que compensó ampliamente las reducciones de Europa oriental y la Federación de Rusia. El aumento de la producción se destinó en gran parte a la elaboración en los países productores y el volumen del comercio restante se mantuvo fundamentalmente invariado.

PARTE III

CUESTIONES RELATIVAS A LOS MERCADOS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

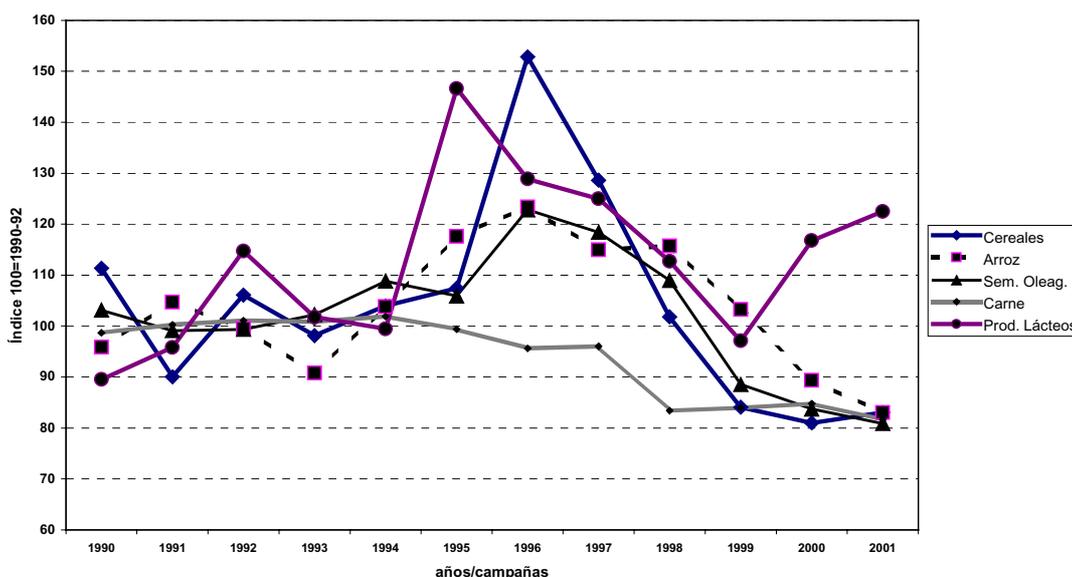
CUESTIONES RELATIVAS A LOS MERCADOS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Evolución de los precios de los productos alimentarios básicos

Introducción

La característica más llamativa de la evolución observada en los mercados internacionales de productos alimentarios básicos durante el último decenio es la abrupta subida de los precios de la mayoría de ellos registrada a mediados de los años noventa (Véase la figura 3.1)¹ Aunque la tendencia descendente registrada desde entonces se revirtió a partir de 1999 para los productos lácteos, los precios de los cereales, la carne y los productos oleaginosos se mantienen a niveles bajos nunca vistos en casi dos decenios. En efecto, según los índices de la FAO, el promedio de las variaciones anuales de los precios internacionales desde 1995 fue de -8,8 por ciento para los cereales principales, -6,6 por ciento para el arroz, -6,6 por ciento para las semillas oleaginosas. -3,4 por ciento para los productos cárnicos y -3,5 por ciento para los productos lácteos.²

Figura 3.1. Índices anuales de la FAO para los precios de los principales grupos de productos alimenticios y forrajeros



¹ En la breve presentación de las tendencias de los precios en el decenio pasado ofrecida en esta sección se utilizan los índices de la FAO sobre los precios internacionales representativos para los grupos de productos alimenticios básicos. El método que se emplea para calcular los índices y la composición exacta de los productos pueden encontrarse en el sitio web de la FAO en la siguiente dirección: <http://www.fao.org>.

² Las tasas de crecimiento se estimaron utilizando el análisis de regresión, y todas las tasas de crecimiento estimadas fueron estadísticamente significativas, excepto en el caso de los productos lácteos, como reflejo de la reciente inversión de tendencia registrada en ese mercado.

Una convergencia tan marcada de la evolución de los precios durante el decenio del '90¹ denota la existencia de variables comunes que influyen en los mercados de diversos productos alimentarios básicos, así como de vínculos estrechos entre dichos mercados. Aunque el mercado de cada producto básico tuvo su propia evolución, ésta ejercía una presión que tendía a influir en los mercados en la misma dirección o no era suficientemente fuerte como para contrarrestar los efectos de los que estaban tratando de influir sobre los mercados en la misma dirección.

Mercados de cereales

En el decenio pasado los sectores mundiales del trigo y los cereales secundarios han experimentado novedades importantes, algunas de las cuales con consecuencias apreciables para los precios internacionales. Como se indica más adelante, los cambios en la estructura del comercio (es decir, en la composición de los principales países importadores y exportadores) y la evolución del mercado interno de cereales en los Estados Unidos y China han repercutido más directamente en la economía mundial de los cereales, en general, y en la atonía de sus precios, en particular.

Con anterioridad a los años noventa, las fluctuaciones más acentuadas de los precios de un año a otro (así como dentro del mismo año) se debían a la presencia o ausencia en los mercados mundiales de dos compradores dominantes, pero imprevisibles, como la ex URSS y China. La disolución de la URSS no sólo eliminó de la escena internacional al mayor importador mundial de cereales sino que también se tradujo en una expansión significativa de los cereales no vendidos (y, por consiguiente, en la acumulación de cuantiosas existencias) en los principales países exportadores, que continuaron manteniendo un exceso de oferta en el mercado hasta 1995, ya que no hubo otros compradores que llenaran el vacío. Entre 1990 y 1995, el recurso más utilizado por los principales exportadores para reducir el volumen de sus existencias eran los descuentos y las subvenciones a la exportación.

En 1995, sin embargo, comenzaron también a reformar sus políticas internas con objeto de resolver los problemas crónicos de sobreproducción. El alza repentino de los precios registrado en 1995/96, causado por un notable descenso de la producción mundial de cereales, debido principalmente a problemas meteorológicos en los principales países exportadores, hizo innecesario el recurso a las subvenciones a la exportación, y la pronunciada reducción de las existencias en los principales países exportadores permitió esperar que los precios se mantuvieran fuertes, factor que alentó a los agricultores a aumentar la producción de cereales al año siguiente. Al mismo tiempo, algunos de los países productores importadores netos, como el Pakistán y la India, también adoptaron políticas que lograron fomentar la producción. En 2000, tanto la India como el Pakistán obtuvieron cosechas sin precedentes. Como consecuencia, de importadores netos ambos países pasaron a ser exportadores netos, a menudo a precios relativamente bajos, lo que atenuó las cotizaciones en el mercado mundial.

En el marco de precios firmes y en cumplimiento de los compromisos de la Ronda Uruguay, en abril de 1996 entró en vigor la ley agraria de 1995 de los Estados Unidos, conocido como Ley federal de reforma y desarrollo de la agricultura (FAIR). Aunque la Ley FAIR apuntaba a eliminar (o desconectar) el vínculo entre los pagos de sostenimiento y los precios agrícolas reemplazando los pagos de complemento por pagos compensatorios directos, el constante apoyo prestado a los agricultores de los Estados Unidos en la forma de ayuda de emergencia, además de los pagos compensatorios, constituyó un incentivo suficiente para que los agricultores continuaran produciendo cereales aún cuando las señales del mercado, es decir los precios, no eran alentadoras.

¹ Se efectuó también un análisis para determinar si durante el mismo período había variaciones congruentes en la inestabilidad de los precios de los productos alimenticios básicos (determinados por los índices de precios de la FAO) dentro de la campaña. La inestabilidad se determinó calculando los coeficientes de variabilidad (CV) para cada campaña tomando los datos mensuales correspondientes a cada grupo de productos por separado durante el período 1990-2001. Posteriormente, se utilizaron estas estimaciones (12 por cada grupo de productos) en el análisis de regresión para evaluar si durante el período había habido una tendencia significativa en los valores de los CV. Un aumento estadísticamente significativo de la inestabilidad dentro de la campaña se descubrió sólo en el caso de las semillas oleaginosas y de la carne, lo que implica que en la inestabilidad de los precios de los otros productos no hubo variaciones estadísticamente significativas.

Entre tanto, China, un importante importador de trigo, continuó su política encaminada a aumentar la producción interna y a reducir su dependencia de las importaciones. La política cerealera aplicada por China desde mediados de los años noventa hizo que la producción aumentara año tras año de suerte que al final del decenio el país necesitó importar sólo un volumen pequeño de cereales. Tras un breve intervalo a mediados del decenio del noventa, la producción de maíz de China comenzó a exceder de la demanda interna dando lugar a un período de auge de las exportaciones. Sin embargo, debido a la elevada carga financiera que representaba el aumento de las existencias y a la oferta de ingresar en la OMC, China comenzó a reformar su economía cerealera, reduciendo los incentivos a la producción y sus cuantiosas existencias.¹ Estos cambios dieron lugar ya en 2000 a una disminución de la superficie plantada. En 2001, además de la disminución de la superficie plantada también los problemas atmosféricos afectaron a la producción, que descendió muy por debajo de las necesidades de consumo.

Sin embargo, el déficit se cubrió en gran medida con la venta de las existencias más que con las importaciones. Además, China continuó exportando maíz, aunque la merma de la producción de este cultivo había sido incluso más apreciable. La ausencia de China como importante importador de trigo y sus constantes ventas de maíz al mercado mundial han contribuido también significativamente a ejercer una presión a la baja sobre los precios internacionales.

Mercado del arroz

El alza pronunciada de los precios registrada entre 1994 y 1996 se debió a un aumento repentino de la demanda de importaciones de parte de países que habían experimentado graves déficit de cosechas en ese período, entre ellos Bangladesh, China, Indonesia y especialmente Japón, que fue el mayor importador de arroz en 1994. Como consecuencia, el volumen mundial del comercio aumentó considerablemente y en 1995 superó por primera vez el punto de referencia (20 millones de toneladas). La rigidez del mercado internacional del arroz hizo revivir las preocupaciones por la seguridad alimentaria en los grandes países productores y consumidores de arroz, y alentó a los Gobiernos a adoptar políticas más encaminadas a aumentar la producción. A esta nueva orientación de la política, junto con unas condiciones de crecimiento favorables, se debieron los posteriores aumentos registrados en la producción mundial de arroz, que alcanzaron un nuevo nivel sin precedente en 1999.

En muchos de los países que habían emprendido políticas de apoyo a la producción, los aumentos registrados en la segunda mitad del decenio superaron ampliamente las necesidades internas, dando lugar a una acumulación de excedentes que tuvieron que arrastrarse a los años siguientes. Como consecuencia, las existencias mundiales de arroz aumentaron considerablemente, especialmente al cierre de las campañas de 1998 y 1999. Además, algunos de los países que habían sido importantes importadores en 1993-1996 o redujeron sus importaciones o alcanzaron una autosuficiencia, y algunos volvieron a su condición anterior de exportadores netos. Las compras de China, por ejemplo, que habían subido rápidamente en 1995 tras una muy mala cosecha en 1994/95, disminuyeron considerablemente en 1997, ya que el país volvió al mercado como exportador. En 1998, sus exportaciones subieron a 3,8 millones de toneladas y desde entonces se mantuvieron cerca de los 3 millones de toneladas, incluso en 2000 en que descendió la producción ya que el país contaba con volúmenes muy grandes de arroz.

Aunque la perturbación de la demanda mundial de importaciones y la presión ejercida por la gran cuantía de disponibilidades exportables tuvieron un efecto deprimente en los precios en la última parte de los años noventa, el alto nivel de protección que caracteriza al sector arrocero no permitió que el descenso de los precios se trasladara totalmente a los mercados internos de los principales países productores. En lugar de eso, los Gobiernos continuaron protegiendo los sectores arroceros de sus países contra el descenso de los precios internacionales reduciendo la competencia de las importaciones o promoviendo las exportaciones, ya sea a través de acuerdos entre gobiernos, acuerdos de trueque o programas de crédito, que tendieron a exacerbar el descenso de los precios en 2000. En alguna medida, los compromisos asumidos en el marco del

¹ Para una información más detallada sobre la evolución en China, especialmente por lo que se refiere a la magnitud de sus existencias, se puede consultar el número de febrero de 2001 de *Perspectivas Alimentarias*.

Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay impidieron a países como la India, la República de Corea, el Japón o la CE entregar su oferta excedentaria en el mercado mundial de otra forma que no fuera mediante ventas comerciales o ayuda alimentaria. Dichas limitaciones no afectaron a otros importantes actores del mercado del arroz, como China, Myanmar o Viet Nam, que no eran miembros de la OMC. Sin embargo, no hay pruebas oficiales de que estos países hayan subvencionado sus exportaciones.

Figura 3.2. Índice mensual de la FAO para los precios internacionales del arroz



Hay, sin embargo, señales que pueden estar indicando una pronta recuperación de los precios. Desde 2000, la producción mundial de arroz ha sido inferior al consumo mundial, lo que ha hecho necesario recurrir a las existencias en algunos países, especialmente China. Además, algunos países más expuestos a la competencia internacional (Argentina, Uruguay) han reaccionado a los precios bajos reduciendo la superficie plantada. En otros, los Gobiernos están aplicando políticas de producción menos proteccionistas, especialmente China, pero también Egipto, el Japón, la República de Corea, el Pakistán y Viet Nam. Por último, la sequía que predomina actualmente en diversos países podría también contribuir a una estabilización de los precios.

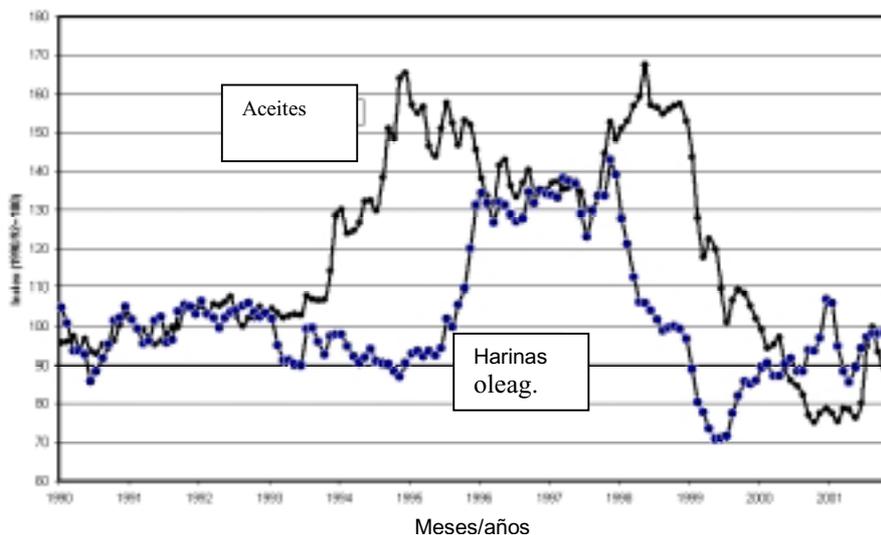
Mercados de productos oleaginosos

Durante el decenio del noventa, la evolución de los precios en el conjunto de las semillas oleaginosas manifestó su habitual estructura compleja y diversa (véase la Figura 3.3). En conjunto, los períodos de precios más estables se alternaron con períodos de grandes fluctuaciones. Hasta el final de 1992 y nuevamente entre 1996 y mediados de 1999 los precios de los aceites y las harinas, vinculados entre sí a través de la molturación de las semillas oleaginosas, fluctuaron en forma más o menos paralela. En cambio, ha habido dos períodos excepcionales, 1993-1995 y 1999-2000, en los que los índices de los precios de los aceites y las harinas se movieron en direcciones opuestas. A continuación se describen las condiciones de mercado subyacentes a la evolución de los precios durante esos dos períodos.

En el segundo semestre de 1993, los precios internacionales del aceite comenzaron a subir debido al déficit de suministros mundiales de aceite y a la disminución del inventario. En cambio, los precios internacionales de las harinas oleaginosas se debilitaron, a causa primordialmente de la depresión de la demanda de importaciones. Esta situación continuó durante el año siguiente en el que una ulterior contracción de los suministros de aceite y una marcada reducción de los niveles de las existencias hicieron que los precios del aceite volvieran a aumentar de forma pronunciada, mientras que los de la harina se mantuvieron bajos debido a la demanda floja de importaciones particularmente en la CE, donde los cambios en materia de política agrícola favorecieron la utilización de cereales más que de harinas oleaginosas en las raciones de piensos, y en Europa oriental y la CEI, donde la demanda interna y las importaciones de harinas oleaginosas disminuyeron como consecuencia del bajo crecimiento económico y la escasez de divisas. Los precios del aceite volvieron a bajar en 1995 ya que, debido a unas cosechas mejoradas de cultivos oleaginosos de alto

rendimiento, se redujo la escasez de los suministros mundiales y se repusieron las existencias de los países importadores. Pero al mismo tiempo los precios de la harina comenzaron a subir debido a una combinación de factores, entre ellos el descenso de la producción mundial de soja, la demanda mundial sostenida de productos pecuarios y el aumento de la demanda generado por una relación más favorable entre los precios de la harina y los de los cereales debida a un marcado incremento registrado en los precios de los cereales forrajeros en 1995.

Figura 3.3. Índices mensuales de la FAO para los aceites y las harinas



Hacia principios de 1998, los precios de la harina, y después también los del aceite, sufrieron una intensa presión a la baja, como consecuencia principalmente de la fuerte recuperación de la producción mundial de soja y de otros cultivos oleaginosos (relacionada en parte con las políticas de ayuda a la agricultura aplicada en algunos países), combinada con una desaceleración de la expansión del consumo mundial de aceite y harina. En el caso de los aceites, los precios continuaron descendiendo de forma pronunciada durante 1999 y 2000, por dos razones principalmente: una ulterior obtención de cosechas buenas de cultivos oleaginosos de alto rendimiento y una plena recuperación de la producción de aceites tropicales después de los efectos negativos de El Niño en 1997-98, que dieron lugar a un marcado incremento de las existencias en los principales países exportadores. Al principio, también los precios de las harinas continuaron descendiendo al aumentar la producción mundial de soja y las existencias mundiales de harinas oleaginosas, y porque la competencia de los cereales forrajeros volvió a incrementarse debido a un notable disminución de sus precios. Sin embargo, a diferencia de los precios de los aceites, los precios internacionales de las tortas y harinas se recuperaron a partir de mediados de 1999, a causa principalmente de la desaceleración de la producción mundial de harinas oleaginosas, hasta el punto de que los suministros de soja fueron inferiores a la demanda, lo que contribuyó a revertir la situación observada desde finales de 1997.

Mercados de productos pecuarios

Carne

Los precios internacionales de la carne exhibieron una marcada disminución desde 1997-98 (véase la Figura 3.4), lo que se explica por la presencia de muchos factores, que variaron desde los efectos de los ciclos de la producción pecuaria, particularmente en lo que se refiere a la carne de vacuno, y los cambios en la composición del comercio de carne causados por las variaciones de la demanda, hasta los altos grados de concentración de las importaciones internacionales de carne, que hicieron que los mercados internacionales fueran susceptibles a las crisis registradas en cualquiera de los principales países importadores.

Figura 3.4. Índice mensual de la FAO para los precios internacionales de la carne



En comparación con el sector agrícola, el análisis de los precios del sector de la carne se complica ulteriormente por el carácter heterogéneo de los productos cárnicos que actualmente ingresan en los mercados internacionales. Ello hace difícil determinar precios internacionales representativos, lo cual hace que debido a la rápida evolución de la estructura del comercio internacional el índice general de la carne pierda rápidamente su importancia en orden a rastrear la evolución del mercado. Con estas salvedades, la Figura 3.4 indica que a menudo los precios de la carne no han seguido la misma trayectoria que los cultivos alimenticios básicos.

Un elemento importante del índice de la FAO para la carne es el precio de los productos de carne de vacuno, razón por la cual la disminución de los precios de éstos desde mediados de los años noventa ha sido un factor importante en la disminución del índice global. La liquidación de la cabaña en los Estados Unidos, el mayor importador mundial de carne de vaca, que comenzó en 1996 a causa de los fuertes incrementos de los precios de los cereales forrajeros y, posteriormente, de las harinas oleaginosas, se tradujo en una disminución de la demanda de importaciones que contribuyó a debilitar los precios internacionales de la carne de vacuno. Entre tanto, el estancamiento de la economía japonesa, el segundo mercado mundial de importaciones, hizo que las preferencias de los consumidores se desplazaran hacia los cortes de carne de vaca importada de menor valor, tales como la carne de costilla, la carne de pecho, el bistec de pobre, lo que ejerció una ulterior presión a la baja sobre los precios medios de la carne de vacuno. Esta tendencia descendente se revirtió provisionalmente en 1999 como efecto de la recuperación de los mercados asiáticos y de los indicios de reconstitución de la cabaña en los Estados Unidos, hechos que duraron poco tiempo de manera que los precios internacionales volvieron a bajar, debido también a los nuevos brotes de las crisis de EEB que se registraron posteriormente en Europa.

Una ulterior presión a la baja sobre los precios internacionales de la carne después de 1997 derivó de la crisis financiera en Rusia, que ese año era el mayor importador mundial de carne y el destinatario de más de una cuarta parte del comercio mundial de carne de ave. Como consecuencia, los precios internacionales de la carne de ave descendieron de forma pronunciada. Además, las devaluaciones monetarias en Tailandia y el Brasil, los dos mayores exportadores de carne de ave, contribuyeron a ejercer una presión a la baja sobre sus precios. Ahora bien, la gradual estabilización de la economía rusa y los brotes de enfermedades de animales a fines del año 2000 y en 2001, que afectó a la disponibilidad de carne de vaca y de cerdo, podría conducir a una apreciable recuperación de los precios de la carne de ave. Asimismo, los precios del cordero están experimentando un fortalecimiento notable en 2001, después de haber aumentado bruscamente en 1996 y 1997 a raíz de las preocupaciones de los consumidores europeos por la EEB.

La estructura del mercado mundial de carne de cerdo es relativamente endeble, ya que el comercio constituye aproximadamente el 3 por ciento de la producción mundial. Además, está muy concentrado (dos terceras partes del comercio mundial están determinadas por sólo tres diferentes mercados de importaciones y exportaciones), lo que crea una mayor vulnerabilidad del mercado global a las crisis de mercado de países concretos. Ello quedó comprobado en 1998 cuando la escalada de la producción de los países exportadores durante la crisis financiera en Rusia, el mayor importador mundial de carne, condujo a un abrupto descenso de la demanda de importaciones de carne de cerdo, lo que dio lugar a que sus precios descendieran en los Estados Unidos y la CE a los niveles más bajos en 30 años. Desde entonces los precios de la carne de cerdo siguieron estando bajos, como consecuencia probablemente de la reestructuración de las industrias de carne de cerdo en los Estados Unidos y la CE, y los niveles bajos sin precedentes de los precios obligaron a los productores más pequeños a dejar de producir. Puede que la reducción de los costos marginales de producción derivada del agrandamiento de las empresas y del aumento de su escala de operaciones permita que el producto sea vendido a precios más bajos. Así como también el hecho de que en el Japón las preferencias se vayan desplazando hacia los cortes más baratos puede ejercer sobre los precios alguna presión a la baja.

Productos lácteos

En el decenio pasado, los precios internacionales de los productos lácteos han mostrado variaciones considerables (véase la Figura 3.5). Durante ese período la demanda de importaciones creció aproximadamente una tercera parte pasando de 5,5 a 7,0 por ciento de la producción mundial de leche. Sin embargo, pese al aumento de la demanda mundial, la cantidad de leche comercializada se mantuvo relativamente pequeña en relación con la producción total. Del lado de las exportaciones, el mercado internacional de productos lácteos se caracteriza por el número limitado de los países exportadores. Aunque el número de los países importadores es mayor, un grupo limitado de países absorbe una parte considerable de las importaciones.

Figura 3.5. Índice mensual de la FAO para los precios internacionales de los productos lácteos



Como consecuencia de lo anterior, unas variaciones relativamente pequeñas en la oferta o la demanda en los principales países exportadores e importadores han sido suficientes para producir cambios considerables en los precios internacionales. Por consiguiente, durante la última parte del decenio del noventa, los ajustes económicos efectuados en Asia y la devaluación del rublo ruso y del real brasileño fueron factores importantes que influyeron en la baja de los precios durante ese período. El aumento más reciente de los precios de los productos lácteos se debe a los siguientes factores: mejores condiciones económicas en

algunos de los principales países importadores; mayores ingresos de los países petroleros para financiar las importaciones; la coyuntura del mercado en la CE, que condujo a una menor disponibilidad de productos lácteos para exportación; y los compromisos de reducir el volumen y el valor de las exportaciones subvencionadas derivados del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay.

Observaciones finales

Las bruscas escaladas de los precios internacionales de la mayoría de los productos alimentarios básicos observadas a mediados de los años noventa se debieron fundamentalmente a las condiciones atmosféricas desfavorables que redujeron la producción en muchas partes del globo y determinaron disminuciones considerables de las existencias remanentes de los productos en cuestión. Las variaciones posteriores se debieron a esas escaladas, debido en parte a los vínculos fuertes que existen entre los diversos mercados de productos básicos de suerte que, por ejemplo, el aumento de los precios de los cereales forrajeros afecta tanto al sector de la carne como al sector pecuario. Unas influencias climáticas tan generalizadas sobre la producción no son frecuentes pero tampoco excepcionales. Además, dada la disminución de las existencias mundiales de algunos de los principales productos alimenticios, especialmente en los principales países exportadores, su efecto en la seguridad alimentaria de los países vulnerables puede suscitar graves preocupaciones ya que los instrumentos financieros pueden no ser la forma mejor para resolver el problema de la falta de disponibilidad material de suministros alimentarios.

Los cambios producidos en el comportamiento de la economía en países de diferentes partes del mundo y las respuestas normativas dadas en el orden nacional complican la evaluación de la evolución de la última parte del decenio. Los efectos de los aumentos de los precios en el aumento de la producción, combinados con un crecimiento económico relativamente lento en muchas partes del mundo, han debilitado los precios internacionales de los productos alimenticios a partir de mediados de los años noventa, fenómeno facilitado por la mayor integración en los mercados mundiales incluso de los países más lejanos. La presión a la baja sobre los precios internacionales ha continuado hasta bien comenzado el tercer milenio, debido a una presión cada vez mayor ejercida en algunos países para reducir las existencias internas y a las disposiciones normativas aplicadas en otros para contrarrestar los efectos de la disminución de los ingresos.

Cabe señalar también que en este período ha comenzado a aplicarse el Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay. Si bien los miembros que forman parte del Acuerdo han cumplido en general con sus compromisos, que por otra parte no han conducido a variaciones sustanciales en materia de políticas, la evolución de la situación del mercado descrita en el presente documento ha hecho difícil determinar cuáles son los hechos que deben atribuirse al Acuerdo.

Precios del petróleo y de los productos agropecuarios

Introducción

En algunos foros internacionales y, más recientemente, en las reuniones de los grupos intergubernamentales de la FAO sobre fibras naturales se ha examinado la cuestión relativa a la influencia de las fluctuaciones de los precios del petróleo en los mercados y en los precios de los productos agropecuarios comercializados internacionalmente. Hasta ahora no se ha llegado a conclusiones definitivas sobre la influencia de las variaciones de los precios del petróleo en los precios de otros productos básicos ni sobre el carácter positivo o negativo de tal influencia cuando ella existe. Al parecer, cualquier nexo que existiera variaría de un producto a otro y de un país a otro. Además, también es importante la dinámica de las relaciones, ya que dada la tendencia bajista a largo plazo de muchos productos básicos, es posible que cualquier efecto del precio del petróleo quede circunscrito al plazo corto. Aunque se trata de cuestiones esencialmente empíricas, se han realizado pocos análisis económicos que ofrezcan pruebas definitivas de los vínculos posibles en un sentido u otro. En el presente artículo se examina la naturaleza de las relaciones que pudiera haber entre los precios del petróleo y los precios de los productos agropecuarios, y se presentan los resultados de algunos análisis econométricos preliminares que tratan de determinar la existencia e importancia de los posibles efectos en relación con las fibras.

El promedio actual (octubre de 2001) de los precios del petróleo se sitúa en poco más de 20 dólares EE.UU. por barril, alrededor de 30 por ciento menos que hace un año. La crisis del precio del petróleo de 2000 parece haber sido de carácter sólo temporal: tras alcanzar un tope de más de 30 dólares EE.UU. por barril en septiembre y noviembre de ese año, los precios han ido descendiendo constantemente, hasta un promedio de 28 dólares EE.UU. en 2000 y de 25 dólares EE.UU. en lo que va de 2001. Aunque en la actual coyuntura internacional se hace particularmente problemática la formulación de pronósticos, se había previsto que a un plazo más largo el promedio descendería a 18-19 dólares EE.UU. por barril. Cabe recordar, sin embargo, que el precio definitivo del petróleo no depende simplemente de la oferta y la demanda, sino que incluye también los impuestos y las subvenciones nacionales. Por ejemplo, en la CE los impuestos representan dos terceras partes del precio minorista del petróleo. Las variaciones compensatorias en los impuestos nacionales podrían reforzar la evolución de los precios internacionales del petróleo, manteniendo la demanda frente al alza de los precios.

Las consecuencias macroeconómicas de las crisis petroleras han sido ampliamente debatidas. Aunque es posible que el alza de los precios sea beneficioso para los países exportadores de petróleo, por lo general se considera negativo su efecto en la producción y demanda mundiales. Para los países industrializados que han logrado utilizar más eficazmente su energía, en parte como reacción al alza de los precios del petróleo pero también como consecuencia de las preocupaciones ambientales, las crisis petroleras son menos graves que en el pasado. Pero para los países en desarrollo importadores de petróleo son más graves, dado que tienden a utilizar más energía por unidad de producción, hasta el doble, y más todavía con la industrialización. Por lo tanto, el costo total de sus importaciones de petróleo supera por lo general el saldo de la cuenta corriente. Por otro lado, los ingresos de exportación de muchos productos agropecuarios han acusado una tendencia descendente con la caída de los precios, lo que agudiza el impacto negativo de los aumentos de los costos totales de las importaciones. De todos modos, si hay un nexo entre el precio del petróleo y los precios de los productos agropecuarios, el efecto de las variaciones del precio del petróleo en la balanza de pagos de los países en desarrollo importadores de petróleo puede verse reforzado o atenuado por las variaciones consiguientes de los precios relativos. En el presente artículo se examina el tipo de nexo que pudiera haber entre los precios del petróleo y los de determinados productos agropecuarios.

Relaciones económicas entre los precios del petróleo y los de los productos agropecuarios

En la presente sección se examinan los mecanismos económicos a través de los cuales podría preverse que las variaciones de los precios del petróleo tendrán un efecto en los precios de los productos agropecuarios.

Dichos mecanismos son múltiples y complejos y, como ya se ha señalado, es probable que difieran de un producto a otro y de un país a otro. Por lo tanto, es difícil *a priori* generalizar sobre la naturaleza de estas relaciones y repercusiones.

Como sucede con cualquier otro producto, en los costos de producción y, por ende, en la rentabilidad de los productos agropecuarios influyen los precios que se paga por el petróleo. El alcance de la influencia dependerá de la intensidad de la utilización de petróleo en la producción de un determinado producto, pero *en igualdad de condiciones* se podría prever que los aumentos de los precios del petróleo se traducirán a la postre en un aumento de los precios de los productos agropecuarios.

Quizás el efecto más estudiado es el de las variaciones de los precios del petróleo en el crecimiento económico de los países importadores de petróleo, especialmente los países industrializados que también constituyen mercados importantes para los productos agropecuarios comercializados. Un aumento de los precios del petróleo debería conducir a una desaceleración de la tasa de crecimiento económico y, por lo tanto, de la demanda de todos los productos. Como consecuencia, crecen las existencias de productos básicos y descienden los precios. Es probable que, por las razones ya mencionadas, el efecto en el crecimiento económico sea más grave para los países en desarrollo importadores de petróleo, pero cualquier reacción en cadena sobre los precios de los productos sería menos pronunciado desde el momento que se trata de países por lo general menos significativos como importadores de productos básicos. Pero es posible que la disminución de la demanda interna de productos comerciables determine un incremento de los excedentes exportables y refuerce la presión a la baja sobre los precios.

Con respecto a los países exportadores de petróleo, es evidente que el alza del precio del petróleo tiene un efecto contrario en la demanda al que tiene en los países importadores de petróleo. El aumento de los ingresos petroleros estimula la expansión de la demanda de importaciones de productos agropecuarios, que en el caso de algunos productos podría inducir lógicamente a un alza de sus precios. Las variaciones del precio del petróleo pueden tener al menos un efecto en la estructura del comercio. La concretización del efecto sobre los precios de los productos dependerá de la importancia que tenga el exportador de petróleo en cuanto importador de un determinado producto y de la elasticidad de la demanda en función del ingreso. Las variaciones en el volumen de las importaciones de algunos países exportadores de petróleo, principalmente del Cercano Oriente y de la ex Unión Soviética, pueden ser una fuente importante de variaciones en los precios de algunos productos. En el caso del té, por ejemplo, la Federación de Rusia es el mayor importador mundial, así como también son importantes los países del Cercano Oriente. Parece que el volumen de las importaciones de estos mercados es muy elástico en función del ingreso, y ejerce una influencia notable en los precios internacionales del té a corto plazo.

Un nexo directo entre los precios del petróleo y los precios de los productos agropecuarios puede presentarse cuando los productos sintéticos basados en el petróleo compiten con los productos naturales. El ejemplo más evidente son los mercados de materias primas agrícolas, en los que las fibras y el caucho naturales tienen que hacer frente a la competencia generalizada de los sucedáneos sintéticos. Desde luego que la sustitución se basa en la competitividad global de los productos sucedáneos para un uso determinado, lo que supone no sólo la simple comparación de los precios de unos y otros sino también la consideración de las características del producto en función de la utilización prevista. Una relación con los precios del petróleo, tal vez más compleja, es la que se presenta en el caso del azúcar del Brasil que se utiliza en la producción de etanol. Como los precios del petróleo han subido, se han destinado cantidades cada vez mayores de azúcar a la producción de etanol, lo que podría ejercer una presión al alza sobre los precios internos del azúcar. El efecto que esto puede tener sobre los precios mundiales del azúcar dependerá de la oferta del azúcar brasileño. Es posible que ésta sea asimétrica, y que el alza de los precios del petróleo y del azúcar dé lugar a una expansión de la capacidad productiva, que no experimentaría una inversión de tendencia al menos a corto plazo cuando desciendan los precios.

En general, de existir un efecto de las variaciones del precio del petróleo en los precios de los productos agropecuarios dependería del equilibrio entre estos diversos factores influyentes. Los efectos derivados de las posibilidades técnicas de sustituir productos naturales por productos sintéticos, o de los costos de producción de los productos básicos, deberían de ser positivos. La influencia sobre la demanda de productos

básicos que puede derivar de la variación en los ingresos es menos evidente. En términos generales, los cambios producidos en el nivel de la actividad económica como consecuencia de las variaciones del precio del petróleo inducirían a que los precios de los productos agropecuarios se movieran en dirección opuesta a la de los precios del petróleo. En cambio, en determinados mercados, como los países exportadores de petróleo, los precios de algunos productos básicos podrían moverse en la misma dirección que los del petróleo. Que este último efecto influya en los precios internacionales más que el anterior dependerá de la importancia que los países exportadores de petróleo revistan en el mercado mundial del producto en cuestión.

Cuantificación de los efectos de los precios del petróleo: algunos datos provisionales

En la sección anterior se esbozaron algunos cauces a través de los cuales las variaciones en los precios del petróleo podrían repercutir sobre los precios de los productos agropecuarios. Ahora bien, la existencia de relaciones efectivas y la importancia de las mismas son cuestiones que deben demostrarse empíricamente. Dada la diversidad de las vinculaciones posibles es probable que en la mayoría de los casos sea difícil obtener resultados inequívocos. En la presente sección se examinan algunos resultados obtenidos mediante un análisis econométrico preliminar. Ulteriores detalles técnicos y toda una serie de resultados pueden solicitarse al Servicio de Materias Primas, Productos Tropicales y Hortícolas de la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO. El análisis se concentra en las fibras, en las que cabría esperar *a priori* que las variaciones en los precios del petróleo tuvieran el efecto más directo, cambiando los precios relativos de los productos naturales y sintéticos.

El análisis trata de establecer si existen relaciones estadísticamente significativas entre los precios del petróleo y los de las fibras¹. Se utilizan dos métodos econométricos: el primero consiste en aplicar el análisis de *cointegración* para verificar si entre los precios del petróleo y los de las fibras existen relaciones estables o de equilibrio a largo plazo; el segundo verifica si los precios del petróleo añaden valor explicativo a los modelos econométricos estructurales de la determinación de los precios internacionales de las fibras.

El análisis de cointegración se concentra en las relaciones a largo plazo que pueden existir entre las series de precios del petróleo y de las diversas fibras. En concreto, trata de determinar si existe una relación estable o de equilibrio a largo plazo entre los precios, que tenderá a restablecerse cuando se produzcan desviaciones, y analiza el proceso de ajuste necesario para restablecer el equilibrio a largo plazo. Estadísticamente, la existencia de una tal relación se manifestaría en el cumplimiento de dos condiciones. La primera es que las series de precios en cuestión deberían tener características semejantes, por ejemplo a nivel de comportamiento tendencial. La segunda es que las series de precios deberían moverse juntas a lo largo del tiempo sin tendencia a apartarse sistemáticamente de la relación a largo plazo. En relación con cada una de estas condiciones se dispone de diversos procedimientos estadísticos de verificación. En muchos casos, sin embargo, estos procedimientos tienen poco valor y pueden arrojar resultados no decisivos y hasta contradictorios.

Los resultados del análisis de cointegración son variados. Al parecer, todas las series de precios individuales comparten las mismas propiedades estadísticas básicas en materia de comportamiento tendencial, de manera que pareciera cumplirse la primera condición. Sin embargo, los resultados de las pruebas de existencia de

¹ Los datos sobre los precios trimestrales y mensuales analizados son los siguientes: petróleo crudo (dólares EE.UU. por barril, f.o.b., Dubai); polipropileno (dólares EE.UU. por tonelada, clase raffia, Europa occidental); algodón (dólares EE.UU. por 100 libras, 12 mercados, Estados Unidos); yute (dólares EE.UU. por tonelada, Chittagong-Chalna, Bangladesh); sisal (dólares EE.UU. por tonelada, de Africa oriental, Londres). Los datos utilizados en el análisis trimestral van de 1977 (primer trimestre) a 2000 (cuarto trimestre), lo que da un total de 96 puntos de datos, mientras que la serie mensual va de enero de 1980 a diciembre de 1999, con un total de 240 puntos. Las fuentes de los datos sobre los precios son las siguientes: para el petróleo crudo y el algodón, Financial Times; para el yute, Public Ledger; para el sisal, Wigglesworth; para el polipropileno, Economic and Chemical News. Todos los datos cuantitativos son de la FAO. Los datos sobre los precios están deflactados, cuando procede, por el índice de los precios de consumo, y el precio del petróleo está ajustado para tener en cuenta las variaciones estacionales. En el análisis se utilizan los logaritmos naturales de los datos.

relaciones a largo plazo entre los precios son contradictorios, según los métodos que se apliquen y si los datos utilizados son trimestrales o mensuales. El método Johansen, que se centra en las estimaciones de las relaciones a largo plazo entre los precios del petróleo y los de las fibras, indica que no existen tales relaciones a largo plazo y que, por lo tanto, el precio del petróleo no repercute en los precios de cada una de las fibras, incluido el polipropileno. Ahora bien, otro procedimiento centrado en el análisis de cómo los precios de las fibras se ajustan a las variaciones del precio del petróleo con el fin de restablecer la relación a largo plazo entre ellos, indica que de esta manera los precios de las fibras se ajustan efectivamente a los del petróleo. Si se utilizan datos trimestrales, este resultado vale para cada una de las fibras examinadas. El coeficiente de ajuste, que determina cómo se ajustan los precios de las fibras para restablecer la relación a largo plazo con los precios del petróleo, es estadísticamente muy elevado, aunque pequeño en magnitud, lo que indica que el ajuste es relativamente lento y que las variaciones del precio del petróleo no se propagan del todo a los precios de las fibras. En cambio, si el mismo análisis se efectúa utilizando datos mensuales, los resultados indican que sólo los precios del algodón se ajustan de esta manera a los del petróleo. Una vez más, aunque pareciera que es válida la relación a largo plazo, al parecer los precios del petróleo repercuten sólo parcialmente en los del algodón y el ajuste de los precios de éste a las variaciones de los del petróleo es lento.

El otro método que se aplica para analizar si los precios del petróleo tienen un impacto significativo en los precios de las fibras utiliza modelos dinámicos econométricos simples para determinar los precios de las fibras. Estos modelos están muy en boga en los análisis de mercado de productos básicos. Relacionan el precio de cada fibra con su historial reciente, y con los niveles de demanda y de existencias. Estos modelos se utilizaron para el algodón, el yute y el sisal, ya que no pudieron obtenerse datos para el polipropileno. El valor explicativo de estos modelos es aceptable y los coeficientes estimados son estadísticamente significativos. Para saber si los precios del petróleo influyen también en la determinación de los precios de las fibras, se puede hacer una prueba añadiendo en los modelos los precios del petróleo y observando después si estadísticamente el coeficiente estimado del precio del petróleo es significativamente diferente de cero. Si es así, los precios del petróleo contribuyen netamente a explicar la evolución de los precios de las fibras. En el caso del algodón y del yute, parece que los precios del petróleo no mejoran sensiblemente el valor explicativo de los modelos. Pero, conforme a estos resultados, influyen considerablemente en la determinación de los precios del sisal.

¿Afectan los precios del petróleo a los precios de los productos agropecuarios?

Aunque teóricamente existen algunas relaciones económicas a través de las cuales las variaciones del precio del petróleo podrían repercutir en los precios de los productos agropecuarios, el análisis empírico respalda sólo en forma limitada la opinión de que las repercusiones podrían ser significativas. Desde luego que el análisis econométrico tiene un carácter provisional y se limita a pocos productos y a una gama reducida. Cabría esperar, no obstante, que algunos de los efectos más directos y, por consiguiente, quizás más contundentes estén relacionados con las fibras naturales. Se indican algunos efectos importantes, pero las pruebas no son concordantes. En conjunto, los resultados no avalan la opinión de que los precios del petróleo ejercen una influencia sistemática e importante sobre los precios de las fibras. Podrían aducirse algunas razones que lo explican.

Un elemento clave de la supuesta vinculación entre los precios del petróleo y los de las fibras es la hipótesis de que las variaciones en el precio del petróleo producen cambios en los precios de las fibras sintéticas y, por ende, en sus precios relativos con respecto a las fibras naturales. Pero entre los precios del petróleo y los del polipropileno, por ejemplo, no parece que hubiera una relación estable fuerte. Lo cual puede deberse a que debido a las condiciones de competencia vigentes en la industria las variaciones en el precio del petróleo no se reflejan totalmente en los precios del polipropileno. Aunque la sustitución constituye un medio por el cual las variaciones en el precio del petróleo pueden repercutir en los precios de los productos agropecuarios, no puede establecerse *a priori* la importancia que revisten dichas repercusiones que modifican los precios relativos de los productos naturales y sintéticos, dado que deben tomarse en consideración los aspectos más generales de la competitividad. Los cuales pueden tener un efecto mayor en las tendencias de la sustitución a plazo más largo. En el caso del yute, por ejemplo, la adopción de sacos y bolsas de polipropileno hizo incursiones importantes en la cuota de mercado de los sacos y bolsas de yute no sólo porque el producto de

polipropileno era más barato sino también porque para diversos usos era más eficaz. El polipropileno compite también con el yute por la cuota de mercado de los fondos de alfombra, aunque no necesariamente es más barato. Por lo demás, el alcance de cualquier sustitución, ya sea que ésta se deba a las variaciones de los precios relativos o a una reevaluación del rendimiento relativo, puede verse limitado por las posibilidades técnicas y económicas de pasar de un producto a otro y por los costos de ajuste conexos.

También puede ocurrir que los diversos efectos posibles de las variaciones del precio del petróleo sean compensatorios, de suerte que cualquier efecto positivo derivado de la sustitución pudiera verse compensado por los efectos negativos derivados de la influencia de los precios del petróleo en la demanda global de productos básicos. Sin embargo, como ya se ha indicado, la contracción de la actividad económica en los países industrializados, como consecuencia del alza del precio del petróleo, es menos grave ahora que en el pasado. Por lo tanto, los efectos generalizados en la demanda podrían ser limitados, especialmente si se tienen en cuenta las tendencias de los precios de los productos a plazo más largo derivadas del aumento de la producción y de las existencias, de la sustitución por otros productos sintéticos y, simplemente, de los cambios en la preferencia de los consumidores. Es probable que se produzcan con mayor frecuencia las repercusiones más comunes de los precios del petróleo en los precios de los productos agropecuarios a través de la demanda de estos productos. Con respecto a algunos productos de los que los países exportadores de petróleo son significativos importadores en lo que a cuotas de mercado se refiere, el efecto de las variaciones de los ingresos petroleros podría ser notable y digno de una investigación cuantitativa. Sin embargo, el análisis provisional de los mercados de fibras presentado aquí da motivo para creer que no se puede establecer de manera inequívoca una vinculación estadísticamente significativa entre los precios del petróleo y los de las fibras, y que en todo caso se trataría de una vinculación débil.

Crestas arancelarias en los mercados de productos agropecuarios y formulas de reducción de los aranceles

Introducción

En el marco de las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura (AsA), los miembros de la OMC decidieron convertir sus obstáculos no arancelarios a la importación en aranceles equivalentes. Lo cual se hizo mediante un proceso conocido como "arancelización"¹. Además, los países en desarrollo tuvieron la opción de adoptar consolidaciones del tipo máximo para los aranceles no consolidados anteriormente. Los compromisos de reducción de la Ronda Uruguay (RU) establecían que los países en desarrollo reducirían sus aranceles, incluidos los derivados de la arancelización, en un promedio aritmético de 36 por ciento (24 por ciento para los países en desarrollo) con reducciones mínimas de 15 por ciento (10 por ciento para los países en desarrollo) por línea arancelaria en anualidades de igual cuantía hasta el año 2001 (2006 para los países en desarrollo). Para los países menos adelantados no se establecieron requisitos en materia de reducción.

En el presente documento se analiza la situación actual del acceso a los mercados de productos agropecuarios. En concreto, se identifican los grupos de productos básicos del sector agroalimentario para los que predominan crestas arancelarias y se examina la manera en que éstas podrían verse afectadas ulteriormente según la fórmula de reducción de aranceles que se aplique. En el estudio se utilizan datos de AMAD², la base de datos sobre el acceso a los mercados de productos agropecuarios, y se abarca el período 1995-98. Para algunos países se toman en cuenta también los datos de 1999, si están disponibles. Los países comprendidos en la base de datos AMAD son los países desarrollados y los países en desarrollo miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que en sus listas de la Ronda Uruguay presentaron contingentes arancelarios (CA) y otros países en desarrollo que presentaron compromisos de reducción de aranceles por nivel de línea arancelaria.

La incidencia de las crestas arancelarias

Por crestas arancelarias se entienden aquí las tasas superiores al 20 por ciento *ad valorem*³. El cuadro 3.1 muestra cómo en los mercados mundiales de productos agropecuarios todavía se aplican comúnmente aranceles consolidados y corrientes altos, aun después de la ejecución de los compromisos del AsA de la RU. Es más, para muchos grupos de productos básicos todavía es significativa la frecuencia de líneas arancelarias, consolidadas y aplicadas, muy protegidas. En las economías desarrolladas las crestas arancelarias más altas se encuentran en los sectores de las semillas oleaginosas, los productos lácteos, la carne y el trigo. En el caso de los países en desarrollo, los niveles más prominentes se encuentran en los sectores de la carne, las semillas oleaginosas y los cereales secundarios. Cabe recordar, sin embargo, que este análisis hecho en base a los aranceles aplicables a la nación más favorecida (NMF) no tiene en cuenta el

¹ La fórmula de arancelización se basa en la diferencia entre el precio interno y un precio internacional de referencia durante el período de base 1986-88: $T = (Pd - Pm)/Pm * 100$, donde T es el equivalente arancelario ad valorem y Pm y Pd son el precio mundial de referencia y el precio interno. Cabe señalar que se estableció un doble sistema arancelario para los productos sujetos a arancelización, por el que se aplican aranceles más bajos a determinados volúmenes en el límite del contingente.

² AMAD es una iniciativa cooperativa entre Agriculture and Afri-Food Canada; DG Agriculture de la Comisión de la UE, la Dirección de Alimentación, Agricultura y Pesca, de la OCDE; la base de datos TRAINS, de la UNCTAD; el Servicio de investigación económica, del USDA; y la Dirección de Productos Básicos y Comercio, de la FAO. A la base de datos AMAD se puede acceder por Internet a través de la dirección: <http://www.amad.org> creación de redes de comunicación, y actualmente incluye informaciones acerca de la protección arancelaria y las condiciones de acceso a los mercados para los productos agropecuarios en 16 países desarrollados (los 15 países de la UE en uno) y 30 países en desarrollo.

³ No existe una definición uniforme de crestas arancelarias. Dadas las grandes variaciones de los precios de los productos agropecuarios, el 20 por ciento podría considerarse como un umbral bajo; pero en un estudio anterior de la OMC/UNCTAD se utilizó el 12 por ciento como nivel del umbral. No se tiene en cuenta la posibilidad de que un arancel consolidado bajo, más un derecho de salvaguardia especial conexo, diera lugar a un arancel superior a la cresta como se la define aquí. Véase UNCTAD (2000).

acceso preferente a los mercados que se extiende frecuentemente a los países en desarrollo o países menos adelantados.

Cuadro 3.1. Crestas arancelarias en determinados países desarrollados y países en desarrollo, 1995-98 (porcentajes)

Grupo de productos	Cresta arancelaria media				Promedio de líneas arancelarias superiores al nivel máximo de 20%		Porcentaje de países con crestas arancelarias	
	Tipo consolidado		Tipo aplicado		Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo
	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo				
Bovina	192	83	123	49	18	13	65	60
Ovina	134	81	111	69	20	13	45	40
Porcina	168	73	100	44	31	21	60	50
Ave	140	73	129	50	34	30	65	55
Otras carnes	90	53	49	37	9	8	45	45
Lácteo	153	79	119	35	69	35	75	70
Cereales sec.	124	81	93	44	18	22	60	55
Arroz	123	61	71	35	16	7	50	60
Trigo	139	75	127	41	11	11	60	60
Har. oleag.	31	68	23	41	4	5	15	25
Sem.oleag.	208	77	179	52	19	9	50	30
Aceites oleag.	107	57	90	39	15	32	70	50
Azúcar	83	70	75	36	14	11	70	70
Frutas y hortalizas	120	51	110	33	161	176	70	55
Cacao	117	43	86	26	15	7	60	60
Café	70	54	20	32	1	5	15	40
Té	95	77	23	50	2	3	15	40
Tabaco	70	84	61	56	8	10	50	55
Algodón	30	62	29	45	3	2	10	5
Fibras duras	55	100	53	32	3	3	10	5
Cueros y pieles	48	58	32	36	15	7	10	15

Fuente: AMAD y FAO. Incluye sólo países presentes en la base de datos AMAD.

En general, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo los derechos máximos aplicados son sensiblemente más bajos que los consolidados. En la mayor parte del comercio de algunos productos los aranceles aplicados son relativamente bajos. Excede del alcance del presente documento, sin embargo, el examen pormenorizado de las condiciones comerciales de cada grupo de productos dado que el objetivo del estudio es señalar en los diferentes grupos de productos los niveles máximos que podrían estar sujetos a reducciones en nuevas negociaciones comerciales.

El proceso de arancelización llevado a cabo en el marco de la Ronda Uruguay, que reglamentó la aplicación de las medidas no arancelarias, dio lugar muchas veces a aranceles consolidados más altos de los que existían antes de la Ronda, en previsión de la persistencia e incluso el aumento de los aranceles máximos aplicados. En las economías desarrolladas, la aplicación de la cláusula de salvaguardia especial también ha

comportado la aplicación de derechos adicionales en los sectores de la carne de vacuno, del azúcar, de la carne de ave y de los productos lácteos (UNCTAD, 2000).

Fórmulas de reducción de los aranceles y perfiles arancelarios

En rondas sucesivas de negociaciones comerciales multilaterales se ha ido proponiendo una variedad de fórmulas de reducción de aranceles. En la presente sección se examinan los posibles efectos de la aplicación de distintas fórmulas de reducción de aranceles a los niveles máximos consolidados identificados. El objetivo es evaluar cómo afectaría al perfil arancelario de los productos agropecuarios, incluidas las crestas arancelarias, la aplicación de una fórmula u otra. Las fórmulas de reducción de aranceles utilizadas en el presente análisis se tomaron de las propuestas de reducción de aranceles presentadas en las rondas anteriores de negociaciones del GATT y que ya se han compilado y analizado de manera sistemática (Wainio y otros, 2000); Laird, 1999¹). Aunque no todas estas fórmulas se han puesto en práctica, algunas, como la fórmula suiza, han sido objeto de un intenso debate en círculos académicos y profesionales durante el período posterior a la Ronda Uruguay.

Las diversas fórmulas de reducción de aranceles que se han examinado o aplicado en el marco de las rondas comerciales anteriores están descritas en el cuadro 3.2. Entre ellas figuran las siguientes: el promedio de las reducciones arancelarias lineales acordado en el AsA (36 por ciento para los países desarrollados y 24 por ciento para países en desarrollo)²; las reducciones lineales del 50 por ciento aplicadas a los productos industriales en la Ronda Kennedy; las cuatro fórmulas propuestas durante la Ronda de Tokio, incluidas las reducciones lineales del 40 por ciento; la fórmula de transacción suiza adoptada finalmente en esa Ronda. Las fórmulas armonizadoras, como la suiza, impone reducciones proporcionalmente mayores a los aranceles más altos. Sin embargo, su efecto depende de manera decisiva del valor del coeficiente de la fórmula (arancel máximo permitido), que lógicamente deberá negociarse en cualquier ronda comercial propiamente dicha. En la Ronda de Tokio se fijó en 16 por ciento, pero sólo para los productos industriales.

Cuadro 3.2. Fórmulas de reducción de aranceles (t_0 es el arancel original y t_1 el revisado.)

Fórmulas de reducción	Ronda del GATT	Expresión matemática
Reducción lineal RU	Uruguay	$t_1 = t_0 * (1 - 0.36)$ o bien $t_1 = t_0 * (1 - 0.24)$
Reducción lineal del 50%	Kennedy	$t_1 = t_0 * (0.5)$
Reducción lineal del 40%	Tokio	$t_1 = t_0 * (1 - 0.4)$
Reducciones lineales más una reducción selectiva de un escalón	Tokio	Si $t_0 > 40\%$, $t_1 = 20\%$; si no, $t_1 = t_0 * (0.5)$
Reducciones repetitivas	Tokio	Si $t_0 > 50\%$, $t_1 = 0.5 (1 - 0.5)$; aplicada tres veces Si no, $t_1 = t_0 (1 - t_0)$; aplicada tres veces
Reducciones lineales con armonización	Tokio	$t_1 = t_0 * (0.3) + 3.5\%$
Fórmula suiza	Tokio	$t_1 = (a * t_0) / (a + t_0)$; a es un parámetro = 0.16

Fuente: USDA y S. Laird.

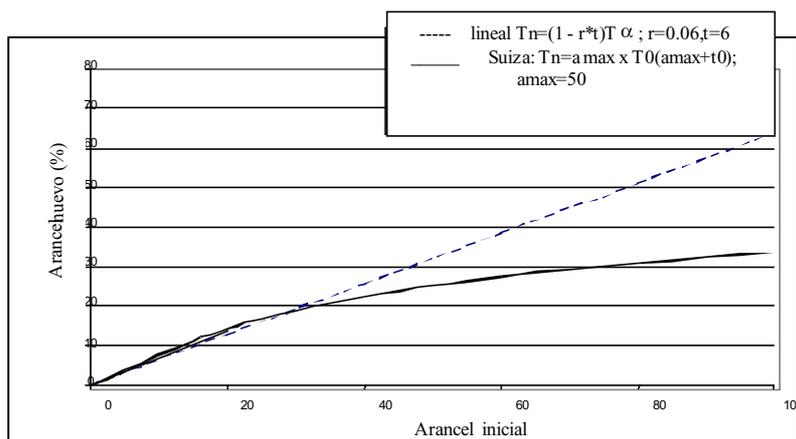
En la Figura 3.6 se comparan los métodos lineal y suizo desde el punto de vista de las reducciones arancelarias. Para los aranceles iniciales inferiores a 25 por ciento, la fórmula suiza con coeficiente 0,5 da casi el mismo resultado que la reducción lineal del AsA (36 por ciento). Sin embargo, para los aranceles iniciales más altos la fórmula suiza produce reducciones considerablemente mayores, de manera que sería más efectiva en la reducción de las crestas arancelarias y de la progresividad arancelaria, sin incidir demasiado en los aranceles que ya son bajos.

¹ Las diferencias entre los resultados de los estudios mencionados y los indicados aquí pueden explicarse por las diferencias en los grupos de países utilizados o en los criterios utilizados para agrupar los productos y por el hecho de que el análisis realizado en este documento se centra en las líneas arancelarias superiores al 20 por ciento.

² Aunque el AsA permite una cierta discrecionalidad a los países miembros para distribuir las reducciones arancelarias entre diferentes líneas arancelarias (siempre y cuando se aplique una reducción mínima de 15 por ciento (países desarrollados)/10 por ciento (países en desarrollo) a cada línea), el análisis supone que para cada línea arancelaria tendrá lugar una reducción lineal de 36 por ciento o de 24 por ciento.

Aunque hasta ahora no se ha aprobado ninguna propuesta oficial en el proceso de negociaciones en curso, las propuestas presentadas son semejantes a las simuladas en este estudio. Entre ellas figuran incluso las peticiones y oferta de reducciones arancelarias para productos elegidos uno a uno o estudiando cada caso por separado (Suiza, Japón, Noruega) y las negociaciones sectoriales cero por cero para determinados productos (Canadá, Estados Unidos). Pero la mayor parte de las propuestas se basa en fórmulas que se aplican a una amplia gama de productos. Estas fórmulas de reducción de aranceles oscilan entre la réplica de las modalidades de reducción de aranceles de la Ronda Uruguay (por ejemplo, la CE, Polonia) y la aplicación de fórmulas de armonización para eliminar las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria (por ejemplo el Grupo Cairns, CARICOM, el Grupo africano).

Figura 3.6. Ejemplos de reducciones arancelarias derivadas de dos fórmulas de reducción de aranceles



En el cuadro 3.3 pueden verse las cifras correspondientes a los tipos arancelarios que resultarían de la aplicación de cada una de las fórmulas indicadas en el cuadro 3.2. Las tres primeras columnas muestran los efectos de las reducciones arancelarias lineales del 36 ó 24 por ciento (Ronda Uruguay), 50 por ciento (Ronda Kennedy), y 40 por ciento (Ronda de Tokio). La última columna del cuadro 3.3 muestra los efectos de la aplicación de la fórmula suiza con un coeficiente (arancel máximo permitido) de 16 por ciento, según lo acordado en la Ronda de Tokio.

La conclusión tal vez más notable de este análisis es de que la repetición de las reducciones aplicadas en el marco de la RU dejaría crestas arancelarias significativas en todos los grupos de productos básicos, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo. La aplicación de reducciones lineales mayores, como las propuestas para los productos industriales en las rondas de Kennedy (50 por ciento) y de Tokio (40 por ciento) daría lugar a una disminución de los niveles de protección, aunque todavía podrían persistir significativas crestas arancelarias consolidadas en la mayoría de los sectores agropecuarios. Lo cual indica que ni siquiera las reducciones lineales superiores a las aplicadas en la RU eliminarían las crestas arancelarias. Sólo la aplicación de fórmulas de armonización, como la fórmula de reducciones reiterativas o la fórmula suiza reducirían efectivamente las crestas arancelarias tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

Cabe señalar, sin embargo, que los resultados de la aplicación de la fórmula suiza dependen del coeficiente de la fórmula, que debería definirse. Como ya se indicó anteriormente, los resultados del cuadro 3.3 se basan en la aplicación de la fórmula suiza con coeficiente 0,16 (ronda de Tokio), de manera que todos los aranceles superiores al 16 por ciento sean colocados por debajo de ese nivel. El caso de los productos agropecuarios quizás sea un ejemplo extremo, pero muestra que la fórmula sirve para eliminar las crestas arancelarias, tal como se las entiende en el presente documento, y que comprime los aranceles dentro de una gama estrecha sin imponer necesariamente reducciones por debajo del coeficiente. Por lo tanto, los resultados presentados aquí fortalecen las propuestas que apuntan a reducir las crestas arancelarias, mostrando que la aplicación de fórmulas de armonización es la manera más eficaz de lograr ese objetivo.

Cuadro 3.3. Aranceles derivados de la aplicación de fórmulas de reducción de aranceles a determinados grupos de productos básicos con crestas arancelarias en los países desarrollados y los países en desarrollo (porcentaje medio)

Grupo de productos básicos	Fórmulas de reducción de aranceles													
	Fórmula RU		Fórmula de la ronda Kennedy		Reducciones lineales del 40%		Reducciones lineales más reducción de un escalón		Reducciones repetitivas		Reducciones lineales con armonización		Fórmula suiza	
	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países en desarrollo
Bovino	123	63	96	42	103	50	19	18	15	15	61	29	13	12
Porcino	107	55	84	36	86	44	19	18	15	15	54	25	13	12
Ave	89	55	70	36	73	44	18	18	15	15	45	25	13	12
Lácteos	100	60	78	40	86	48	20	19	15	15	50	27	14	13
Ovino	86	61	67	40	80	49	18	16	15	14	44	28	13	12
Otras carnes	58	41	45	27	54	32	18	17	14	14	30	20	12	12
Cereales secundarios	79	61	62	40	74	48	19	19	15	15	41	28	13	13
Arroz	79	47	61	31	74	37	19	18	15	15	40	22	13	12
Trigo	89	57	69	37	83	45	19	18	15	15	45	26	14	12
Harinas oleaginosas	20	52	15	34	18	41	15	19	14	15	13	24	10	13
Semillas oleaginosas	133	59	104	39	125	46	20	19	15	15	66	27	14	12
Aceites vegetales	69	43	54	28	64	34	18	17	15	14	36	20	12	12
Azúcar	53	53	41	35	50	42	19	18	15	15	28	24	13	12
Frutas y Hortalizas	77	39	60	25	72	30	19	18	15	14	39	19	13	12
Cacao	75	33	58	22	70	26	18	16	15	14	39	16	13	11
Café	44	41	35	27	42	32	15	16	13	14	24	20	11	11
Tea	61	58	48	38	57	46	15	17	13	14	32	27	12	12
Tabaco	45	61	35	40	42	48	18	16	15	14	25	28	12	12
Algodón	19	47	15	31	17	37	15	16	14	14	12	22	10	12
Fibras duras	35	76	27	50	32	60	20	20	15	15	20	34	12	14
Cueros y pieles	31	44	24	29	29	35	20	18	15	14	28	21	12	12

Incluye sólo los países presentes en la base de datos AMAD, de los cuales 30 son países en desarrollo y 16 países desarrollados.

Todos los aranceles en equivalente ad valorem.

Fuente: AMAD y FAO.

Referencias

Laird, S. (1999). "Multilateral Approaches to Market Access Negotiations" (Enfoques multilaterales de las negociaciones sobre el acceso a los mercados), en Rodríguez, M., P. Low and B. Kotschwar, eds. Trade Rules in the Making Challenges in Regional and Multilateral Negotiation, Organización de Estados Americanos, Brookings Institution Press, Washington DC, 1999.

UNCTAD (2000). The Post-Uruguay Round Tariff Environment for Developing Country Exports: Tariff Peaks and Tariff Escalation (Marco arancelario posterior a la Ronda Uruguay para las exportaciones de los países en desarrollo: crestas arancelarias y progresividad arancelaria) , (TD/B/COM.1/14/Rev.1), enero de 2000, UNCTAD, Ginebra.

Wainio, J., P. Gibson, and D. Whitley (2000). Evaluating Alternative Formulas for Reducing Agricultural Tariffs (Evaluación de distintas fórmulas para reducir los aranceles agrícolas) , Economic Research Service, USDA, Washington DC, 2000.

Tendencias recientes de los déficit y excedentes de productos alimentarios básicos en Africa

El comercio puede ser un factor importante del crecimiento económico y de la seguridad alimentaria en los países en desarrollo. En Africa, la mayoría de los países depende de las exportaciones de productos primarios, como el café, el cacao, el algodón, el tabaco, el té, el cobre, etc. para conseguir las divisas con las que financiar los programas de desarrollo, y para importar los alimentos que ellos no producen o colmar los déficit de la producción interna de alimentos. Ahora bien, la experiencia ha demostrado que depender de uno o dos productos primarios de exportación, como ocurre en la mayoría de los países, es muy riesgoso porque los mercados mundiales de productos básicos están expuestos a fuertes fluctuaciones de los precios. Una forma de reducir al mínimo los efectos de la inestabilidad de los precios consiste en diversificar la gama de las exportaciones y encontrar nuevos mercados. El comercio interafricano es relativamente muy reducido si se lo compara con el comercio que la región entabla con el resto del mundo. En 2000, el comercio entre los países africanos totalizó, en cifras brutas, 11 miles de millones de dólares EE.UU., frente a los 125 miles de millones de dólares EE.UU. del comercio con el resto del mundo, o sea un 7,6 por ciento solamente. El comercio intrarregional puede fortalecer las complementariedades económicas entre países vecinos y estimular el crecimiento tanto en el sector agrícola como en los sectores conexos. Una esfera en la que habría posibilidades de promover el comercio interafricano es la de los productos alimentarios, tales como cereales, aceites comestibles, y productos pecuarios.

La finalidad de la presente nota es examinar las recientes tendencias de los excedentes y déficit de los principales productos alimentarios que se comercializan fácilmente en Africa, por subregión, para determinar el potencial del comercio interafricano. Se examinan las tendencias registradas en las importaciones de arroz y trigo, de los que Africa es un importador neto, y se presenta un breve resumen de las tendencias de las importaciones de otros productos alimentarios, como los aceites vegetales, los productos de origen animal y el azúcar.

Déficit y excedentes de cereales secundarios¹ en 1999/2000 y 2000/01

El maíz y, en menor medida, el sorgo y el mijo, son los cultivos alimentarios más importantes que se comercializan en Africa. Aunque en algunos países las raíces y tubérculos y los plátanos y bananos son importantes alimentos básicos, a nivel internacional se comercializan con dificultad (incluso dentro de Africa) debido al elevado costo de su transporte en relación con su valor unitario. El cuadro 3.4 presenta las estimaciones de los excedentes y déficit de cereales correspondientes a 1999/2000 y 2000/01, que son las dos últimas campañas comerciales de las que se dispone de datos completos. En 1999/00, todas las regiones estaban en déficit, mientras que en 2000/01 el Africa austral arrojó un superávit de 651 000 toneladas, absorbido tan sólo por tres países, a saber: Sudáfrica, Malawi y Zambia. Es probable, sin embargo, que en la campaña comercial 2001/02² esta subregión sea deficitaria, ya que la producción de cereales ha disminuido apreciablemente en la mayoría de los países, incluso en Sudáfrica, el principal productor y exportador de cereales de la subregión. El déficit mayor se registra en Africa del Norte (que no es productor), mientras que el déficit menor se da en América Central (pequeño productor, que depende principalmente de las raíces y tubérculos). Mientras en 1999/2000 arrojaron superávit varios países (Etiopía, el Sudán, y Uganda, en el Africa oriental; Benin, el Chad, Côte d'Ivoire, Ghana, Malí, Mauritania, Nigeria, y el Togo, en el Africa occidental; Madagascar, Malawi, y Mozambique, en el Africa austral), en 2000/01 tuvieron excedentes sólo tres países de toda la región africana, a saber: Malawi, Sudáfrica y Zambia.

En Africa oriental, el déficit aumentó un 70 por ciento, de alrededor de 1,4 millones de toneladas en 1999/00 a 2,4 millones de toneladas en 2000/01, debido principalmente a los efectos de una grave sequía. Kenya, uno de los países más afectados, representa el porcentaje mayor del déficit total registrado en 2000/01 (56 por ciento).

¹ Internacionalmente se llaman cereales secundarios el maíz, el mijo y el sorgo.

² El Africa austral ya ha comenzado la nueva campaña comercial, que inicia el 1 de abril y termina el 31 de marzo de 2002.

**Cuadro 3.4. Africa. Cereales secundarios¹ Excedentes y déficit en 1999/00-2000/01
(miles de toneladas)**

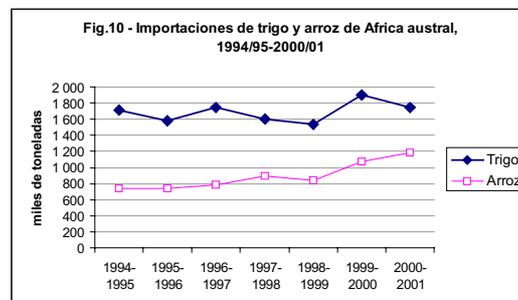
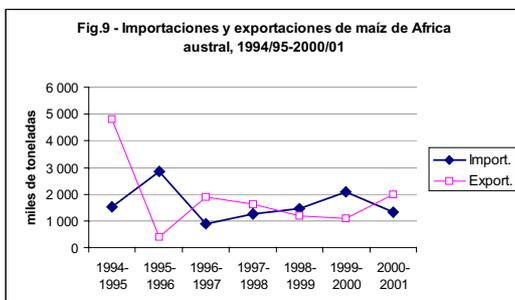
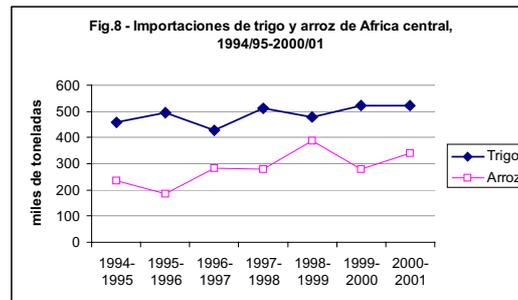
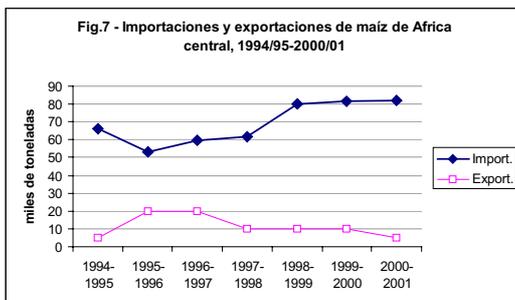
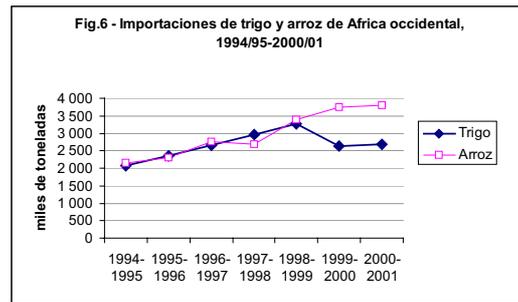
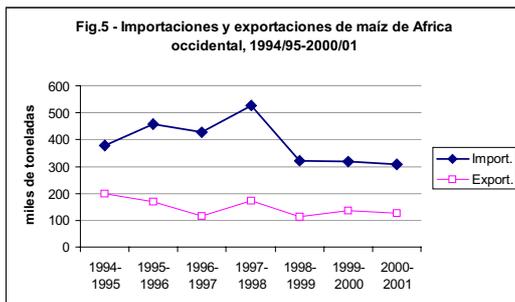
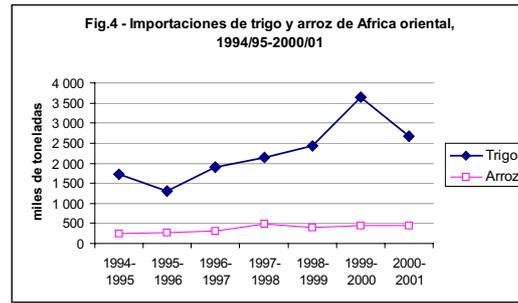
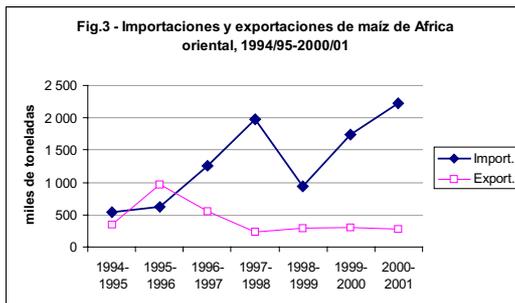
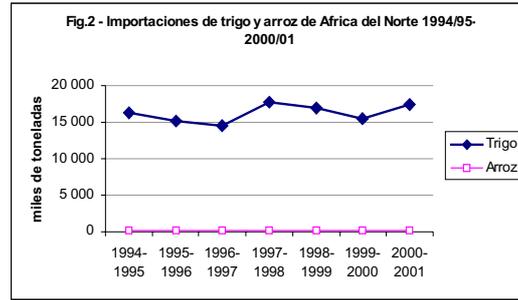
	1999/00	2000/01		1999/00	2000/01
Africa septentrional	-7 661	-9 689	Africa occidental	-275	-593
Argelia	-1 501	-1 806	<i>Países costeros</i>	-5	-166
Egipto	-3 310	-4 220	Benin	25	-3
Libia	-650	-710	Ghana	15	-45
Marruecos	-1 600	-2 100	Nigeria	10	-70
Túnez	-600	-853	Togo	10	-
			Côte d'Ivoire	5	-8
Africa oriental	-1 425	-2 425	Guinea	0	-
Etiopía	153	-70	Liberia	-10	-10
Sudán	93	-90	Sierra Leona	-60	-30
Uganda	80	-50	<i>Países sahelianos</i>	-135	-427
Burundi	-40	-81	Malí	50	-
Comoros	0	-	Chad	18	-15
Djibouti	0	-3	Mauritania	2	-15
Eritrea	-140	-90	Gambia	0	-
Kenya	-800	-1 364	Guinea-Bissau	-5	-15
Rwanda	-185	-150	Burkina Faso	-15	-80
Somalia	-60	-71	Cabo Verde	-30	-35
Seychelles	-6	-6	Níger	-70	-230
Tanzanía	-520	-450	Senegal	-85	-37
			Africa central	-78	-82
Africa austral	-1 003	651	Camerún	0	-10
Malawi	400	300	Guinea ecuatorial	0	-
Mozambique	150	-50	Gabón	-2	-2
Madagascar	5	-30	Sao Tomé	-2	-2
Angola	-215	-394	Rep. centroafricana	-4	-3
Botswana	-185	-185	Congo, Rep. del	-10	-5
Lesotho	-155	-190	Congo, Rep. Dem.	-60	-60
Namibia	-84	-60			
Sudáfrica	-77	1 250			
Swazilandia	-22	-40			
Zambia	-370	50			
Zimbabwe	-450	-			

¹ Maíz, sorgo y mijo.

Tendencias de las importaciones y exportaciones de maíz

En la mayor parte de Africa el comercio de cereales secundarios es casi sinónimo de comercio de maíz. Aunque en los países sahelianos se comercializa algo de sorgo y mijo, a nivel de toda el Africa dicho comercio es insignificante. En el Africa oriental, el Sudán es el único productor importante de sorgo, que en los años buenos hasta exporta cantidades importantes, principalmente al Cercano Oriente. Por consiguiente, en el presente estudio se examina en forma pormenorizada sólo el comercio del maíz. Los gráficos que figuran a continuación muestran las tendencias de las importaciones y exportaciones de maíz efectuadas durante el período 1994/95-2000/01

Importaciones y exportaciones en 1994/95-2000/01



Importaciones de maíz

Africa del Norte es el mayor importador de maíz, con remesas que acusan una fuerte tendencia alcista (Fig. 1). Durante el período de 7 años (1994/95-2000/01) el promedio de las importaciones superó los 5 millones de toneladas anuales. Africa del Norte podría ser un mercado importante para el maíz del Africa subsahariana, si se contara con abundantes excedentes exportables y éstos fueran competitivos en el mercado mundial.

En Africa oriental, las importaciones de maíz registran una evidente tendencia al alza (Fig. 3), impulsadas en gran medida por Kenya, que ha importado por término medio 745 000 toneladas por año durante el período de siete años, frente a una media subregional de 1 330 000 toneladas. La disminución de las importaciones en 1998/99 se debió a la abundante cosecha obtenida ese año por Kenya. Tanzania ocupa el segundo lugar, a mucha distancia de Kenya (con un promedio de 224 000 toneladas), seguida de Rwanda (promedio: 169 000 toneladas). En Africa occidental, las importaciones de maíz parecieran haberse estabilizado en torno a las 300 000 toneladas anuales desde 1998/99 (Fig. 5). Los países sahelianos absorben la mayor parte de las importaciones (el promedio de los 7 años es de 240 000 toneladas, frente a 150 000 toneladas para los países costeros). Lo que no deja de ser sorprendente ya que en el Sahel la producción de sorgo y mijo ha oscilado desde 1996 entre niveles máximos y superiores a la media. En Africa central (Fig. 7), las importaciones de maíz están en auge pero las cantidades importadas son relativamente pequeñas. En el Africa austral (Fig. 9) las pautas son menos claras, pero en general reflejan el comportamiento de las precipitaciones estacionales. Por ejemplo, la gran cuantía de importaciones de 1995/96 se debió a las repercusiones de la grave sequía que afectó a la región en 1994/95. Como ya se indicó, es probable que los fuertes descensos de la producción de maíz observados en diversos países en 2000/01 redunden en un notable incremento de las importaciones de maíz de la subregión en la campaña comercial 2001/02.

Exportaciones de maíz

En el Africa oriental las exportaciones muestran una tendencia descendente (Fig. 3), desde un nivel máximo de cerca de 1 millón de toneladas en 1995/96 a una media anual de alrededor de 280 000 toneladas desde 1997/98. Sólo Uganda ha exportado en forma sistemática durante el período, si bien las cantidades han ido disminuyendo. Las exportaciones de maíz se hacen principalmente dentro de la subregión, pero los productores de excedentes tienen problemas cuando sus vecinos obtienen una producción suficiente en los años buenos, ya que la tendencia es que prohíban las importaciones. En Africa occidental, también existe una clara tendencia a la baja (Fig. 5), aunque en los últimos tres años el promedio ha girado en torno a las 125 000 toneladas. Los principales exportadores (aunque con cantidades relativamente pequeñas) son Nigeria, Benin y Malí. En Africa central, sólo el Camerún exporta cantidades pequeñas de maíz, que durante el período de 7 años han alcanzado un promedio de 10 000 toneladas por año. En el Africa austral, a la cuantía grande de exportaciones de maíz (cerca de 5 millones de toneladas) efectuadas en 1994/95 siguió una fuerte disminución (a alrededor de 400 000 toneladas) en 1995/96 debido a la sequía. En 1996/97 tuvo lugar una recuperación moderada, tras lo cual predominó nuevamente una tendencia descendente hasta 1999/00. En 2000/01 las exportaciones experimentaron un incremento relativamente pequeño, pero se prevé que en 2001/02 volverán a descender debido principalmente a unas rachas secas que afectaron a los cultivos de algunos países hacia la mitad de la temporada. Los exportadores principales han sido Sudáfrica y Zimbabwe (este último hasta 1999/00).

Tendencias en las importaciones de trigo y arroz

Las Figuras 2, 4, 6, 8 y 10 muestran las tendencias registradas en las importaciones de trigo y arroz. Todos los países africanos son importadores netos de trigo y, con la excepción de Egipto, también de arroz. Las importaciones de trigo van creciendo más rápidamente en Africa oriental, habiéndose casi triplicado entre 1995/96 y 1999/00. En Africa occidental, a partir de 1998/99 las importaciones de arroz han superado a las de trigo (Fig. 6).

Tendencias en los déficit/excedentes de otros productos alimentarios comercializados

Entre otros productos alimentarios importantes ampliamente comercializados en Africa figuran los aceites comestibles, los productos pecuarios (productos cárnicos y lácteos) y el azúcar.

Aceites comestibles

En su conjunto, Africa es un importador neto de aceites comestibles. Los déficit han ido aumentando continuamente durante los años noventa, habiéndose casi duplicado de 2,2 millones de toneladas en 1991 a alrededor de 3,8 millones de toneladas en 2000. Los principales países deficitarios están ubicados en Africa septentrional que, como región, absorbe casi el 60 por ciento del déficit total. Pero también Etiopía, Kenya, Tanzania, Sudáfrica, Nigeria y el Senegal, de la subregión sahariana, son importantes importadores, a pesar de que algunos de ellos son también grandes productores. Los déficit varían considerablemente de año en año en función de la producción interna y de otros factores. Los principales aceites importados por Africa son (en orden de importancia) los de palma, soja y girasol.

Las únicas subregiones que podrían ser exportadoras netas son Africa occidental y Africa central, aunque la primera parece haber pasado a ser una región importadora neta desde mediados de los años noventa, mientras que la condición de exportadora neta de Africa central se debe a un solo exportador, que es el Camerún (aceite de palma).

Los principales exportadores netos de Africa occidental son Côte d'Ivoire (aceites de coco, palma, palmiche) y Ghana (aceite de palma). Los excedentes de Côte d'Ivoire fueron descendiendo constantemente a mediados de los años noventa pero en los últimos años se han ido estabilizando. Entre los exportadores netos de menor cuantía figuran Malí (aceite de maní) y Benin (aceites de palma y palmiche). El Senegal solía ser un exportador neto, pero a principios de los años noventa pasó a ser un importador neto.

Productos lácteos

Tomada en su conjunto, es decir tanto en las subregiones como en cada uno de los países, Africa ha sido siempre deficitaria en productos lácteos en el decenio pasado (con un promedio de alrededor de 5,0 millones de toneladas por año en los últimos años). El déficit es equivalente al 20 por ciento de la producción lechera regional. Africa del Norte absorbe aproximadamente el 50 por ciento, y Argelia por sí sola cerca del 40 por ciento del total para Africa. En el Africa subsahariana, el principal país importador es Nigeria, que representa el 20 por ciento del déficit total de Africa. En otras partes de la región, Egipto, Libia, Marruecos, Túnez, el Senegal, Côte d'Ivoire, Mauricio y Botswana han registrado déficit anuales de más de 100 000 toneladas en los últimos años.

Productos cárnicos

Africa acusa un déficit de carne cada vez mayor que pasó de las 370 000 toneladas a principios de los años noventa a las 655 000 toneladas estimadas en 2000, y las importaciones destinadas a satisfacer el consumo total han pasado de 5 a 7 por ciento durante el período. Entre tanto, pese al aumento del 2 por ciento de la producción media anual de carne registrado durante el decenio y del 4 por ciento de las importaciones, el consumo de carne por habitante continúa disminuyendo, habiendo descendido durante el decenio de 14,6 kg por persona en los comienzos a 14 kg por persona en 2000. Aunque algunos países de la región son importantes exportadores de animales vivos, los casos de enfermedades de los animales han impedido el comercio, de manera que en su conjunto la región pasó a ser un importador neto de ganado en el curso del decenio. El comercio de ovinos vivos continúa siendo fuente de ingresos netos en divisas; sin embargo, el crecimiento de las importaciones del Cuerno de Africa provenientes de los principales exportadores de la región se ha visto restringido por los brotes de la fiebre del valle del Rift.

Mientras las exportaciones de carne aumentaron sólo un poco a lo largo del decenio, las importaciones crecieron mucho más, como efecto principalmente del aumento de la demanda de Sudáfrica y Egipto, dos de

los mayores importadores de la región. De hecho, los déficit de carne de estos dos países representan casi dos terceras partes del creciente déficit regional. Hay algunos países, además de Zimbabwe y el Sudán, tradicionales países exportadores de carne, que están teniendo últimamente excedentes. Otros importantes países exportadores de carne, tales como Botswana y Namibia, experimentaron una merma de excedentes ya que la sequía menguó la producción pecuaria y las exportaciones. Aunque, al parecer, habría margen para la promoción del comercio dentro del continente, la infraestructura que requieren los productos cárnicos debido a su carácter perecedero crea limitaciones que impiden el desarrollo rápido de su comercio. Existe todo un potencial para la expansión del comercio de animales vivos, especialmente del Cuerno de Africa hacia el Oriente Medio, pero actualmente se ve limitada por los brotes de enfermedades.

Azúcar

Africa es un importador neto de azúcar, con un promedio de casi dos millones de toneladas de déficit por año durante los años noventa que aumentó desde 1997 a más de 2 millones de toneladas. Sólo ocho de los 53 países africanos son productores netos de excedentes (Sudáfrica, Mauricio, Swazilandia, Zimbabwe, el Sudán, Zambia, Malawi y la República del Congo), una gran parte de los cuales se exportan como azúcar en bruto en el marco de acuerdos de comercio preferencial. Los cinco países importadores más deficitarios son Nigeria, Egipto, Marruecos, Argelia y Túnez, todos los cuales son importantes importadores de azúcar refinado. Las estadísticas comerciales indican que son 22 los países africanos que han exportado azúcar, de los cuales sólo siete son excedentarios netos. Actualmente hay un buen nivel de comercio entre los países africanos, primordialmente entre países vecinos en los que las corrientes comerciales de azúcar van de las regiones excedentarias a las deficitarias.

Una cuestión que concierne al comercio interafricano de azúcar es la desviación del comercio creada por las oportunidades de acceso preferencial para las exportaciones africanas. Debido al acceso preferencial a los mercados de la CE y de los Estados Unidos, las exportaciones a esos mercados reciben precios mucho más altos que en los mercados libres, incluidas las exportaciones a Africa. Parece ser una práctica común de muchos el exportar azúcar a los mercados de la CE y los Estados Unidos en condiciones preferenciales e importar azúcar, incluso de Africa, a precios del mercado mundial que son relativamente más bajos. De hecho, muchos de los principales países deficitarios netos africanos, aprovechando la ventaja del reembolso a la exportación, importan azúcar blanco refinado de la CE al costo del azúcar tanto africano como no africano.

Conclusión

Salvo en el caso de los aceites comestibles, la carne y el azúcar, en los que unos pocos países son exportadores netos, Africa es en su mayor parte una región deficitaria de alimentos, particularmente de cereales alimentarios, y está dependiendo cada vez más de las importaciones de alimentos. Habría un enorme potencial para el comercio entre los países africanos, pero escasean los excedentes exportables. Con respecto a los cereales secundarios, que son los cereales principales que se producen en la región, Africa del Norte podría ser un mercado importante para el Africa subsahariana si se contara con excedentes suficientes que fueran competitivos en los mercados mundiales. Entre los factores principales que limitan el aumento del comercio interafricano cabe mencionar la baja productividad agrícola, la deficiente infraestructura de transporte, el bajo poder adquisitivo y los obstáculos comerciales, tales como las prohibiciones a las importaciones de alimentos cuando los países obtienen cosechas abundantes. Mientras las cuestiones comerciales se abordan en el marco de las agrupaciones económicas regionales, como el COMESA, el SADC y la CEDEAO, el aumento de las inversiones en infraestructura y en investigaciones agrícolas quedan como los retos principales para los gobiernos nacionales.

Repercusiones de los acuerdos de la Ronda Uruguay pertinentes al sector agrícola: ganadores y perdedores

Introducción

La Ronda Uruguay marcó una instancia crítica en la evolución de la política agraria. Por primera vez una gran mayoría de países aprobó un conjunto de principios y disciplinas encaminados a reducir las distorsiones comerciales causadas por las políticas agrícolas. En la presente nota se resumen los logros principales del Acuerdo sobre la Agricultura y de otros Acuerdos de la Ronda Uruguay que interesan a las cuestiones relativas a la agricultura y la seguridad alimentaria, entre ellos el Acuerdo sobre la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias (SPS), el Acuerdo sobre obstáculos técnicos al comercio (OTC), y el Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC) y la *Decisión sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de alimentos*. Se determinan las esferas en las que hacen falta reformas ulteriores y se traza un balance, al cabo de seis años de ejecución, de los que han resultado ganadores o perdedores en el proceso de reforma.

Acuerdo sobre la Agricultura

El Acuerdo sobre la Agricultura sometió las políticas agrícolas nacionales a normas y disciplinas multilaterales con el objetivo a largo plazo de establecer "un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado ...mediante reducciones progresivas sustanciales de la ayuda y la protección a la agricultura." El Acuerdo sobre la Agricultura comprende compromisos vinculantes específicos asumidos por los miembros de la OMC para mejorar el acceso a los mercados y reducir la ayuda interna y las subvenciones a las exportaciones que distorsionan la producción y el comercio.

Una motivación básica que dio lugar al Acuerdo sobre la Agricultura fue la necesidad de reducir la producción excedentaria causada por el aumento de las cuantías de ayuda y protección registrado en algunos países desarrollados durante los años ochenta y comienzos de los noventa. Un período caracterizado por el "desorden" reinante en los mercados mundiales de productos básicos, ya que algunos de los principales exportadores de productos agropecuarios competían sobre la base de que sus gobiernos podían subvencionar la producción y las exportaciones limitando al mismo tiempo el acceso a sus mercados de productos provenientes de abastecedores más económicos. Los países desarrollados tenían la esperanza de que la aprobación de niveles máximos más reducidos para las subvenciones y los obstáculos a las importaciones pondría término a las "guerras de las subvenciones" que estaban drenando sus presupuestos nacionales y haciendo bajar los precios mundiales de los productos.

Por otro lado, la gran mayoría de los países en desarrollo ingresó en la Ronda Uruguay con sectores agropecuarios subdesarrollados y con recursos insuficientes para aumentar la productividad y producción en función de sus necesidades alimentarias y de su potencial productivo. Sus agricultores se vieron obligados a competir con los tesoros de los países más ricos del mundo en los mercados de exportación y en sus propios países. Aunque podría decirse que los consumidores de los países en desarrollo se "beneficiaban" de la disponibilidad de suministros subvencionados, se trataba de una situación inestable e insostenible.

Antes de la aplicación del Acuerdo sobre la Agricultura, la mayoría de los estudios sobre sus repercusiones en los mercados y el comercio mundiales preveía ventajas comerciales para los exportadores de los países en desarrollo y un ligero aumento y mayor estabilidad de los precios mundiales reales de los productos. Sin embargo, una vez producida la evolución real del comercio los análisis no pudieron distinguir qué repercusiones se debían al cambio de políticas derivado del Acuerdo sobre la Agricultura y cuáles debían atribuirse a otros factores que influyen en el comercio, como las crisis macroeconómicas, las variaciones de la oferta provocadas por factores meteorológicos, los disturbios civiles, etc. Es importante tener en cuenta al respecto un problema hipotético: ¿qué habría pasado con las políticas agrícolas y los mercados mundiales sin el Acuerdo?

Repercusiones políticas

- **Ayuda interna a la agricultura**

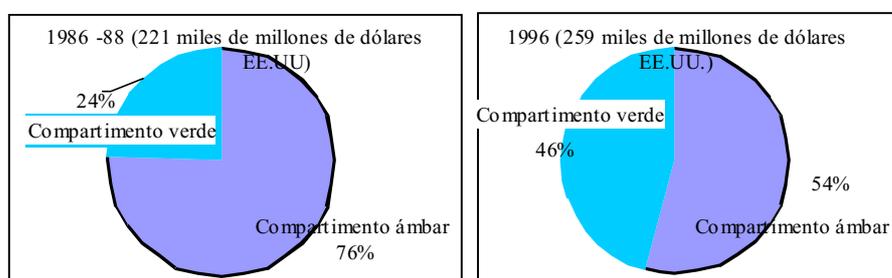
Compromisos en materia de reducción de las ayudas internas: El Acuerdo clasificó las políticas de ayuda interna según su potencial de distorsión de la producción y el comercio, y estableció topes máximos más reducidos para las medidas consideradas como causa de distorsión, y conocidas con el nombre de "compartimento ámbar".

Reformulación de las ayudas a la agricultura: Antes y después de la aplicación del Acuerdo sobre la Agricultura muchos países desarrollados introdujeron cambios significativos en sus políticas agrícolas. Por ejemplo, la UE, los Estados Unidos y el Canadá eliminaron, en mayor o menor medida, los sostenimientos de los precios del mercado que tienden a alentar el exceso de producción y otras medidas cuyos efectos de distorsión son menores, aunque no necesariamente sin repercusiones sobre la producción y el comercio. La Figura 1 muestra el desplazamiento hacia las ayudas del "compartimento verde" cuyos efectos de distorsión son menores.

Desequilibrios en los límites de la ayuda: Los límites superiores acordados para la ayuda interna se basaron en la cuantía real de la ayuda con efectos de "distorsión" dispensada por cada país durante el período de base 1986-88. Para los países en cuyos informes se daba cuenta de poca o ninguna ayuda con efecto de distorsión, se fijó como tope máximo un nivel de ayuda *de minimis* (5 por ciento del valor de la producción para los países desarrollados; 10 por ciento para los países en desarrollo). Como la ayuda interna con efectos de distorsión había sido poca en los países en desarrollo antes del Acuerdo, ahora tienen prohibido superar el nivel *de minimis*. Dado que los topes máximos impuestos a la mayoría de los países desarrollados son más altos que el nivel *de minimis*, se ha creado un desequilibrio en las normas relativas a la ayuda interna.

A pesar de las disciplinas aprobadas en el Acuerdo sobre la Agricultura la *ayuda interna* sigue siendo alta. Las cifras más recientes de la OMC indican que en 1996 el total de las ayudas del compartimento verde y del compartimento ámbar era más alto en términos nominales que durante el período de base. Datos más recientes de la OCDE muestran que las transferencias totales a la agricultura ascendieron en estos países a 327 miles de millones de dólares EE.UU. en 2000, frente a los 298 miles de millones de dólares EE.UU. en 1986-88, y superaron el valor del comercio mundial de productos agropecuarios.¹

Figura 3.7. Composición de los desembolsos del compartimento verde y del compartimento ámbar en los países de la OCDE



¹ La estimación de la ayuda total de la OCDE es un concepto más amplio que el de la ayuda a la agricultura determinada por la OMC. En el concepto de la OCDE se incluyen las transferencias públicas a la agricultura que tienen un efecto de distorsión o que no lo tienen (lo que corresponde aproximadamente a las ayudas de los compartimentos ámbar y verde como los entiende la OMC), así como los efectos de la protección en frontera.

- **Subvenciones a la exportación**

Compromisos en materia de subvenciones a la exportación: Para las subvenciones se establecieron toques máximos más reducidos tanto en valor como en volumen. A los países que no subvencionaban las exportaciones durante el período de base se les prohibió que lo hicieran, salvo algunas excepciones acordadas para los países en desarrollo.

Las subvenciones a las exportaciones se han reducido algo para algunos productos, pero siguen siendo altas, particularmente para los productos cárnicos y lácteos así como para los cereales. Las subvenciones a las exportaciones no sólo distorsionan la competencia en los mercados mundiales sino que también desestabilizan los precios mundiales. Los países tienden a utilizar más las subvenciones cuando los precios mundiales son bajos, lo cual hace bajar ulteriormente los precios, pero las subvenciones tienden a descender cuando los precios mundiales son altos, justamente cuando podría decirse que los países importadores se "benefician" de los suministros subvencionados.

- **Acceso a los mercados**

Compromisos en materia de aranceles: Los países convinieron en reemplazar sus obstáculos no arancelarios a la importación con aranceles consolidados y, en muchos casos, a reducirlos. Esta fue una conquista importante, porque los aranceles son más transparentes y previsibles que los obstáculos no arancelarios, y consiente a los productores y consumidores percibir las señales de los precios mundiales y obrar en consecuencia.

No obstante estas mejoras, *los aranceles agrícolas siguen siendo altos y complejos*, especialmente en el caso de los productos de zonas templadas (productos hortícolas, azúcar, cereales, productos lácteos y carne). Los aranceles agrícolas son muy diferentes tanto dentro de cada país como de un país a otro, y en algunas importantes cadenas de productos (por ejemplo, café, cacao, semillas oleaginosas, hortalizas, frutas y nueces, y cueros y pieles) persiste la progresividad arancelaria (que consiste en aplicar aranceles más altos a los productos más elaborados, lo que da una protección mayor a la industria de transformación del país importador).

Para facilitar el proceso de transformación de las medidas no arancelarias en aranceles se crearon los *contingentes arancelarios*. Los países que optaron por este mecanismo convinieron en conceder, a aranceles bajos o nulos, el acceso a los mercados de una cantidad determinada de un producto, con la posibilidad de cobrar un arancel más alto para cantidades adicionales. Si bien los contingentes arancelarios han creado nuevas oportunidades de comercialización, también es verdad que han surgido algunos problemas de ejecución. Es más, sólo alrededor del 60-65 por ciento del comercio potencial se ha efectuado al amparo de contingentes arancelarios.

Para los países que convirtieron sus obstáculos no arancelarios en regímenes sólo arancelarios con arreglo al procedimiento conocido como "arancelización" se establecieron disposiciones de *salvaguardia especial* (SGE). Dicha salvaguardia consiente al importador aumentar los aranceles por encima del tipo consolidado en el caso de un aumento de las importaciones o de un descenso pronunciado de los precios de importación. La mayor parte de los países en desarrollo no recurrieron al procedimiento de arancelización sino que optaron por aplicar un procedimiento más simple para el que no estaba prevista una SGE. En cambio, la mayoría de los países desarrollados utilizaron el procedimiento de arancelización y se reservaron el derecho de valerse de la SGE, por lo general en el caso de productos de zonas templadas, como la carne, los cereales, las frutas y hortalizas, las semillas oleaginosas y los productos oleaginosos y productos lácteos.

Los índices de protección efectiva son todavía altos en la agricultura y las condiciones para el acceso a los mercados no han mejorado mucho. Algunas estadísticas recientes indican que los índices de protección nominal han disminuido algo en los países de la OCDE pero en su conjunto siguen siendo altos. En muchos países en desarrollo también son elevados los aranceles consolidados, aunque los tipos aplicados son en general más bajos. En los últimos años algunos países en desarrollo han aumentado sus aranceles aplicados,

dentro de los límites de los tipos consolidados, con objeto de proteger a los productores internos contra los efectos de perturbación de los precios muy bajos del mercado mundial.

- **Trato especial y diferenciado**

En el Acuerdo sobre la Agricultura se incluyen *dos tipos básicos de trato especial y diferenciado* en favor de los países en desarrollo. El primero consiste en medidas transitorias que permiten períodos de aplicación más largos y compromisos de reducciones menores, por ejemplo en el caso de las reducciones arancelarias. El segundo prevé exenciones de las medidas establecidas, tales como subvenciones a las exportaciones para sufragar los gastos de flete interno o subvenciones a los insumos para los agricultores con ingresos bajos o pobres en recursos.

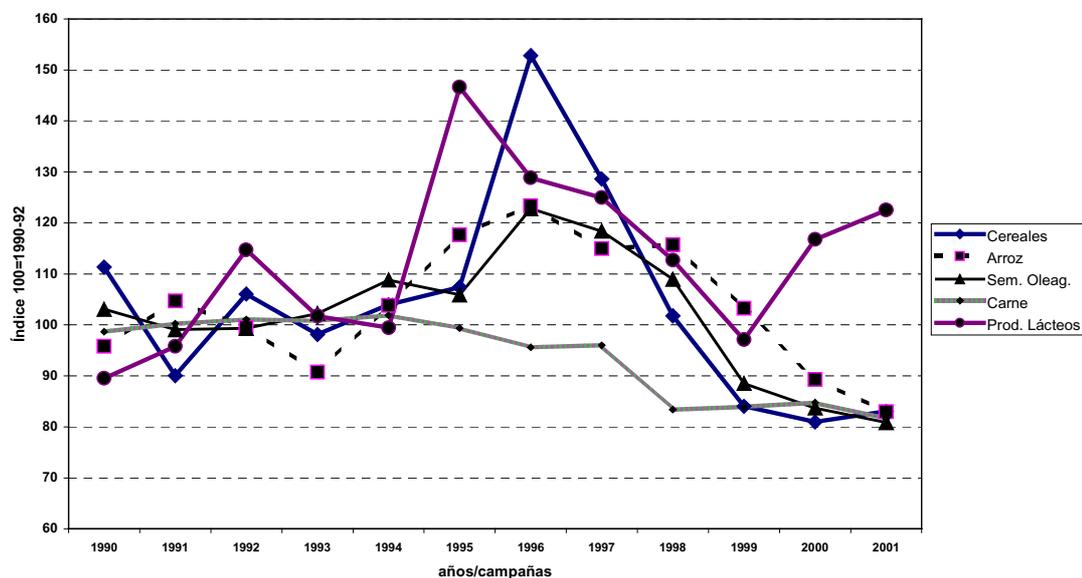
Los *países en desarrollo* consideran insuficientes las formas transitorias de trato especial y diferenciado, y han reclamado medidas más drásticas para ayudarles a superar la situación de subdesarrollo de sus sectores agropecuarios.

Efectos en el comercio

Como ya se señaló más arriba, se esperaba que el Acuerdo sobre la Agricultura generara precios mundiales ligeramente más altos y más estables y mejorara las perspectivas comerciales de los exportadores que no conceden subvenciones a la exportación, entre los cuales se cuentan muchos países en desarrollo. Ahora bien, dado que los cambios que han ocurrido en materia de política han sido relativamente pequeños, también han sido escasas sus repercusiones. Además, a los cambios normativos moderados se han sobrepuesto otros factores de mercado de manera que es difícil distinguir qué repercusiones corresponden a unos o a otros.

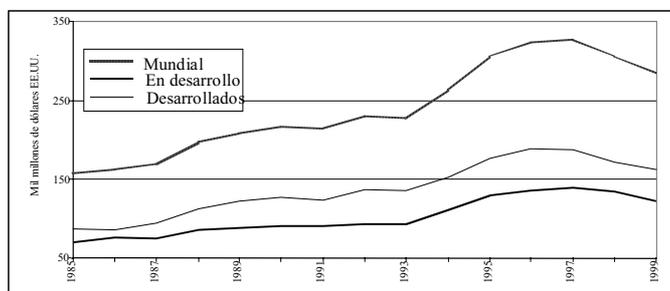
- *Precios del mercado mundial:* La Figura 3.8 muestra que a mediados de los años noventa los precios de los productos alimenticios básicos aumentaron de forma pronunciada. Si bien la tendencia descendente de los precios de los productos lácteos se ha modificado radicalmente desde 1999, los de los cereales, la carne y los productos oleaginosos continúan estando a niveles bajos nunca vistos en casi dos decenios. Esta evolución contradice las expectativas previas sobre las repercusiones del Acuerdo sobre la Agricultura, y en gran medida reflejan la coyuntura subyacente del mercado que ha ocultado los efectos de la aplicación del Acuerdo. Sin embargo, como ya se ha señalado, los niveles de la ayuda a la agricultura continúan siendo altos, lo que protege a los productores contra las señales de los precios mundiales y añade una ulterior presión a la baja sobre los precios.

Figura 3.8. Índices de los precios de la FAO para los grupos principales de productos alimentarios y forrajeros



- *Los ingresos de exportación de los productos agropecuarios* (excluidos los productos pesqueros y forestales) aumentaron significativamente entre 1993 y 1997 tanto para los países en desarrollo como para los países desarrollados (Figura 3.9). El aumento de los precios del mercado mundial fueron un factor importante de este crecimiento, particularmente en 1995 y 1996, aunque también aumentaron los volúmenes. La disminución de las exportaciones después de 1997 se debió principalmente a la crisis económica que trastornó la demanda en algunos países en desarrollo y países en transición que habían estado entre los mercados de productos agropecuarios que habían registrado el crecimiento más rápido a mediados de los años noventa. Es difícil extraer conclusiones claras acerca de las repercusiones del Acuerdo sobre la Agricultura en los mercados de todos los productos básicos, pero la participación en los mercados de exportación de los exportadores "que no conceden subvenciones" ha aumentado en el caso de los cereales, la leche, la carne de vacuno, por ejemplo, lo que indica un cierto restablecimiento del equilibrio en el mercado mundial.

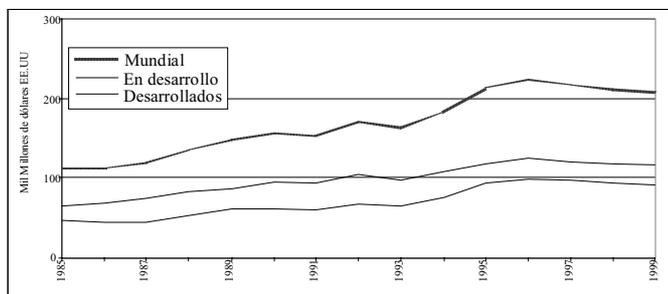
Figura 3.9. Total de ingresos de exportación de productos agropecuarios



- El *valor de las importaciones* totales de alimentos también aumentó de forma pronunciada entre 1993 y 1997, pero desde entonces disminuyó (Figura 4). Comparando el período inmediatamente anterior al Acuerdo sobre la Agricultura con el período posterior a 1995, las importaciones de alimentos aumentaron un 44 por ciento en los países en desarrollo (27 por ciento, en el caso de los

países menos adelantados) y un 21 por ciento en los países desarrollados. Desde el aumento pronunciado de mediados de los años noventa las importaciones totales han disminuido pero manteniéndose siempre en un nivel más alto.

Figura 3.10. Importaciones totales de alimentos



Decisión de Marrakech

La *Decisión sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de alimentos*, que constituye una parte integrante de los resultados de la Ronda Uruguay, fue aprobada en función de la siguiente preocupación:

"Los Ministros reconocen que durante el programa de reforma conducente a una mayor liberalización del comercio de productos agropecuarios los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios podrían experimentar efectos negativos en cuanto a la disponibilidad de suministros suficientes de productos alimenticios básicos de fuentes exteriores en términos y condiciones razonables, e incluso dificultades a corto plazo para financiar niveles normales de importaciones comerciales de productos alimenticios básicos"¹.

Para salir al paso de esta eventualidad, la *Decisión* dispuso cuatro mecanismos de intervención: la ayuda alimentaria, la financiación a corto plazo de niveles normales de importaciones comerciales, condiciones favorables en materia de créditos a la exportación de productos agropecuarios, y asistencia técnica y financiera para mejorar la productividad agrícola.

Hasta ahora la *Decisión* no ha tenido vigencia, impedida por diversos factores, entre los cuales cabe mencionar los siguientes: el requisito de presentación de pruebas irrefutables de la necesidad de asistencia (y de que dicha necesidad deriva del proceso de reforma promovido en el marco de la Ronda Uruguay), y la variedad de instrumentos exigidos por la *Decisión* para responder a tales necesidades, sin que se especifiquen de manera precisa las respectivas responsabilidades de todos los interesados. De ahí que hasta el momento los países MA y los PEDINA no han obtenido beneficio alguno de esta *Decisión*, ni siquiera durante el aumento pronunciado de los precios de los alimentos registrado en 1995/96.

Ganadores y perdedores

Como ya se ha señalado, es difícil determinar quiénes han resultado ganadores o perdedores a causa de que los cambios normativos han sido relativamente pequeños y las repercusiones en el mercado y en las políticas que han afectado a los precios y al comercio mundiales de los productos básicos desde que comenzó el Acuerdo sobre la Agricultura han sido variadas. La dificultad principal consiste en comprender qué hubiera pasado a las políticas y al comercio de no haberse logrado el Acuerdo sobre la Agricultura. A algunas conclusiones se puede llegar observando los cambios que supuso dicho Acuerdo, al margen de otros factores que han influido en los mercados.

¹ Párrafo 2 de la Decisión.

Hasta ahora han habido sólo pequeñas reducciones en los niveles de la ayuda y protección que distorsionan la producción y el comercio por parte de los países de la OCDE, y en muchos casos los factores de mercado subyacentes han oscurecido los efectos de estas pequeñas variaciones normativas. Ello no obstante, el Acuerdo sobre la Agricultura ha establecido un marco para una ulterior reducción de las ayudas a la agricultura que tienen efectos de distorsión que debería beneficiar a los agricultores no subvencionados de los países en desarrollo y de otras partes.

Aunque en los primeros años de aplicación las facturas de las importaciones totales de alimentos por parte de los PEDINA aumentaron de forma pronunciada junto con el alza de los precios de los productos básicos, a partir de entonces han ido disminuyendo. En la *Decisión* de Marrakech se reconoció que algunos países podrían resultar perjudicados por el proceso de reforma debido al aumento de los precios de los alimentos y de los costos de importación.

Los exportadores de productos de zonas templadas han visto alguna mejora en el acceso a los mercados (particularmente a través de las asignaciones de contingentes arancelarios) y en algunas disciplinas sobre políticas de ayuda interna y de subvenciones a la exportación (particularmente en el caso de los productos lácteos y la carne de vacuno). Pero se trata de conquistas limitadas.

Los exportadores que operan en el marco de acuerdos preferenciales han experimentado una erosión del valor de dichos acuerdos con el descenso de los aranceles generales. Hasta ahora la pérdida ha sido pequeña, pero éste es un aspecto preocupante para el futuro a medida que se vayan efectuando ulteriores reducciones en los aranceles generales. Por otro lado, los países que no gozaron de un acceso preferencial a los mercados principales han obtenido una ventaja moderada.

Algunos países en desarrollo han experimentado un auge de las importaciones de diversos productos (en algunos casos debido a las exportaciones subvencionadas), que han causado daños a los sectores que compiten con las importaciones. Muchos países en desarrollo han aumentado los aranceles para proteger a sus productores (dentro de sus tipos consolidados) para hacer frente a las fuertes disminuciones de los precios de muchos productos registradas después de los niveles máximos alcanzados en 1995-96. A falta de otras medidas de salvaguardia apropiadas, para algunos países ha sido difícil moverse en un régimen exclusivamente arancelario y muchos son reacios a aceptar ulteriores reducciones de los tipos consolidados.

Acuerdos SPS y OTC

Los acuerdos SPS y OTC confirman el derecho de los miembros de la OMC de aplicar las medidas necesarias para proteger la salud y la vida de las personas y animales y para preservar los vegetales. Entre ellas cabe mencionar el establecimiento de los reglamentos técnicos y las normas que rigen los requisitos de envase y embalaje, marcado y etiquetado de los alimentos y las medidas zoonosanitarias y fitosanitarias destinadas a proteger la salud y la vida de los animales y preservar los vegetales. En estos acuerdos se definen las normas para establecer medidas nacionales que no restrinjan indebidamente el comercio. Las medidas SSP deben basarse en principios científicos y no mantenerse en vigencia si no existen pruebas suficientes. Los acuerdos en materia de SSP y OTC fomentan la armonización internacional a través de las normas sanitarias y fitosanitarias internacionales establecidas, respectivamente, por el Codex Alimentarius, el OIE y la Convención internacional de protección fitosanitaria.

Los problemas principales a los que se enfrentan muchos países, particularmente los países en desarrollo y los países con economías en transición, son los siguientes: 1) cumplir con los requisitos sanitarios, fitosanitarios y técnicos de los países importadores; 2) ofrecer una justificación científica para sus propias medidas sanitarias, fitosanitarias y técnicas; y 3) participar de manera significativa en la elaboración y aprobación de normas internacionales. La deficiencia de capacidad técnica y financiera de esos países para cumplir con dichas normas es enorme.

Otro de los problemas que enfrentan estos países es el de la introducción de normas más estrictas que las vigentes actualmente en lo relativo a la evaluación de riesgos, ya que el tiempo y los recursos necesarios para asegurar su cumplimiento pueden ser considerables. Por otro lado, el paradigma de la evaluación de riesgos

aplicado en el acuerdo SPS, en particular, ha tenido el efecto de eliminar normas obsoletas, ineficaces o arbitrarias que pueden haber dado una falsa sensación de seguridad. La transición al establecimiento de normas aprobadas tras la evaluación de riesgos ha requerido cambios importantes en las prácticas legislativas, normativas y administrativas de la mayoría de los países, que han comportado costos importantes.

Hace poco que la Convención internacional de protección fitosanitaria (CIPF) comenzó a armonizar las medidas fitosanitarias a través del establecimiento de normas internacionales para medidas fitosanitarias. Se ha aprobado un número considerable de medidas internacionales pero falta todavía mucho por hacer, en particular por lo que se refiere a normas específicas para determinadas plagas, plantas o productos de origen vegetal. La FAO y otros organismos bilaterales han previsto lo necesario para la creación de capacidad fitosanitaria, pero queda mucho por hacer para que los países puedan participar plenamente en el comercio y tráfico internacionales.

Salvo algunas excepciones, los países en desarrollo no han intervenido en diferencias sobre alimentos y productos agropecuarios planteadas en el marco de los acuerdos SPS y OTC, ya que pocos de ellos tienen normas más estrictas que las establecidas por los organismos normativos internacionales y, por lo tanto, no han sido denunciados por otros miembros de la OMC (las excepciones principales han sido las denuncias de los Estados Unidos, el Canadá y Australia contra las prácticas seguidas en la República de Corea a propósito de diversas medidas). Pocos países en desarrollo (o ninguno) han recurrido al mecanismo de solución de diferencias y a los acuerdos SPS y OTC para denunciar medidas aplicadas por los países importadores que se consideraran arbitrarias o injustificadas.¹ Por otro lado, los países en desarrollo han participado activamente en los Comités sobre SPS y OTC planteando cuestiones importantes para ellos con la intención de resolverlas en los procesos extraoficiales o consultivos de la OMC.²

Los acuerdos SPS y OTC contienen promesas de asistencia financiera y técnica para los países en desarrollo que todavía no se han traducido en medidas concretas. Por último, sigue siendo un problema el nivel de participación de estos países en los organismos normativos, tanto en número cuanto en eficacia.

El acuerdo sobre los ADPIC

El aspecto principal del Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC) pertinentes a la agricultura consiste en el requisito de brindar protección a las variedades de plantas por medio de los derechos de propiedad intelectual, ya sea por medio de patentes o por medio de una legislación *sui generis* que sea eficaz.

En las disposiciones del acuerdo sobre los ADPIC no se consideran, sin embargo, otras cuestiones afines, tales como los derechos de las comunidades locales y de las poblaciones autóctonas sobre sus conocimientos y prácticas tradicionales, los derechos soberanos sobre los recursos genéticos naturales, la bioseguridad y la seguridad alimentaria, tratados en la Convención sobre la diversidad biológica.

Muchos países, particularmente los países en desarrollo, han estado enfrentando dos series de dificultades en esta esfera. Por un lado, muchos carecen de capacidad científica para innovar, así como de expertos y del necesario desarrollo institucional para utilizar el sistema de los DPI como instrumento para el desarrollo. Si bien el acuerdo sobre los ADPIC requiere la aprobación de una legislación que incluya las normas mínimas, y muchos países están en el proceso de hacerlo, hay todavía algunos, particularmente los países MA, que todavía no cuentan con una legislación apropiada al respecto. Por otro lado, hay una concentración cada vez mayor de empresas transnacionales, particularmente en los sectores de las semillas y de la biotecnología. El

¹ La diferencia planteada con éxito por la India, Malasia, el Pakistán, Tailandia y Filipinas contra los Estados Unidos sobre la prohibición de importar camarones y productos derivados se alegó en el marco del Acuerdo General y no de los acuerdos SPS o TBC.

² Ejemplos: Restricción de Australia a la importación de durión (Tailandia); restricciones del Japón a la importación de caña de azúcar y mazorca (Indonesia); la prohibición del arroz tailandés elaborado por parte de México (Tailandia); las restricciones australianas a las salsas que contienen ácido benzoico (Filipinas).

acceso a las tecnologías y los productos más protegidos está sujeto a las condiciones de los acuerdos sobre concesión de licencias establecidas por un número muy pequeño de empresas. También se requieren expertos nacionales para valerse de las disposiciones establecidas en los ADPIC sobre el régimen vinculante de concesión de licencias para evitar situaciones de emergencia que conduzcan a la inseguridad alimentaria, disposiciones que tanto Sudáfrica como Canadá han aplicado satisfactoriamente en el sector de los medicamentos.

En la Conferencia de la FAO del 3 de noviembre de 2001 se aprobó oficialmente el *Tratado internacional sobre recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura*. Este es un instrumento jurídicamente vinculante que provee a la conservación y utilización sostenible de RRFA así como a la participación equitativa de los beneficios derivados de su utilización, en armonía con la Convención sobre diversidad biológica. Incluye algunas cuestiones en las que sería fundamental que hubiera cooperación, complementariedad y sinergia con la OMC en general y los ADPIC en particular. Con respecto a esto, es importante la relación entre el Artículo 27.3.b de los ADPIC que trata de los sistemas *sui generis* de derechos de propiedad intelectual para las variedades de plantas y el Artículo 8 del nuevo Tratado internacional sobre los derechos de los agricultores.

Algunas observaciones finales

- **Aumentos de los precios de los productos básicos**

Pese a los niveles actualmente bajos de la mayoría de los precios de los productos básicos, su alza repentina sigue siendo una preocupación real para muchos países importadores netos de alimentos debido al carácter cíclico de muchos mercados de productos básicos, a una probable reducción ulterior de las existencias mundiales y a la experiencia de la subida de los costos totales de las importaciones durante el alza de los precios de los cereales en 1995-96. En previsión de los problemas transitorios que la liberalización del comercio crearía para algunos países en desarrollo importadores de alimentos, en el marco de la *Decisión* de Marrakech sobre *medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de alimentos* se contemplaron medidas compensatorias. Ahora bien, durante el alza de los precios de 1995-96 (período en el que disminuyó la ayuda alimentaria) quedó demostrado que las medidas previstas en el marco de la *Decisión* no ofrecían respuesta alguna, lo cual ha hecho que muchos países en desarrollo exigieran compromisos vinculantes más funcionales en este ámbito. Ultimamente, la FAO ha contribuido al debate sobre distintas posibilidades para hacer más eficaz la *Decisión*, incluidas algunas propuestas sobre la creación de un fondo rotatorio para prestar asistencia durante los períodos de incremento de los costos totales de las importaciones a países que reúnan los requisitos.

- **Precios bajos de los productos básicos**

Con excepción hecha del alza temporal de los precios registrada en 1995-96, en los últimos años la mayoría de los precios de los productos básicos ha acusado niveles bajos sin precedentes debido principalmente a una evolución del mercado no relacionada con el Acuerdo sobre la Agricultura. La depresión de los precios mundiales, derivada en parte de las políticas de ayuda y subvención de los países de la OCDE, crea graves problemas a los agricultores de los países en desarrollo que deben competir en los mercados mundiales y en sus propios países con estos productos a bajos precios. Dado que ahora la mayoría de los países en desarrollo dispone sólo de aranceles consolidados simples para proteger a sus agricultores contra el aumento de las importaciones y el descenso repentino de los precios de importación, podría ser necesario para ellos alguna forma de salvaguardia agrícola de fácil aplicación. A un plazo más largo, el nivel bajo de los precios de los productos básicos contribuye a una inversión insuficiente en los sectores agropecuarios de los países en desarrollo. Aunque los consumidores se han beneficiado de estos precios bajos, en estas condiciones queda comprometida la sostenibilidad de la producción a largo plazo. Se necesitan mayores inversiones para superar las limitaciones del lado de la oferta y aumentar la competitividad y participación de los países en desarrollo en los mercados mundiales.

- **Medidas SPS y OTC**

Al reducirse los obstáculos tradicionales al acceso a los mercados, los países en desarrollo han expresado preocupación por la posibilidad de que las medidas SPS y OTC restrinjan sus exportaciones. Su preocupación es doble: primero, que no tienen la capacidad técnica y financiera para participar plenamente en las actividades de los organismos normativos, tales como la Comisión del Codex Alimentarius y la Convención internacional de protección fitosanitaria; y segundo, que no tienen la capacidad para cumplir con las normas estrictas aprobadas por los países industriales. En respuesta a ambas preocupaciones, la FAO ha emprendido diversas iniciativas encaminadas a prestar asistencia a los países en desarrollo para que puedan crear capacidad y participar más activamente en los trabajos de ambos organismos. Más en concreto, ha propuesto la creación de un servicio destinado a ayudar a los países menos adelantados a mejorar la inocuidad y calidad de sus productos alimenticios. La propuesta fue presentada en la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados. Se están examinando propuestas similares para prestar asistencia a todos los países en desarrollo.

- **Derechos de propiedad intelectual**

Los países en desarrollo necesitan asistencia técnica y financiera en el ámbito de los derechos de propiedad intelectual, particularmente en lo que se refiere a nuevas variedades de plantas y a promover el acceso a la tecnología, incluida la biotecnología, y su transferencia, con objeto de beneficiarse de las obligaciones impuestas por el acuerdo sobre los ADPIC.

ANEXO

CUADROS Y GRÁFICOS DE DATOS

SOBRE PRODUCTOS BÁSICOS

Café – producción ¹			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	6 095	6 878	6 630
Brasil	1 699	1 941	1 920
Colombia	684	560	720
Guatemala	273	312	270
Côte d'Ivoire	205	354	190
Etiopía	179	210	221
Kenya	66	90	101
Uganda	203	186	192
Indonesia	490	326	400
Viet Nam	391	699	700

¹ Producción de granos verdes en la campaña agrícola que comienza en el año indicado.

Café - exportaciones ¹			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	4 737	5 113	5 334
Brasil	1 006	1 388	1 082
Colombia	655	600	551
Guatemala	235	281	291
Côte d'Ivoire	219	132	355
Etiopía	115	109	119
Kenya	78	67	79
Uganda	229	230	151
Indonesia	356	304	312
Viet Nam	328	465	696

¹ Granos verdes solamente.

Café - existencias ¹			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Países productores ²	1 768	1 408	1 322
Brasil	842	709	614
Colombia	290	192	126
Etiopía	223	223	144
Uganda	76	76	30
Países consumidores ³	492	492	978
Estados Unidos	83	83	336
CE ⁴	118	118	132
Japón	56	56	84
Otros países	16	16	18

¹ Granos verdes solamente. ² Existencias al comienzo de la campaña comercial.

³ Existencias en los países importadores miembros de la OIC (incluidas las de los puertos francos) al final del año civil. ⁴ Excluidas Grecia e Irlanda.

Café - importaciones ¹			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial ²	4 475	4 755	4 818
Estados Unidos	1 217	1 367	1 430
Canadá	137	138	139
CE	2 731	2 820	2 803
Polonia	117	106	106
Federación de Rusia	88	77	77
Argelia	82	71	71
Corea, Rep.	60	65	65
Japón	365	397	419
Australia	48	54	55

¹ Granos verdes solamente.

² Excluidas las cantidades reexportadas posteriormente.

Café - precios ¹				
	1996-98	1999	2000	2001*
	Promedio			
	<i>centavos de dólar EE. UU./lb</i>			
Arábicas naturales brasileños ²	136,13	88,84	79,86	52,34
Arábicas dulces colombianos ²	157,66	116,45	102,60	73,74
Otras arábicas dulces ³	148,83	103,90	87,07	63,18
Robustas ⁴	81,11	67,53	41,41	28,25
Precio compuesto de la OIC	114,98	85,72	64,25	45,96

Fuente: OIC

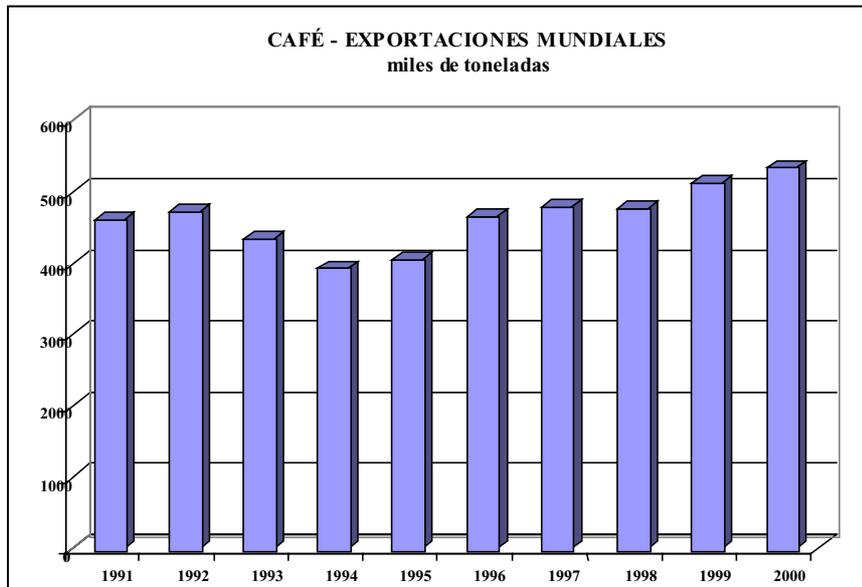
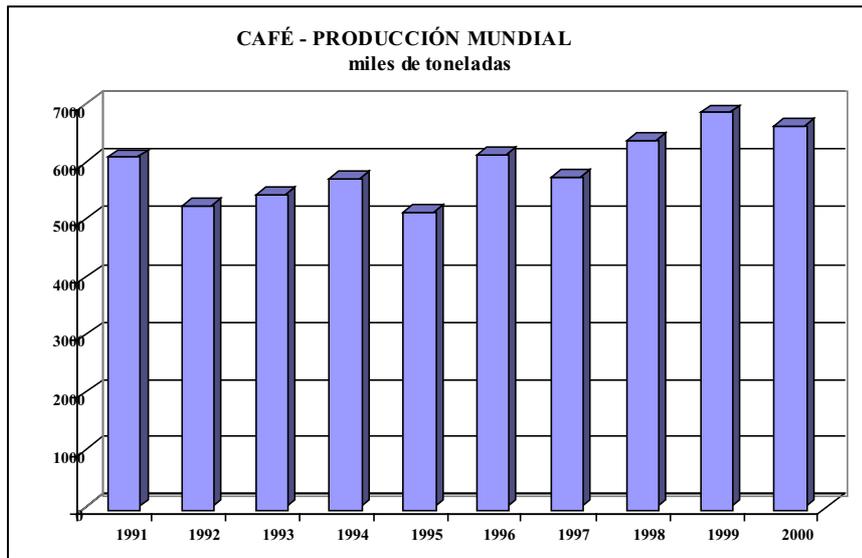
¹ Precio indicativo de la OIC.

² Mercado de Nueva York.

³ Promedio ponderado de los mercados de Nueva York y Bremen/Hamburgo.

⁴ Promedio ponderado de los mercados de Nueva York y Le Havre/Marsella.

* Promedio enero-octubre.



Cacao - producción			
	1996-98	1999/00	2000/01
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	2 737	3 061	2 836
Brasil	164	124	138
Rep. Dominicana	49	35	45
Ecuador	69	95	100
Camerún	121	115	120
Côte d'Ivoire	1 128	1 400	1 170
Ghana	377	437	410
Nigeria	174	165	170
Indonesia	349	410	405
Malasia	80	45	40

Cacao - exportaciones			
	1996-98	1999/00	
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial ¹	2 028	2 496	
Brasil	8	2	
Rep. Dominicana	38	29	
Ecuador	37	48	
Camerún	90	84	
Côte d'Ivoire	991	1373	
Ghana	313	360	
Nigeria	145	143	
Indonesia	280	339	
Malasia	25	10	

¹ Excluidas las reexportaciones.

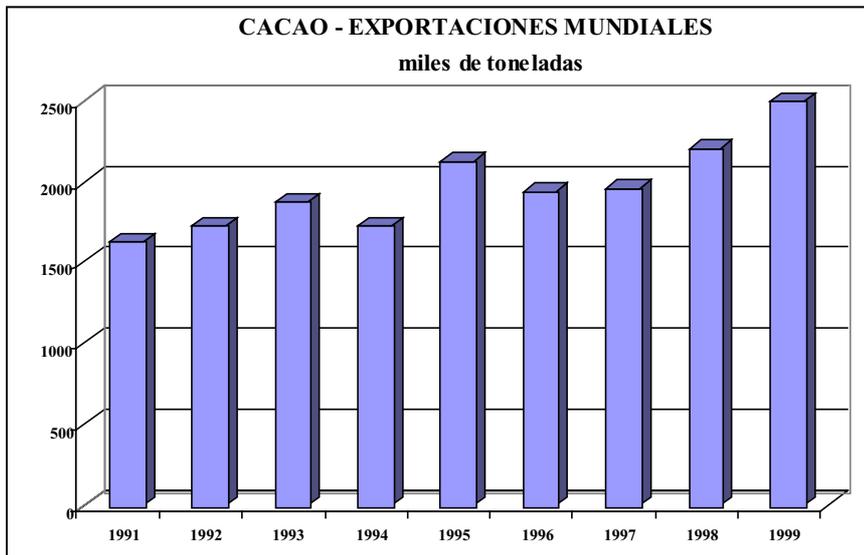
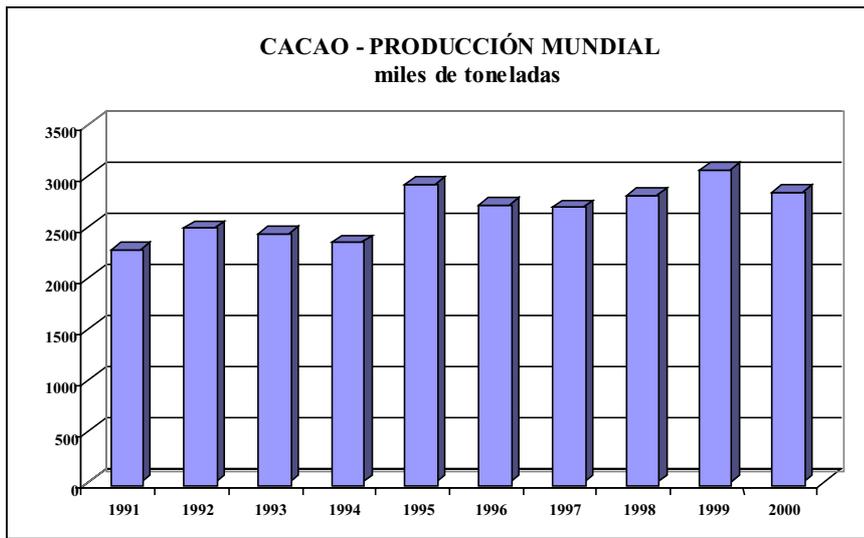
Cacao - existencias			
	1996-98	1999/00	2000/01
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	1 288	1 332	1 132
Existencias reguladoras de la ICCO	26		

Fuente: ICCO.

Molturaciones			
	1996-98	1999/00	2000/01
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	2 747	2 964	3 008
CE	1 135	1 183	1 202
Zona de la ex URSS	80	93	104
Côte d'Ivoire	189	235	265
Ghana	67	70	70
Brasil	187	201	198
Colombia	38	37	38
Canadá	43	56	50
Estados Unidos	400	439	440
Indonesia	74	85	75
Malasia	100	115	110

Cacao - importaciones¹			
	1996-98	1999/00	
	Promedio		
	<i>miles de toneladas (valor bruto)</i>		
Total mundial²	2 188	2 471	
Estados Unidos	403	521	
Canadá	43	56	
CE	1 215	1 226	
Polonia	36	32	
Rep. Checa	12	10	
Zona de la ex URSS	134	149	
China	28	29	
Japón	48	48	
Filipinas	8	5	
Singapur	87	99	

¹ Excluidas las reexportaciones.



Té - producción			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial	2 811	2 897	2 972
Bangladesh	54	47	52
China	647	699	700
India	820	806	846
Indonesia	162	165	159
Sri Lanka	272	284	308
Kenya	257	249	236
Malawi	41	39	42
Tanzanía	22	24	24
Argentina	53	57	57
Japón	88	89	89

Té - exportaciones			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial ¹	1 208	1 253	1 315
Bangladesh	25	15	18
China	200	203	231
India	190	192	201
Indonesia	79	98	106
Sri Lanka	252	264	281
Kenya	235	242	217
Malawi	42	43	38
Tanzanía	20	21	23
Zimbabwe	12	15	17
Argentina	52	52	47

¹ Excluidas las reexportaciones.

Precios del té negro				
	1996-98	1999	2000	2001*
	Promedio			
	<i>moneda nacional/kg</i>			
Precios medios en la bolsa del té				
Colombo (rupias)	119	115	135	142
Calcuta (rupias)	74	87	79	79
Cochin (rupias)	60	63	52	53
	<i>centavos de dólar EE.UU./kg¹</i>			
Colombo ²	200	163	176	160
Calcuta	194	201	176	169
Cochin	158	146	116	114
Mombasa	177	178	202	155
Precio compuesto de la FAO ³	189	174	180	159

¹ Convertidos mensualmente en base al promedio de los tipos de cambio señalado por el FMI.

² Incluidos los derechos de exportación.

³ Medio ponderado de las cuatro series indicadas.

* enero-octubre 2001.

Té - importaciones			
	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
Total mundial ¹	1 180	1 202	1 264
CE	227	209	203
Zona de ex URSS ²	193	224	223
Estados Unidos	89	100	88
Australia	16	14	15
Japón	49	49	58
Rep. Islámica del Irán	29	30	38
Rep. Árabe Siria	18	20	20
Egipto	72	73	63
Marruecos	35	35	42
Pakistán	108	108	111

¹ Excluidas las reexportaciones.

² Incluida la Federación de Rusia.



Azúcar - producción				
	1996/97- 1998/99 Promedio	1999/00	2000/01	2001/02*
<i>millones de toneladas, valor bruto</i>				
Total mundial	127,2	135,8	129,4	131,0
India	14,9	19,5	19,5	18,7
CE	18,3	19,1	18,2	15,9
Brasil	17,1	19,8	17,3	19,1
China	8,5	8,2	7,2	8,3
Estados Unidos	7,1	8,2	7,7	7,5
Tailandia	5,3	5,7	5,4	5,6
México	5,1	5,1	4,9	5,0
Australia	5,5	5,5	4,4	4,8
Cuba	3,7	4,0	3,5	3,8
Pakistán	3,3	2,7	2,6	2,9
Sudáfrica	2,5	2,5	2,8	2,8
Otros	36,0	35,5	36,0	36,7

* Pronóstico

Azúcar - exportaciones			
	1996-98 Promedio	1999	2000
<i>millones de toneladas, valor bruto</i>			
Total mundial¹	38,1	41,8	40,8
Brasil	6,9	12,5	8,8
CE ²	7,8	7,8	7,9
Australia	4,3	4,2	4,0
Tailandia	3,7	3,4	3,9
Cuba	3,3	2,6	3,4
Sudáfrica	1,0	1,1	1,3
Guatemala	1,1	1,1	1,2
Mauricio	0,6	0,5	0,4
Colombia	0,9	1,0	1,0
México	0,9	0,5	0,3
Otros	7,7	7,1	8,5

¹ Año civil.² Incluido el comercio dentro de la CE.

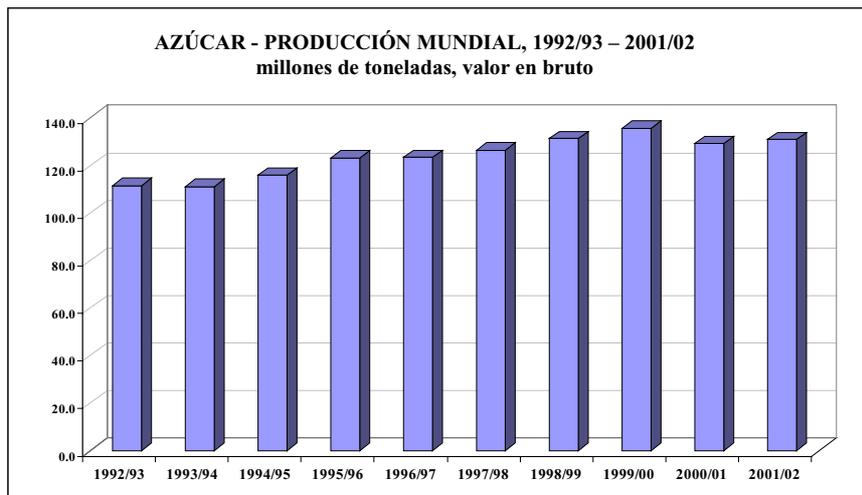
Azúcar - existencias finales				
	1998/99 Promedio	1999/00	2000/01	2001/02*
<i>millones de toneladas valor bruto</i>				
Total mundial	50,5	60,6	59,3	57,5
CE	5,8	6,9	6,5	6,3
India	8,1	11,4	11,7	11,4
Brasil	4,1	5,0	3,6	3,1
Federación de Rusia	1,6	2,5	2,7	2,5
China	2,3	1,9	1,0	0,8
Indonesia	2,2	2,6	2,4	2,1
Estados Unidos	1,7	2,2	2,3	1,9
Otros	24,6	28,1	29,1	29,4

* Pronóstico

Azúcar - importaciones			
	1996-98 Promedio	1999	2000
<i>millones de toneladas, valor bruto</i>			
Total mundial¹	35,3	39,8	38,9
CE ²	4,0	4,3	4,7
Federación de Rusia	3,6	5,9	5,2
Estados Unidos	2,6	1,7	1,4
Japón	1,6	1,5	1,5
Corea, Rep. de	1,4	1,4	1,5
China	0,8	0,4	0,6
Canadá	1,1	0,8	1,1
Malasia	1,2	1,2	1,2
Rep. Islámica del Irán	1,0	1,2	1,0
Egipto	1,1	1,2	1,0
Otros	16,8	20,1	19,6

¹ Año civil.² Incluido el comercio dentro de la CE.

Azúcar - precios								
	1997	1998	1999	2000	2001 ene-mar	2001 abr-jun	2001 jul-sep	2001 oct-nov
<i>centavos de dólar/lb (450 g)</i>								
Precio diario del CIA	11,37	8,92	6,27	8,18	9,82	9,12	8,22	7,17



Banano - exportaciones ¹				
	1995-97	1998	1999	2000 *
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	11 741	11 671	11 718	11 070
Ecuador	4 011	3 848	3 865	3 932
Costa Rica	1 934	2 101	2 113	1 814
Colombia	1 417	1 436	1 650	1 506
Filipinas	1 213	1 150	1 320	1 418
Panamá	643	463	593	538
Guatemala	635	794	680	527
Honduras	572	502	109	150
Côte d'Ivoire	185	193	219	220
Camerún	172	132	162	
Ex Islas de Barlovento	175	143	134	141

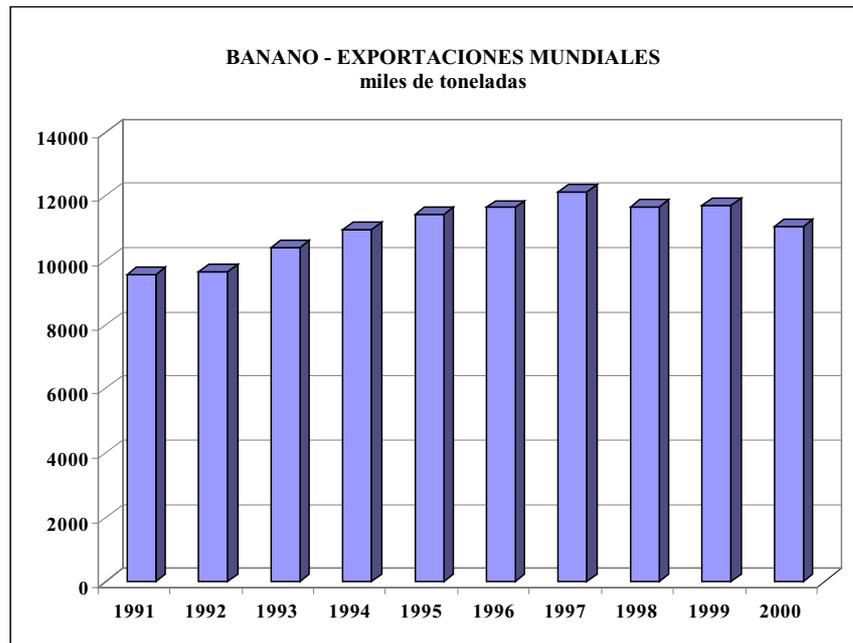
* Estimación.

Banano - importaciones ¹				
	1995-97	1998	1999	2000 *
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	10 914	11 117	11 951	12 086
Estados Unidos	3 329	3 497	3 876	3 700
CE	3 142	2 982	3 197	3 285
Japón	859	865	983	1 079
Zona de ex URSS	675	608	518	535
China	407	539	432	508**
Canadá	408	416	419	420
Argentina	223	243	294	294
Polonia	236	277	348	348
Rep. Checa	146	115	129	131
Corea, Rep. de	144	143	155	155

* Estimación.

**ene-ago

Banano - precios de importación							
	1995-97	1998	1999	2000	2001	2001	2001
	Promedio						
	<i>moneda nacional/kg</i>						
Francia (francos)	3,8	4,5	3,6	3,3	4,0		(ene-feb)
Alemania (DM)	1,6	1,8	1,6	1,6	1,9	1,9	1,6 (jul)
Estados Unidos (centavos de dólar EE.UU.)	47,9	49,1	41,6	42,4	58,8	59,9	69,8 (jul)
Japón (yen)	50,6	65,8	59,9	51,6	48,2	54,0	(abr)

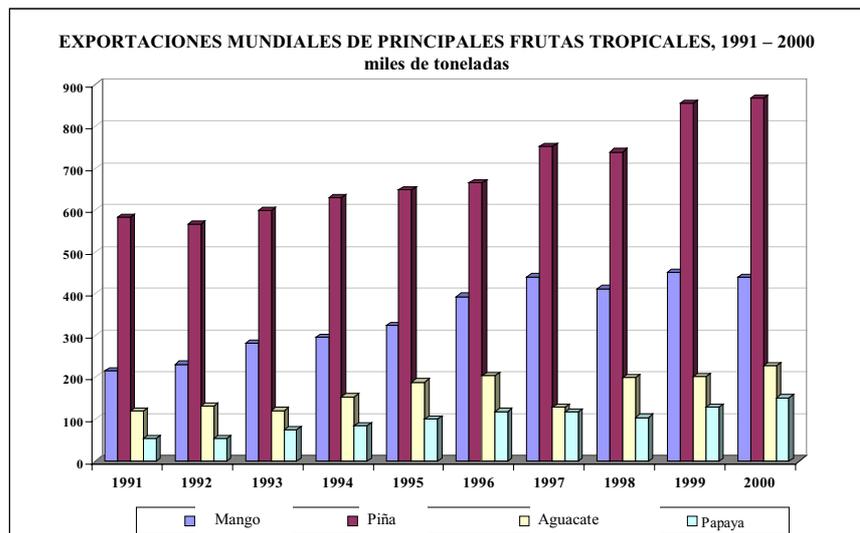
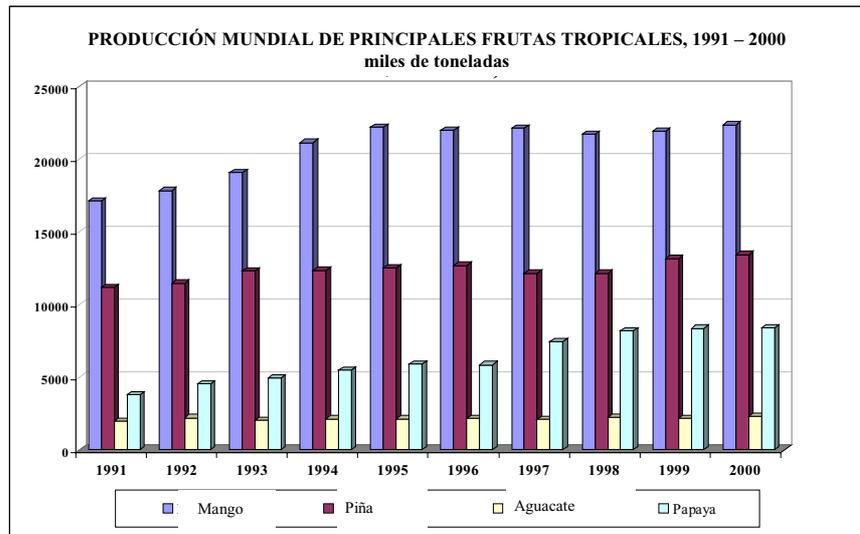


Producción de frutas tropicales	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
VARIEDADES PRINCIPALES	43 656	45 683	46 561
Mangos	21 946	21 939	22 367
India	10 316	9 782	10 000
China	2 093	2 127	2 375
México	1 388	1 450	1 529
Piñas	12 339	13 171	13 436
Tailandia	1 950	2 331	2 281
Filipinas	1 534	1 519	1 524
Brasil	1 263	1 161	1 340
Aguacate	2 188	2 195	2 331
México	814	807	939
Estados Unidos	160	165	165
Indonesia	129	115	122
Papaya	7 183	8 378	8 426
Brasil	2 691	3 300	3 300
India	1 404	1 582	1 582
Nigeria	642	751	748
OTRAS FRUTAS, NEP ¹	14 194	14 781	14 887
India	3 833	4 460	4 460
Filipinas	3 289	2 935	2 935
Indonesia	1 364	1 300	1 300
TOTAL PRODUCCIÓN	57 850	60 464	61 447

¹ Incluidas durión, longan, granadilla, rambután etc.

Exportaciones de frutas tropicales	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
VARIEDADES PRINCIPALES	1 425	1 638	1 687
Mangos	416	452	440
México	155	135	125
Brasil	29	54	54
India	40	50	50
Piñas	719	856	868
Costa Rica	243	360	360
Côte d'Ivoire	180	210	210
Filipinas	136	130	135
Aguacate	177	202	228
Chile	26	35	55
México	56	55	52
Sudáfrica	34	35	46
Papaya	114	128	151
México	46	51	57
Malasia	36	44	45
Brasil	8	11	22
OTRAS FRUTAS, NEP	133	180	185
Malasia	52	45	52
Estados Unidos	24	23	28
Kenya	10	8	11
TOTAL EXPORTACIONES	1 558	1 818	1 872

Importaciones de frutas tropicales	1996-98	1999	2000
	Promedio		
	<i>miles de toneladas</i>		
VARIEDADES PRINCIPALES	1 442	1 705	1 802
Mangos	413	494	514
Estados Unidos	185	219	235
CE	75	116	119
China, RAE de Hong Kong)	40	33	33
Piñas	727	881	904
Estados Unidos	197	283	319
CE	273	333	317
Japón	92	90	90
Aguacate	194	199	241
CE	102	89	89
Estados Unidos	38	55	79
Canadá	10	12	13
Papaya	108	132	143
Estados Unidos	51	67	70
Singapur	21	25	25
China, RAE de Hong Kong	12	14	15
OTRAS FRUTAS, NEP	156	145	176
Singapur	59	55	67
Malasia	30	15	37
Canadá	24	27	31
TOTAL IMPORTACIONES	1 598	1 850	1 978



Cítricos - producción				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000-2001*
<i>miles de toneladas</i>				
Total mundial	86 919	80 808	90 875	89 339
Brasil ¹	18 797	17 662	19 702	17 907
Estados Unidos	15 279	12 334	15 644	14 756
China	8 338	8 096	10 180	8 511
España	4 994	5 265	5 625	5 401
México	5 175	4 543	5 015	5 140
Italia	3 318	2 373	3 215	3 144
Egipto	2 434	2 410	2 498	2 508
Argentina	2 342	2 227	2 581	2 632
Japón	1 741	1 597	1 817	1 487
Turquía	1 612	1 597	1 826	1 532
Otros	22 887	22 704	22 772	26 322

¹ Campaña comercial.

* Estimación.

Cítricos - exportaciones				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000-2001*
<i>miles de toneladas</i>				
Total mundial	9 438	9 005	9 478	9 518
España	2 783	2 793	3 221	2 859
Estados Unidos	1 189	802	1 046	1 172
Sudáfrica	651	722	691	820
Marruecos	581	583	597	393
Grecia	410	309	322	423
Argentina	324	326	289	283
Israel	331	255	220	199
Egipto	253	231	227	226
Turquía	306	456	490	499
Italia	197	112	212	225
Otros	2 413	2 416	2 163	2 418

* Estimación.

Cítricos - precios (al por mayor)¹					
	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00
<i>moneda nacional/kg</i>					
NARANJAS Y TANGERINAS					
Francia (francos)					
Naranjas españoles	3,73	3,43	3,18	3,46	2,94
Naranjas marroquíes	5,66	4,89	4,75	5,50	3,88
Alemania (DM)					
De obligo españolas	1,46	1,43	1,38	1,53	1,27
Clementinas españoles	2,25	2,16	1,97	2,09	2,04
Estados Unidos (centavos)					
De obligo californianas	66,48	65,58	90,06	132,19	68,11
Japón (yen)					
Mikan	193,00	254,60	151,86	299,57	123,7
LIMONES					
Estados Unidos (centavos)					
California	100,84	109,80	137,15	186,71	94,6
Alemania (DM)					
Españoles	1,85	1,52	1,42	1,58	1,61
Japón (yen)					
Promedio al por mayor	181,44	293,58	269,17	264,08	237,1
POMELOS					
Estados Unidos (centavos)¹					
Florida, sin semilla	55,39	40,33	38,75	52,37	n.a.

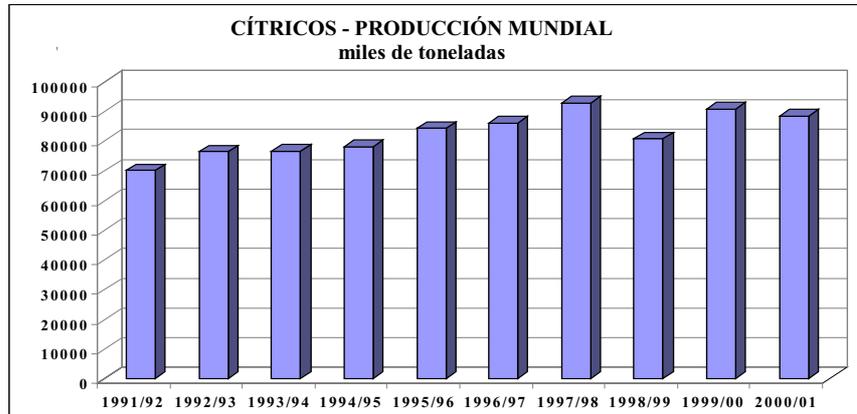
¹ Precios de los Estados Unidos en el año civil, correspondientes al segundo año indicado.

Cítricos - importaciones¹			
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00*
<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	8 838	8 464	9 060
Alemania	1 188	1 040	1 374
Francia	1 040	975	1 119
Reino Unido	621	704	725
Países Bajos	710	790	727
Japón	500	428	491
Canadá	408	345	
Bélgica-Luxemburgo	449	419	458
China, RAE de Hong Kong	304	229	
Polonia ¹	322	347	155 **
Zona de la ex URSS ¹	682	539	268 **
Otros	2 613	2 648	

¹ Año civil, segundo de los dos indicados.

* Estimación

** ene-jun 2000



Arroz (cáscara) - producción ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
	<i>millones de toneladas</i>			
Total mundial	578,2	612,0	595,7	586,8
Bangladesh	28,8	34,6	36,5	36,6
Brasil	9,3	11,6	11,4	10,4
China ²	200,1	200,4	189,8	181,0
CE	2,7	2,6	2,5	2,6
Egipto	5,0	5,8	6,0	5,4
India	125,3	134,4	128,8	131,0
Indonesia	49,9	50,9	51,9	50,2
Japón	12,2	11,5	11,9	10,9
Pakistán	6,7	7,7	7,2	5,8
Filipinas	10,5	12,0	12,5	12,8
Tailandia	23,2	24,2	24,1	24,1
Estados Unidos	8,2	9,3	8,7	9,4
Viet Nam	29,0	32,7	31,7	31,8

Arroz (elaborado) - exportaciones ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
	<i>millones de toneladas</i>			
Total mundial	22,0	24,8	22,6	22,4
Argentina	0,4	0,7	0,4	0,2
Australia	0,6	0,7	0,5	0,7
China ²	2,0	3,1	3,4	2,3
CE ²	0,2	0,2	0,2	0,2
India	3,4	2,6	1,4	1,5
Myanmar	0,2	0,1	0,1	0,4
Pakistán	1,9	1,9	2,0	1,9
Tailandia	5,7	6,7	6,6	6,8
Estados Unidos	2,7	2,6	2,8	2,7
Uruguay	0,6	0,7	0,7	0,6
Viet Nam	3,5	4,6	3,4	3,8

¹ La producción se refiere al año civil en el que tuvo lugar la recolección de la mayor parte de la cosecha.

² Incluidas Hong Kong y Provincia de Taiwan.

¹ Excluidas las reexportaciones.

² Incluidas Hong Kong y Provincia de Taiwan.

³ Excluido el comercio intracomunitario

Arroz (elaborado) - existencias ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
	<i>millones de toneladas</i>			
Total mundial	149,6	155,7	162,6	154,7
Bangladesh	1,5	1,4	2,1	2,5
China ²	107,2	113,3	112,9	106,4
India	16,7	17,7	20,1	18,7
Indonesia	4,8	4,0	4,5	4,1
Tailandia	1,4	1,1	1,2	0,9
Estados Unidos	0,9	0,7	0,9	0,9
Viet Nam	1,8	2,2	3,3	3,3

¹ Al final de las campañas agrícolas nacionales.

² Incluidas Hong Kong y provincia de Taiwan

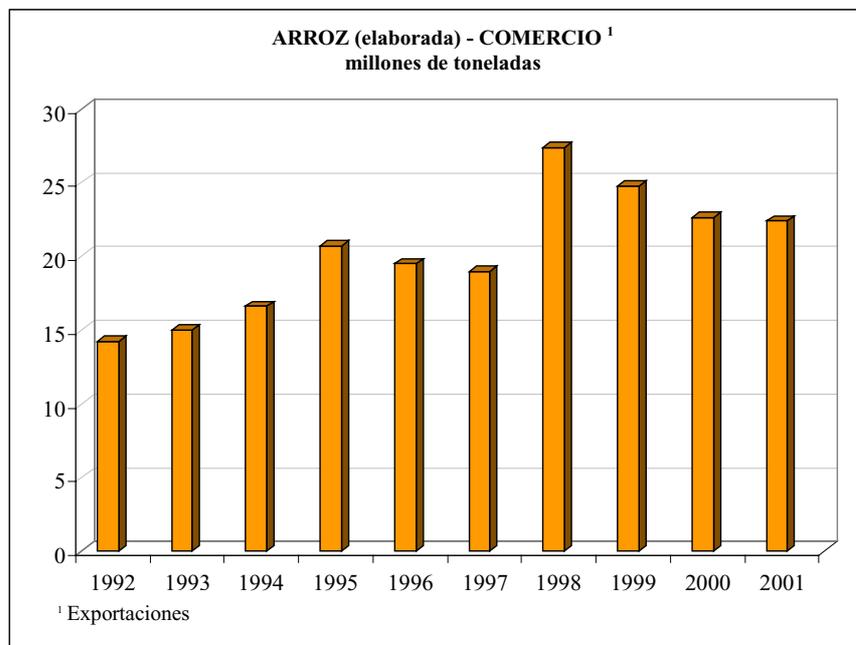
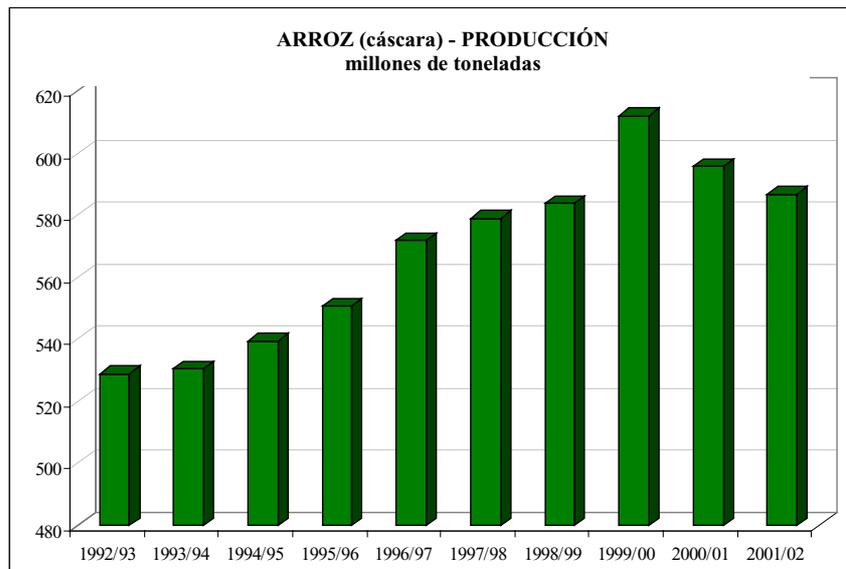
Arroz (elaborado) - importaciones ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
	<i>millones de toneladas</i>			
Total mundial	21,9	24,6	22,4	22,4
Bangladesh	1,5	1,8	0,5	0,3
Brasil	1,0	1,0	0,7	0,6
China ²	0,4	0,2	0,2	0,3
CE ³	0,7	0,7	0,6	0,6
Indonesia	3,0	3,9	2,0	1,2
Rep. Islámica del Irán	0,8	1,0	1,1	1,0
Japón	0,5	0,7	0,7	0,7
Malasia	0,6	0,6	0,7	0,7
Nigeria	0,5	0,9	1,0	1,0
Filipinas	1,2	0,8	0,8	0,8
Arabia Saudita	0,7	0,8	0,8	0,8
Senegal	0,5	0,7	0,5	0,7

¹ Excluidas las reexportaciones.

² Incluidas Hong Kong y provincia de Taiwan.

³ Excluido el comercio intracomunitario

Arroz - precios de exportación (fob)							
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
	ene-sep						
	<i>dólares/tonelada</i>						
Thai 100% B	336	352	316	315	253	207	177
Thai A1 Super	268	234	214	215	192	143	134



Trigo - producción				
	1996-98 Promedio	1999	2000	2001
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	600,1	590,8	584,9	575,5
Argentina	14,6	15,7	16,5	17,5
Australia	21,2	25,0	21,2	21,0
Canadá	26,1	26,9	26,8	20,7
China	114,5	113,9	99,6	93,9
CE	99,4	97,6	105,2	91,6
India	65,9	70,8	75,6	68,5
Pakistán	17,4	17,9	21,1	19,0
Turquía	19,4	16,5	18,0	16,0
Estados Unidos	66,3	62,6	60,8	53,3
Federación de Rusia	37,4	34,0	38,0	43,0

Trigo - exportaciones ¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	100,0	100,9	110,0	100,7
Principales exportadores	84,7	81,7	92,2	87,2
Argentina	7,6	8,3	10,3	11,0
Australia	15,2	16,5	17,3	16,5
Canadá	18,7	14,2	18,5	17,4
CE ²	13,6	13,7	16,7	14,5
Estados Unidos	29,6	29,0	29,5	27,9
Otros	15,3	19,2	17,8	13,5
Hungría	1,5	1,6	0,7	1,2
Rumania	0,9	0,4	0,6	0,0
Turquía	0,9	2,8	2,0	1,3
Federación de Rusia	0,7	1,5	0,6	0,7

¹ Campaña comercial julio/junio.

² Incluido el comercio intracomunitario.

Trigo - existencias finales ¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	231,0	257,7	251,9	236,8
Principales exportadores	34,6	50,7	50,4	52,3
Argentina	1,1	0,8	0,8	0,9
Australia	1,8	2,0	3,7	3,2
Canadá	7,3	7,4	7,7	9,2
CE	10,5	14,8	12,3	15,0
Estados Unidos	14,0	25,7	25,9	24,0
Otros	196,3	207,0	201,5	184,5
China	131,8	133,3	130,4	112,4
Egipto	1,1	2,3	1,6	1,1
India	16,2	22,0	28,5	35,0
Japón	1,4	1,3	1,0	0,9
Federación de Rusia	5,2	4,0	4,0	4,4

¹ Al final de las campañas agrícolas nacionales.

Trigo - importaciones ¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	100,9	108,6	103,0	104,0
Argelia	4,0	4,4	4,8	4,3
Brasil	6,3	7,4	6,5	7,0
China	3,3	2,0	1,4	3,1
Egipto	7,2	5,9	6,2	6,6
Indonesia	3,8	3,5	3,9	3,8
Rep. Islámica del Irán	4,6	7,0	7,2	7,4
Japón	6,0	5,8	5,7	6,0
Corea, Rep. de	3,8	3,4	3,8	4,0
Marruecos	2,4	2,2	3,3	3,0
Federación de Rusia	2,4	5,2	1,6	1,5

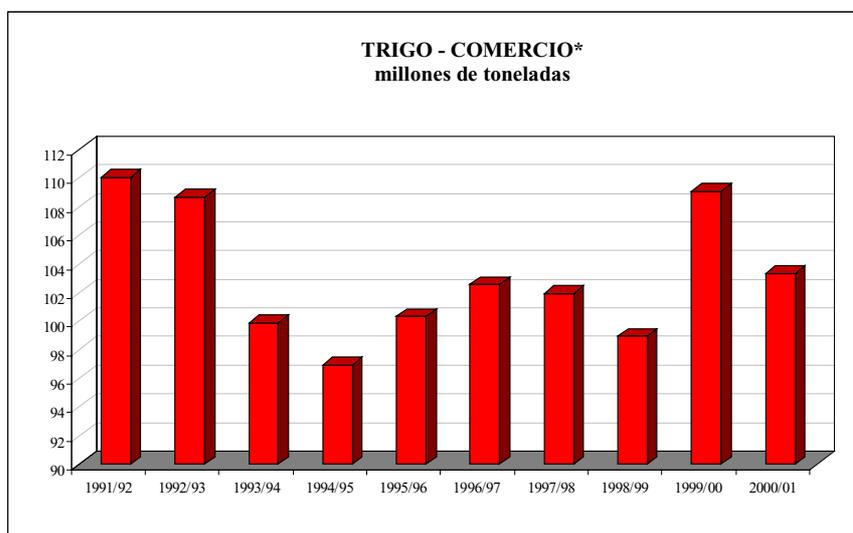
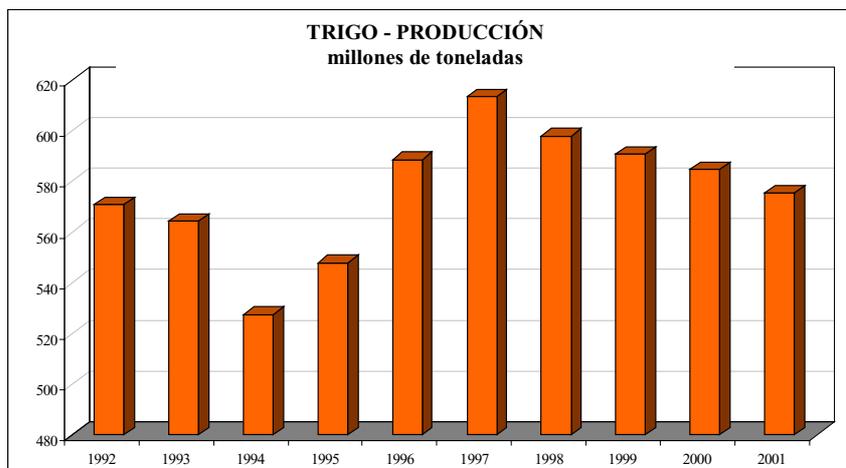
¹ Campaña comercial julio/junio.

Trigo recios de exportación						
	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
<i>dólares/toneladas</i>						
Argentina: Trigo panificable ¹	218	157	137	118	104	118
No. 2 duro de invierno de los Estados Unidos ²	216	181	142	120	112	128
No. 2 rojo blando de invierno de los Estados Unidos ³	198	158	129	100	97	101
CE: Estándar ⁴	210	170	134	101	97	103
Australia: Blanco Estándar ⁵	231	203	165	148	136	155

Fuentes: Consejo Internacional de Granos, USDA y Reuters.

¹ Buenos Aires, precios indicativos comercializados. ² Fob, puertos del Golfo de los Estados Unidos. ³ Fob, puertos del Atlántico de los Estados Unidos.

⁴ Fob, Francia (Rouen) basado en "ofertas del mercado libre" semanales, descontados los reembolsos a la exportación. ⁵ Fob, Costa oriental.



* Importaciones mundiales estimadas (de julio a junio)

Cereales secundarios – producción				
	1996-98 Promedio	1999	2000	2001
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	912,5	888,0	874,0	900,2
Argentina	19,2	17,9	21,7	19,5
Brasil	32,8	33,7	32,9	43,1
Canadá	26,9	27,0	24,5	22,5
China	137,8	140,6	118,4	122,6
CE	107,9	103,7	109,0	108,8
India	32,0	30,3	29,7	30,4
México	25,0	24,9	23,5	26,8
Polonia	17,2	16,7	13,8	16,6
Estados Unidos ¹	266,1	263,6	274,7	263,7
Federación de Rusia	32,8	24,6	31,6	36,3

¹ Peso limpio.

Cereales secundarios - exportaciones				
	1995/96 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	91,2	94,9	101,7	105,4
Principales exportadores	77,7	80,5	85,7	86,3
Argentina	10,2	10,8	8,6	12,9
Australia	3,7	4,8	3,9	4,3
Canadá	4,0	2,7	3,2	3,2
CE ²	5,7	9,1	12,9	10,8
Estados Unidos	54,1	53,1	57,1	55,1
Otros	13,5	14,4	16,0	19,2
China ³	3,1	3,3	7,2	9,8
Hungría	1,0	1,9	1,9	0,6
Rumania	0,4	0,2	0,3	0,0
Sudáfrica	1,4	1,2	0,2	1,6
Turquía	0,4	1,3	0,2	0,8

¹ Campaña comercial julio/junio.

² Excluido el comercio intracomunitario

Cereales secundarios - existencias finales ¹				
	1995/96 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	236,0	272,1	262,1	235,4
Exportadores principales	49,3	82,2	74,6	77,0
Argentina	0,7	0,9	0,8	1,2
Australia	1,3	1,3	1,0	0,9
Canadá	4,1	5,0	5,8	4,5
CE	16,7	23,7	18,1	17,8
Estados Unidos	26,5	51,4	48,9	52,7
Otros	186,8	189,9	187,6	158,4
China	135,8	141,2	139,0	119,0
Egipto	0,3	0,5	0,7	1,8
Japón	2,2	2,2	2,5	2,4
México	3,8	3,5	4,1	3,5
Federación de Rusia	5,3	1,7	0,9	2,1

¹ Al final de las campañas agrícolas nacionales.

Cereales secundarios - importaciones				
	1995/96 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01
<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	91,7	96,4	102,8	106,5
Brasil	0,9	1,7	1,6	1,1
China	9,1	6,8	8,3	7,1
Colombia	1,5	2,1	2,1	2,3
CE ²	3,2	3,5	2,3	2,4
Egipto	2,9	3,6	3,8	4,9
Japón	20,6	21,0	20,6	20,4
Corea, Rep. de	9,2	7,5	7,5	9,8
Malasia	2,4	2,4	2,4	2,4
México	7,2	9,4	10,4	10,2
Arabia Saudita	5,3	6,4	5,8	6,2

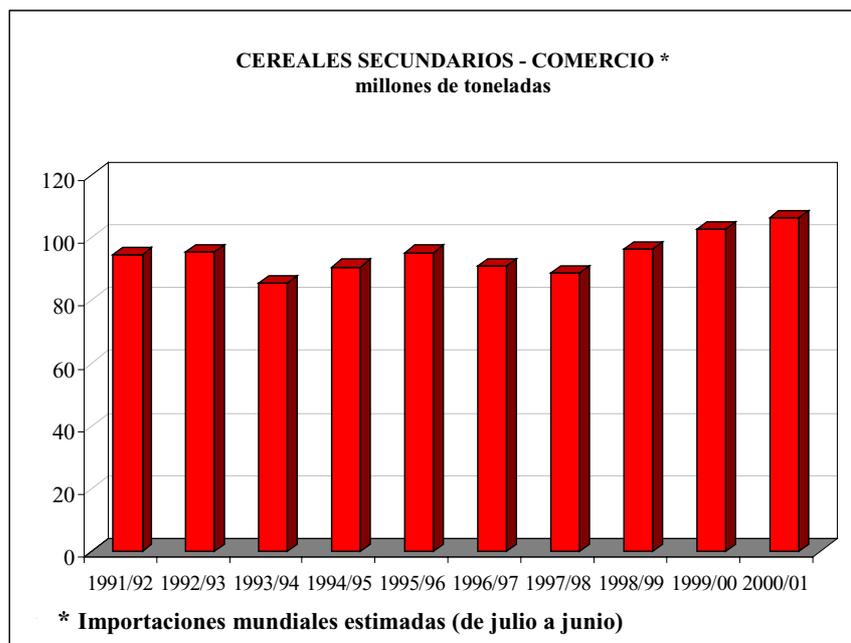
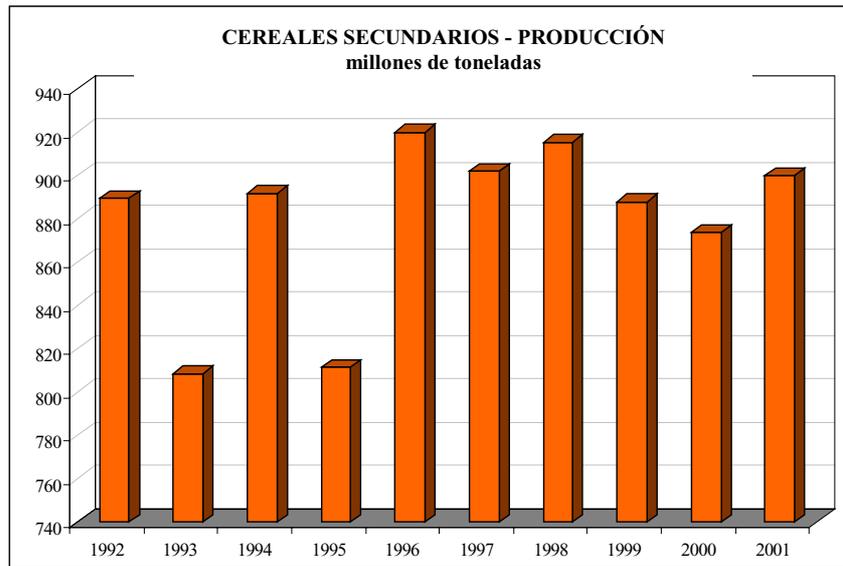
¹ Campaña comercial julio/junio.

² Excluido el comercio intracomunitario

Cereales secundarios - precios de exportación						
	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
<i>dólares/tonelada</i>						
Maíz, No.2 de los Estados Unidos ¹	159	135	112	95	91	86
Maíz, Argentina ²	160	133	109	98	88	78
Sorgo, No.2 de los Estados Unidos ³	156	124	111	92	89	93

Fuentes: USDA y Reuters.

¹ Amarillo entregado en los puertos del Golfo. ² Buenos Aires, precios indicativos comercializados. ³ Amarillo, fob puertos del Golfo de los Estados Unidos.



Yuca - producción ¹					
	1995-97	1998	1999	2000*	2001**
	Promedio				
	<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial	161,9	163,4	172,7	175,6	178,0
Nigeria	31,6	32,7	32,7	33,9	34,0
Brasil	21,0	19,5	20,9	23,3	24,2
Congo Dem. Rep.	17,8	17,1	16,5	16,0	15,4
Tailandia	17,2	16,4	20,3	18,8	18,3
Indonesia	15,9	14,7	16,5	16,1	15,6
Ghana	6,9	7,2	7,8	8,1	8,5
Tanzania	5,9	6,1	7,2	5,8	5,0
India	5,7	6,1	6,1	6,3	7,0
Mozambique	4,7	5,6	5,4	4,6	4,7
China	3,6	3,4	3,6	3,6	3,8
Paraguay	3,0	3,3	3,5	3,5	3,7
Madagascar	2,4	2,4	2,5	2,5	2,4
Uganda	2,3	3,2	3,3	5,0	5,5
Viet Nam	2,2	1,8	1,8	2,0	2,0
Otros	21,7	23,9	24,6	26,1	27,9

¹ En equivalente de raíces frescas.

* Preliminar.

**Pronóstico

Yuca - comercio ¹					
	1995-97	1998	1999	2000	2001
	<i>millones de toneladas</i>				
Total mundial exportaciones	6,68	5,19	6,96	6,85	7,27
Tailandia	5,57	4,75	6,41	6,49	6,98
Indonesia	0,39	0,22	0,34	0,15	0,14
China	0,37	0,01	0,01	0,01	0,01
Viet Nam	0,03	0,03	0,02	0,02	-
Otros	0,32	0,18	0,18	0,18	0,14
Total mundial importaciones	6,68	5,19	6,96	6,85	7,27
CE	3,48	2,89	4,28	3,66	2,67
China	0,77	0,73	1,12	0,89	2,42
Corea Rep. de	0,42	0,36	0,10	0,09	0,26
Japón	0,56	0,43	0,53	0,58	0,59
Indonesia	0,41	0,14	0,10	0,51	0,40
Estados Unidos	0,11	0,11	0,13	0,11	0,07
Otros	0,93	0,53	0,69	1,02	0,86

¹ En peso de los productos de pastillas y gránulos comprimidos (1 tonelada de harina equivalente a 2 toneladas de gránulos comprimidos).

* Preliminar.

** Pronóstico.

Yuca - precios de exportación ¹									
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2001	2001
							ene-mar	abr-jun	jul-ago
	<i>dólares/tonelada</i>								
Harina/fécula de tapioca Super High Grade	357	277	244	281	172	158	158	177	185

¹ Fob Bangkok.

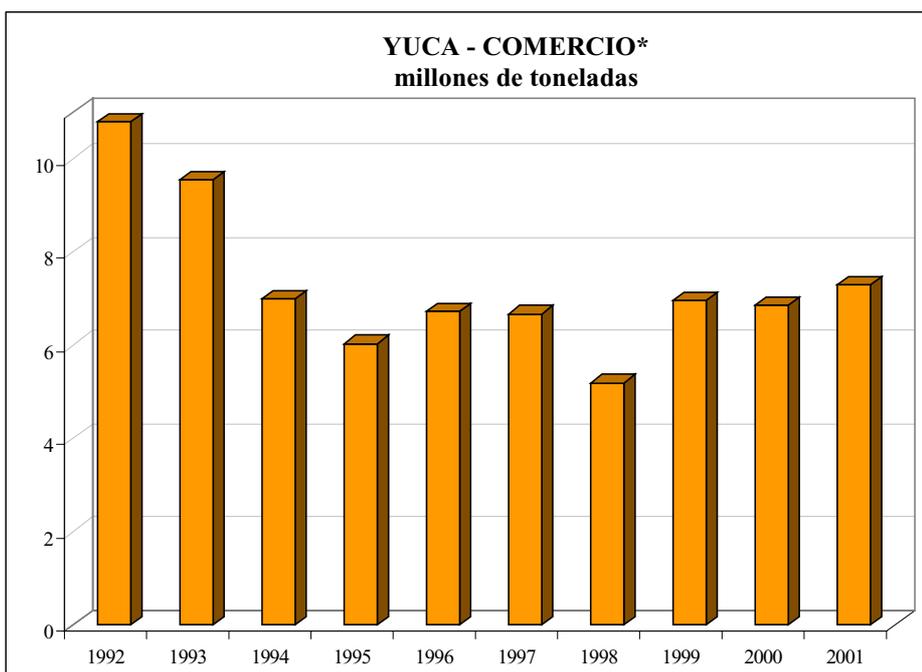
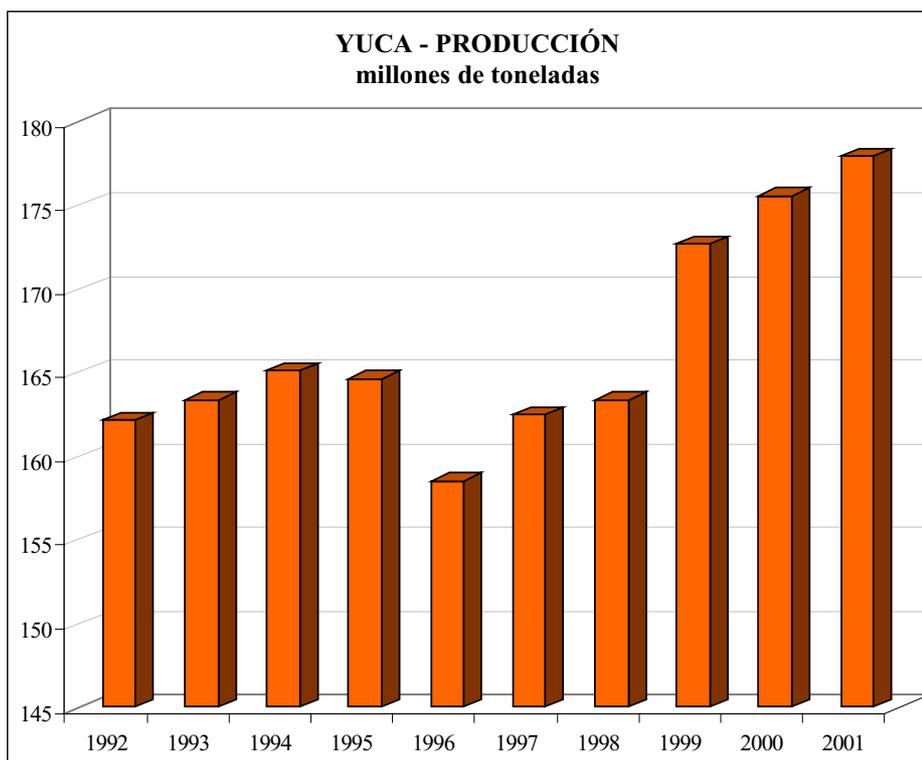
Yuca - precios de importación ¹									
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2001	2001
							ene-mar	abr-jun	oct-dic
	<i>dólares de tonelada</i>								
Gránulos comprimidos de yuca ²	177	152	108	107	102	84	80	80	84
Yuca -harina de soja ³	181	175	142	120	112	105	102	98	104
Cebada ⁴	209	194	161	145	143	144	139	144	154
Maíz ⁵	124	165	117	102	92	88	93	85	92

¹ En la CE, principal mercado de importación. ² Fob Rotterdam (gabarra o ferrocarril) incluido un derecho del 6 por ciento.

³ Compuesto de un 80 por ciento de gránulos comprimidos y un 20 por ciento harina de soja.

⁴ Precio de venta en España.

⁵ Maíz amarillo No. 2 de los Estados Unidos, fob puerto del Golfo.



* Exportaciones – año civil.

Producción de aceites y grasas¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01 Provis.
<i>millones de toneladas</i>				
TOTALES MUNDIALES				
Todas las grasas y aceites²	100,5	111,2	114,7	116,9
Soja	21,9	25,6	25,6	27,5
Semillas de girasol	9,1	10,4	9,9	8,3
Maní	5,1	5,3	5,0	5,3
Semillas de algodón	3,5	3,3	3,4	3,4
Semillas de colza	11,3	12,4	14,6	12,8
Oliva	2,4	2,6	2,4	2,6
Coco	3,3	2,7	3,4	3,6
Almendra de palma	2,2	2,6	2,7	2,9
Palma	17,5	20,6	21,7	23,5
Aceites marinos	1,1	1,4	1,4	1,3
TOTALES REGIONALES				
África	5,3	5,4	5,3	5,4
Nigeria	1,5	1,5	1,5	1,5
Asia	40,1	43,8	45,4	48,8
China	9,6	9,9	10,7	12,4
India	8,7	8,6	8,0	7,4
Indonesia	6,5	7,7	8,6	9,0
Malasia	9,7	11,9	12,2	13,0
Filipinas	1,4	0,9	1,5	1,8
América del Sur	13,3	16,0	16,2	16,5
Argentina	5,2	6,8	6,3	6,1
Brasil	5,8	6,5	7,1	7,7
América del Norte y el Caribe	22,6	25,6	25,6	26,2
Canadá	3,2	4,0	4,4	3,7
Estados Unidos	18,5	20,7	20,2	21,6
Europa	13,7	14,6	15,5	13,7
CE	10,6	11,4	11,8	10,9
Europa oriental	2,7	2,9	3,5	2,7
CEI	3,5	3,3	3,9	3,9
Federación de Rusia	1,8	1,6	2,0	1,7
Oceania	1,9	2,4	2,6	2,3
Australia	1,0	1,4	1,6	1,4

¹ La producción de aceites vegetales de un determinado año no se basa en las molaraciones efectivas, sino que se calcula aplicando las tasas de extracción a la proporción de los cultivos de semillas oleaginosas disponibles para molurar, independientemente de que se molturen en los países productores o se exporten en forma no elaborada para que se molturen en los países importadores, o se pongan en reserva.² Además de los aceites mencionados, incluye los aceites de maíz, mostaza, salvado, azafrancillo, semillas de sésamo, babasú, adormidera y cáñamo. También se incluyen la mantequilla, la manteca de cerdo, la manteca de galam, el sebo y las grasas.

Precios de los productos basados en semillas oleaginosas				
	1996/97 1998/99 Promedio	1999/00	2000/01	2001/02 ⁵
<i>Índice de precios de la FAO 1990-92=100¹</i>				
Todas las grasas y aceites¹	93	93	82	93
Comestibles y para saponificación	91	91	81	92
Aceites líquidos ²	94	94	93	110
Tortas y harinas oleaginosas ³	110	89	96	99
Semillas oleaginosas ⁴	105	84	82	83

¹ El índice de las grasas y aceites excluye la mantequilla y la manteca de cerdo

² Semillas de algodón, maní, semillas de colza, soja y semillas de girasol.

³ Precios de las tortas de copra, maní y almendra de palma y de las harinas de soja, semillas de colza y semillas de girasol.

⁴ Precios de la soja, las semillas de colza, las semillas de lino, la copra y las semillas de girasol.

⁵ Sólo para octubre y diciembre de 2001.

Exportaciones de aceites y grasas¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01 Provis.
<i>millones de toneladas</i>				
TOTALES MUNDIALES				
Todas las grasas y aceites²	41,1	47,4	50,6	53,4
Soja	12,4	14,4	14,6	16,2
Semillas de girasol	4,4	5,0	4,7	4,1
Maní	0,8	0,7	0,7	0,7
Semillas de algodón	0,4	0,3	0,4	0,4
Semillas de colza	3,4	4,5	5,5	4,8
Oliva	0,4	0,6	0,5	0,5
Coco	1,7	1,0	2,0	2,2
Almendra de palma	1,0	1,3	1,2	1,4
Palma	11,1	13,9	14,8	16,9
Aceites marinos	0,6	0,6	0,8	0,8
TOTALES REGIONALES				
África	0,9	1,0	0,9	1,0
Asia	14,9	17,0	18,6	21,4
China	0,8	0,3	0,4	0,5
Indonesia	3,2	4,3	5,5	5,8
Malasia	8,3	10,1	10,1	11,4
Filipinas	1,0	0,5	1,1	1,3
América del Sur	8,0	10,6	10,0	10,9
Argentina	4,4	6,2	5,2	5,5
Brasil	2,6	3,2	3,3	4,0
América del Norte y el Caribe	10,6	11,3	11,7	12,3
Canadá	2,6	3,3	3,2	3,6
Estados Unidos	7,8	7,8	8,3	8,5
Europa	3,9	4,3	5,7	4,0
CE	2,9	3,2	3,8	2,7
Europa oriental	0,8	0,9	1,5	1,0
CEI	1,2	1,1	1,3	1,6
Oceania	1,5	1,9	2,2	1,9
Australia	0,7	1,2	1,4	1,2

¹ Incluido el aceite en equivalente de semillas oleaginosas; excluidas las principales reexportaciones de aceites de semillas oleaginosas importadas.

² Además de los aceites mencionados, incluye los aceites de maíz, mostaza, azafrancillo, semillas de sésamo, babasú, adormidera y cáñamo. También se incluyen la mantequilla, la manteca de cerdo, la manteca de galam, el sebo y las grasas.

Importaciones de aceites y grasas¹				
	1995/96- 1997/98 Promedio	1998/99	1999/00	2000/01 Provis.
<i>millones de toneladas</i>				
TOTALES MUNDIALES				
Todas las grasas y aceites	40,5	48,2	51,3	52,6
TOTALES REGIONALES				
África	3,8	4,5	4,5	4,3
Egipto	1,0	1,2	1,3	1,1
Asia	17,9	22,9	24,6	24,6
China	3,8	4,3	5,6	5,5
India	2,0	4,9	5,6	5,7
Pakistán	1,3	1,6	1,7	1,7
Turquía	1,1	1,2	1,1	1,2
América del Sur	1,8	2,0	2,0	1,8
América del Norte y el Caribe	5,0	5,4	5,9	5,9
México	1,8	2,1	2,3	2,3
Estados Unidos	1,9	1,9	2,2	2,2
Europa	10,5	11,9	12,9	14,4
CE	9,2	9,5	10,2	10,9
Europa oriental	0,8	0,7	0,7	0,7
CEI	1,2	1,1	1,0	1,0
Oceania	0,3	0,3	0,3	0,3

¹ Incluido el aceite en equivalente de semillas oleaginosas.

Producción de harinas y tortas¹				
	1995/96- 1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
	Promedio			
	<i>millones de toneladas (equivalente en proteínas)</i>			
TOTALES MUNDIALES				
Harinas y tortas²	68,3	76,8	77,8	80,2
Soja	43,5	50,8	50,7	54,6
Semillas de girasol	3,9	4,5	4,2	3,6
Maní	3,4	3,5	3,2	3,4
Semillas de algodón	4,9	4,6	4,7	4,7
Semillas de colza	6,2	6,7	7,9	6,9
Copra	0,4	0,3	0,4	0,4
Almendra de palma	0,6	0,7	0,7	0,7
Harina de pescado	4,1	4,3	4,5	4,4
TOTALES REGIONALES				
África	1,7	1,8	1,8	1,8
Asia	15,8	16,1	15,8	16,0
China	7,1	7,4	7,5	8,3
India	5,6	5,5	4,9	4,4
Indonesia	0,2	0,3	0,3	0,3
Pakistán	0,7	0,6	0,7	0,7
Malasia	0,3	0,4	0,4	0,4
América del Sur	18,8	22,7	23,8	26,2
Argentina	6,3	8,7	8,5	9,7
Brasil	9,4	10,7	11,7	12,9
Chile	0,7	0,6	0,6	0,5
Paraguay	0,9	1,0	1,0	1,1
Perú	1,0	1,2	1,5	1,5
América del Norte y el Caribe	25,8	29,3	28,7	29,5
Canadá	1,9	2,3	2,5	2,2
Estados Unidos	23,7	26,8	26,0	27,1
Europa	4,3	4,8	5,3	4,5
CE	3,1	3,5	3,7	3,3
Europa oriental	0,9	1,0	1,3	0,9
CEI	1,5	1,5	1,7	1,7
Oceania	0,3	0,6	0,8	0,5

Exportaciones de harinas y tortas¹				
	1995/96- 1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
	Promedio			
	<i>millones de toneladas (equivalente en proteínas)</i>			
TOTALES MUNDIALES				
Harinas y tortas²	34,6	38,0	40,9	42,7
Soja	26,8	29,9	31,9	34,5
Semillas de girasol	1,7	2,0	1,6	1,4
Maní	0,6	0,4	0,4	0,4
Semillas de algodón	0,5	0,5	0,5	0,5
Semillas de colza	1,7	1,9	2,6	2,2
Copra	0,2	0,1	0,2	0,2
Almendra de palma	0,4	0,6	0,6	0,6
Harina de pescado	2,1	2,1	2,6	2,5
TOTALES REGIONALES				
África	0,4	0,4	0,4	0,4
Asia	3,0	2,9	2,9	2,6
China	0,5	0,3	0,5	0,5
India	1,7	1,6	1,3	1,1
Indonesia	0,2	0,3	0,3	0,3
Malasia	0,3	0,4	0,4	0,4
Filipinas	0,1	0,1	0,1	0,2
América del Sur	15,9	19,2	19,7	21,9
Argentina	6,1	8,4	8,0	9,2
Brasil	7,1	8,0	8,5	9,6
Chile	0,5	0,4	0,4	0,4
Paraguay	0,8	1,0	0,9	1,0
Perú	0,9	1,1	1,5	1,5
América del Norte y el Caribe	13,2	12,8	14,5	15,0
Canadá	1,4	1,7	1,7	1,7
Estados Unidos	11,7	11,0	12,7	13,2
Europa	1,4	1,8	2,3	1,9
CE	0,7	1,1	1,3	1,0
Europa oriental	0,4	0,4	0,7	0,5
CEI	0,5	0,5	0,5	0,6
Oceania	0,2	0,5	0,6	0,4

¹ La producción de tortas oleaginosas vegetales de un determinado año no se basa en las moltraciones efectivas, sino que se calcula aplicando las tasas de extracción a la proporción de los cultivos de semillas oleaginosas disponibles para moltrurar, independientemente de que se molturen en los países productores o se exporten en forma no elaborada para que se molturen en los países importadores, o se pongan en reserva.

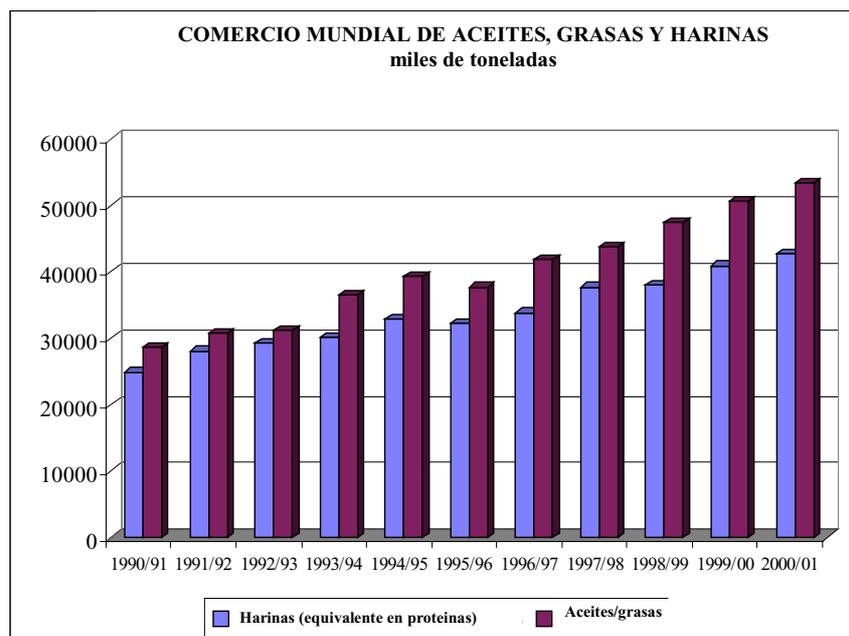
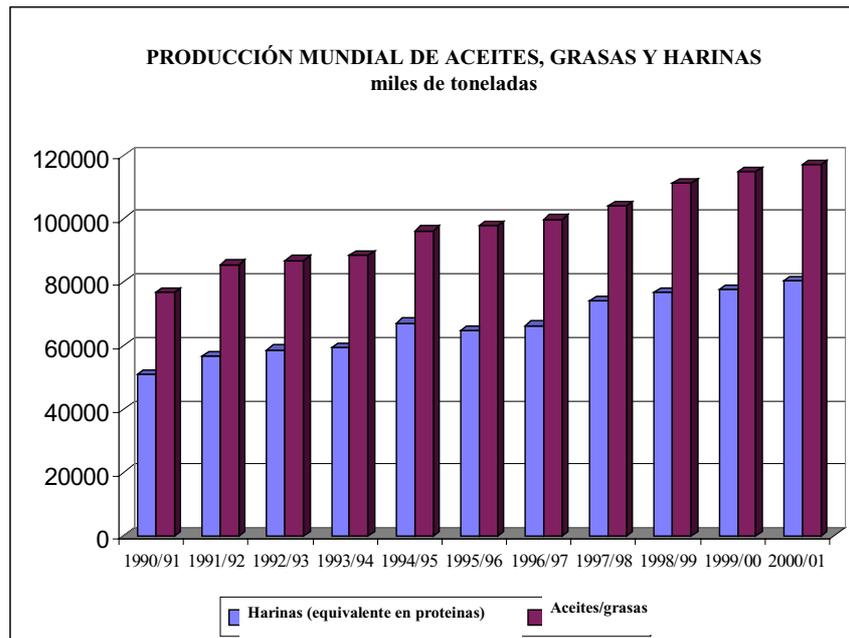
² Además de las tortas oleaginosas mencionadas, incluye las tortas y harinas de azafrancillo y semillas de sésamo.

¹ Incluida la torta equivalente de semillas oleaginosas; excluidas las principales reexportaciones de tortas de semillas oleaginosas importadas.

² Además de las tortas oleaginosas mencionadas, se incluyen las tortas y harinas oleaginosas de azafrancillo, semillas de sésamo y no especificadas.

Importaciones de harinas y tortas¹				
	1995/96- 1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
	Promedio			
	<i>millones de toneladas (equivalente en proteínas)</i>			
TOTALES MUNDIALES				
Harinas y tortas	34,3	38,2	40,8	42,6
TOTALES REGIONALES				
África	1,1	1,2	1,3	1,3
Egipto	0,3	0,5	0,5	0,5
Asia	12,1	12,9	15,4	16,5
China	2,6	2,8	4,5	5,6
Indonesia	0,5	0,5	0,7	0,7
Malasia	0,5	0,5	0,5	0,5
Turquía	0,4	0,6	0,5	0,6
América del Sur	1,6	1,9	1,9	1,6
Brasil	0,4	0,3	0,4	0,2
América del Norte y el Caribe	3,0	3,6	3,8	3,8
Canadá	0,5	0,6	0,6	0,6
México	1,4	1,8	1,8	1,9
Estados Unidos	0,6	0,6	0,6	0,6
Europa	15,9	18,0	18,0	18,8
CE	14,3	16,3	16,2	16,7
Europa oriental	1,3	1,3	1,2	1,2
CEI	0,3	0,4	0,3	0,3
Oceania	0,2	0,2	0,2	0,2

¹ Incluida la torta oleaginosa equivalente de semillas oleaginosas.



Carne - producción ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
<i>millones de toneladas peso en canal</i>				
TOTAL DE CARNES²	214,5	228,8	233,4	236,9
Carne bovina	58,0	58,9	60,0	59,4
Estados Unidos	11,8	12,1	12,2	11,8
CE	7,9	7,7	7,4	6,9
CEI	4,7	4,0	4,3	4,0
Brasil	6,0	6,2	6,5	6,7
China	4,3	5,1	5,4	5,6
Otros	23,4	23,8	24,3	24,4
Carne ovina	10,5	11,1	11,4	11,5
China	2,0	2,5	2,7	2,8
CE	1,2	1,1	1,1	1,0
CEI	0,6	0,5	0,5	0,5
Pakistán	0,5	0,5	0,5	0,5
India	0,7	0,7	0,7	0,7
Otros	5,6	5,7	5,9	5,9
Carne de cerdo	82,7	89,9	91,1	93,1
China	36,5	40,9	42,9	44,9
CE	16,8	18,0	17,6	17,4
Estados Unidos	8,1	8,8	8,5	8,6
CEI	2,8	2,7	2,4	2,2
Polonia	2,0	2,0	1,9	1,8
Otros	16,5	17,5	17,8	18,2
Carne de ave	59,1	64,7	66,6	68,6
Estados Unidos	14,9	16,0	16,5	16,7
China	10,3	11,9	12,4	12,7
CE	8,5	8,7	8,5	8,8
Brasil	4,6	5,6	6,0	6,4
CEI	1,0	1,1	1,1	1,1
Otros	19,8	21,4	22,1	22,9

Carne - exportaciones ¹				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
<i>millones de toneladas peso en canal</i>				
TOTAL DE CARNES²	14,68	16,52	16,91	17,00
Carne bovina	5,17	5,48	5,36	5,17
Australia	1,08	1,18	1,23	1,27
CE	0,87	0,85	0,51	0,40
Estados Unidos	0,86	1,00	1,04	0,98
Nueva Zelandia	0,46	0,40	0,44	0,46
Argentina	0,32	0,30	0,32	0,15
Otros	1,58	1,75	1,83	1,91
Carne ovina	0,67	0,69	0,77	0,78
Nueva Zelandia	0,36	0,35	0,37	0,38
Australia	0,24	0,27	0,32	0,31
Otros	0,08	0,07	0,08	0,09
Carne de cerdo	2,75	3,26	3,25	3,25
CE	0,88	1,33	1,22	0,99
China	0,33	0,14	0,13	0,15
Estados Unidos	0,45	0,52	0,53	0,64
Canadá	0,37	0,50	0,62	0,67
Otros	0,72	0,77	0,75	0,80
Carne de ave	5,83	6,83	7,26	7,55
Estados Unidos	2,53	2,53	2,77	2,95
CE	0,91	1,00	1,10	1,07
Brasil	0,54	0,81	0,95	1,20
Tailandia	0,24	0,34	0,39	0,45
Otros	1,61	2,15	2,06	1,88

¹ Excluidos los animales vivos y las menudencias.

² Incluidas "otras carnes".

¹ En peso en canal, excluidas las grasas de matadero y las menudencias.

² Incluidas "otras carnes".

Carne - importaciones				
	1996-98	1999	2000	2001
	Promedio			
	millones de toneladas peso en canal			
TOTAL DE CARNES ²	14,67	16,83	17,02	16,95
Carne bovina	5,11	5,44	5,31	5,20
Japón	0,93	0,96	1,03	1,01
Estados Unidos	1,00	1,23	1,30	1,31
CE	0,38	0,38	0,24	0,40
Corea, Rep. de	0,17	0,25	0,30	0,26
Canadá	0,23	0,26	0,27	0,28
Otros	2,38	2,37	2,17	1,94
Carne ovina	0,67	0,67	0,76	0,78
CE	0,22	0,22	0,24	0,25
Arabia Saudita	0,05	0,05	0,06	0,06
Japón	0,04	0,03	0,04	0,04
Otros	0,36	0,37	0,43	0,44
Carne de cerdo	2,72	3,33	3,29	3,21
Japón	0,77	0,82	0,90	0,86
Estados Unidos	0,29	0,37	0,44	0,42
China (RAE de Hong Kong)	0,16	0,20	0,23	0,26
México	0,10	0,17	0,22	0,23
Otros	1,41	1,76	1,51	1,44
Carne de ave	5,91	7,12	7,36	7,46
China (Hong Kong)	0,83	1,07	1,09	1,07
Japón	0,64	0,73	0,75	0,73
Arabia Saudita	0,29	0,37	0,34	0,36
México	0,26	0,32	0,35	0,37
Otros	3,88	4,63	4,84	4,94

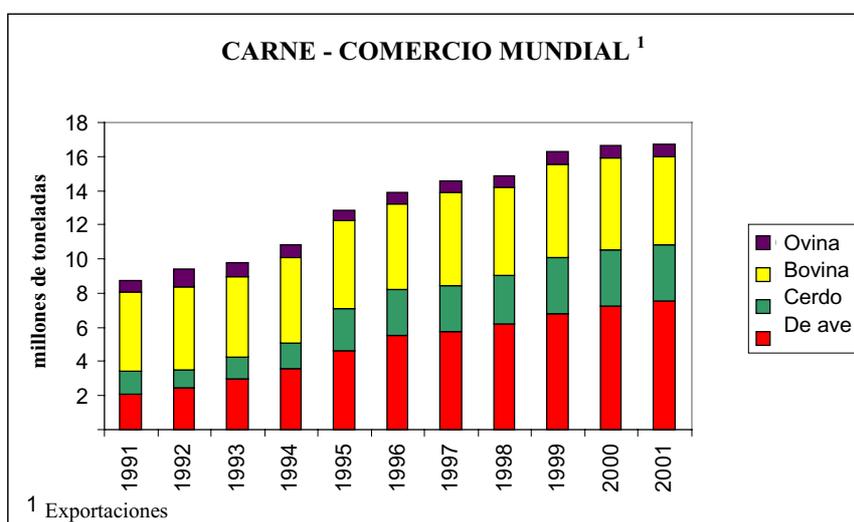
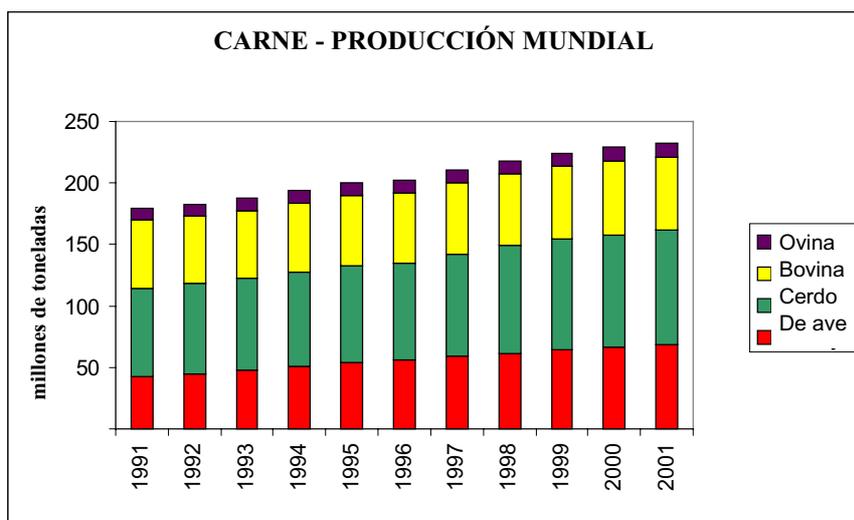
¹ Excluidos los animales vivos y las menudencias.

² Incluidas "otras carnes".

Carne - precios internacionales									
	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ene-mar	2001 abr-jun	2001 jul-sep	2001 oct-dic
	dólares/tonelada								
CARNE DE VACUNO									
Australia: de vaca, cif ¹	1 741	1 880	1 754	1 894	1 957	1 985	2 031	2 277	2 281 ³
Japón: deshuesada fresca o refrigerada, cif	5 538	5 269	4 756	4 844	4 693	4 529	4 565	4 435	
CARNE DE OVEJA									
Nueva Zelandia: cordero congelado ²	3 295	3 393	2 750	2 610	2 619	2 858	2 913	2 839	3 008 ⁴
CARNE DE CERDO									
Japón: congelado, deshuesado, cif	6 178	5 280	4 259	4 771	4 904	4 450	4 313	5 028	
Estados Unidos: congelado, valor unitario de exportación	2 733	2 724	2 121	2 073	2 083	1 992	2 069	2 060	
CARNE DE POLLO									
Japón: fresca, refrigerada o congelada, cif	2 357	2 036	1 900	1 812	1 522	1 442	1 480	1 657	
Estados Unidos: trozos, valor unitario de exportación	978	843	760	602	592	546	660	682	

¹ Destino: Estados Unidos. ² Canal entera, precios al por mayor del RU.

³ Octubre-noviembre. ⁴ Octubre solamente.



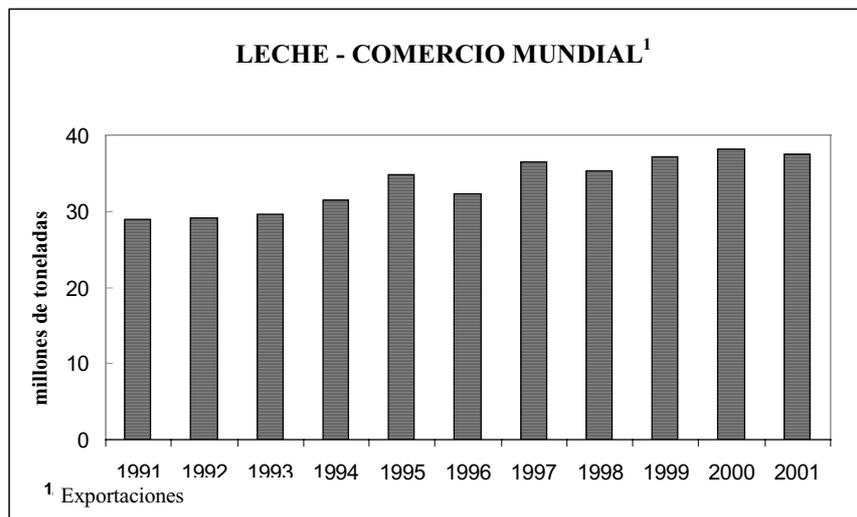
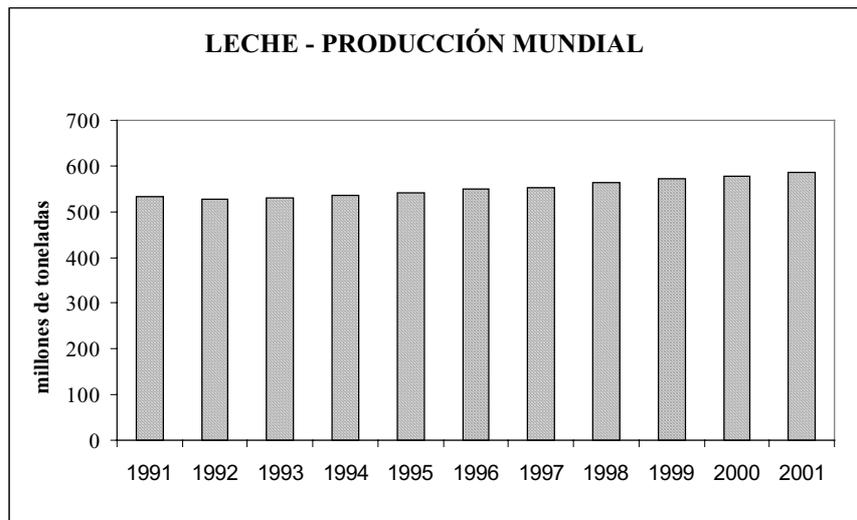
Leche y productos lácteos producción				
	1995-97	1998	1999	2000
	Promedio			
<i>millones de toneladas</i>				
TOTAL LECHE				
Total mundial	544,5	562,7	571,5	576,0
CE	125,5	125,9	127,0	125,3
India	67,4	74,5	77,2	79,0
Estados Unidos	70,2	71,4	73,8	76,3
Federación de Rusia	37,9	33,3	32,3	31,9
Brasil	18,0	19,4	21,8	22,3
Pakistán	21,8	26,7	25,6	27,0
Ucrania	16,2	13,8	13,4	12,6
Polonia	11,9	12,6	12,3	11,7
Nueva Zelandia	10,0	11,4	10,9	12,0
Turquía	10,5	10,0	9,9	9,9
Australia	8,8	9,7	10,5	11,2
<i>miles de toneladas</i>				
LECHE ENTERA EN POLVO				
Total mundial	2 301	2454	2 411	2 523
CE	825	823	795	775
Nueva Zelandia	345	401	341	430
Brasil	207	240	244	256
Argentina	125	203	224	204
Australia	111	140	171	190
LECHE DESNATADA EN POLVO				
Total mundial	3 338	3 246	3 387	3 432
CE	1 173	1 082	1 104	1 100
Estados Unidos	540	517	627	690
Australia	210	230	243	260
Nueva Zelandia	164	211	226	220
Japón	194	202	191	197
MANTEQUILLA Y GHEE				
Total mundial	6 652	6 881	7 058	6 917
CE	1 789	1 796	1 762	1 732
India	1 343	1 600	1 750	1 750
Estados Unidos	566	530	578	595
Pakistán	384	439	451	465
Nueva Zelandia	296	344	320	344
Federación de Rusia	381	276	257	274
Polonia	165	174	166	160
Australia	142	161	176	190
Ucrania	189	113	108	120
QUESO				
Total mundial	14 765	15 504	15 721	16 015
CE	6 318	6 549	6 558	6 670
Estados Unidos	3 538	3 729	3 931	4 057
Argentina	394	420	446	432
Egipto	352	380	382	370
Canadá	322	352	353	351
Australia	254	295	315	362
Nueva Zelandia	218	266	245	270

Leche y productos lácteos - exportaciones				
	1995-97	1998	1999	2000
	Promedio			
<i>miles de toneladas</i>				
LECHE ENTERA EN POLVO				
Total mundial	1 240	1 404	1 471	1 492
CE	572	589	576	555
Nueva Zelandia	312	358	362	382
Australia	107	147	172	175
Argentina	49	99	141	118
Estados Unidos	40	51	18	20
LECHE DESNATADA EN POLVO				
Total mundial	1 059	961	1 149	1 170
Nueva Zelandia	146	166	179	185
CE	263	175	272	280
Australia	181	210	225	230
Polonia	100	101	83	70
MANTEQUILLA Y GHEE				
Total mundial	806	786	782	752
Nueva Zelandia	261	316	298	335
CE ¹	201	167	160	154
Australia	92	100	145	140
QUESO				
Total mundial	1 117	1 243	1 234	1 267
CE	505	443	394	415
Nueva Zelandia	179	233	256	260
Australia	127	182	208	210
Suiza	60	56	60	60

Leche y productos lácteos - importaciones				
	1995-97	1998	1999	2000
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
LECHE ENTERA EN POLVO				
Total mundial	1 057	1 192	1 168	1 209
Brasil	122	134	146	125
Argelia	84	134	117	110
Malasia	57	45	54	60
Tailandia	48	50	50	55
Filipinas	36	41	37	58
México	36	47	35	45
Venezuela	60	84	52	65
Perú	30	25	22	25
LECHE DESNATADA EN POLVO				
Total mundial	1 263	1 132	1 356	1 388
México	121	103	125	105
Filipinas	93	78	87	96
Argelia	91	86	90	75
Malasia	78	60	72	112
Japón	84	57	56	53
Tailandia	72	53	56	45
Indonesia	48	33	98	110
MANTEQUILLA Y GHEE				
Total mundial	726	642	621	567
Federación de Rusia	172	83	53	40
CE	83	83	82	72
Egipto	47	35	43	45
Marruecos	24	22	20	20
México	25	27	34	25
QUESO				
Total mundial	1 065	1 096	1 183	1 168
Federación de Rusia	124	84	60	65
Japón	159	183	187	197
Estados Unidos	151	171	203	190
CE	96	129	149	139

Leche y productos lácteos - precios de mercado internacional ¹										
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2001	2001	2001	2001
	ene-mar									
	abr-jun									
	jul-sep									
	oct-dic									
	<i>dólares/toneladas</i>									
Leche entera en polvo	1 959	1 758	1 701	1 477	1 847	2 007	2 025	2 017	2 017	1 969
Leche desnatada en polvo	1 922	1 735	1 444	1 319	1 871	2 073	2 158	2 071	2 075	19 88
Mantequilla	1 698	1 540	1 715	1 331	1 204	1 316	1 225	1 317	1 371	1 350

¹ Precios medios fob registrados por la Junta de productos lácteos de Nueva Zelanda.



Algodón - producción ¹				
	1996-98	1999/00	2000/01 *	2001/02 **
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	19 432	18 887	19 173	20 329
Estados Unidos	3 749	3 694	3 742	4 165
China ²	4 435	3 830	4 420	4 650
India	2 807	2 650	2 350	2 723
Pakistán	1 545	1 800	1 750	1 624
Zona de la ex URSS	1 474	1 597	1 392	1 457
Turquía	835	795	880	880
Australia	676	733	704	737
CE	449	553	519	482
Argentina	275	130	168	120
Brasil	413	648	858	893
Egipto	306	229	206	272
Otros	2 468	2 228	2 184	2 326

Fuente: CCIA. Estadísticas mundiales sobre el algodón.

¹ Campaña que comienza el 1º de agosto.

² La RAE de Hong Kong y la provincia de Taiwan no producen algodón.

* Previsiones.

** Estimación.

Algodón - exportaciones ¹				
	1996-98	1999/00	2000/01 *	2001/02 **
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	5 772	6 054	5 700	6 153
Estados Unidos	1 358	1 481	1 459	1 851
Zona de la ex URSS	1 376	1 312	1 213	1 121
Australia	585	710	719	664
CE	294	382	332	335
Argentina	225	80	100	70
Malí	196	168	125	177
Pakistán	34	150	115	90
Rep. Árabe Siria	199	180	255	183
Benin	134	146	134	136
Sudán	76	37	22	71
Egipto	75	100	85	100
China ²	71	388	106	110
Otros	1 151	920	1 035	1 245

Fuente: CCIA. Estadísticas mundiales sobre el algodón.

¹ Campaña que comienza el 1º de agosto.

² La RAE de Hong Kong y la provincia de Taiwan no exportan algodón.

* Previsiones.

** Estimación.

Algodón - existencias ¹				
	1996-98	1999/00	2000/01 *	2001/02 **
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	9 745	8 717	8 238	8 668
China ²	4 220	2 890	2 285	2 085
India	968	910	848	880
Estados Unidos	856	860	1 215	1 682
Zona de la ex URSS	457	524	382	470
Pakistán	336	463	388	391
CE	233	228	266	244
Brasil	341	370	500	456
Argentina	209	141	142	110
Australia	383	431	450	493
Japón	80	67	64	58
Turquía	186	302	280	326
Otros	1 475	1 531	1 418	1 473

Fuente: CCIA. Estadísticas mundiales sobre el algodón.

¹ Campaña que comienza el 1º de agosto.

² Incluye la RAE de Hong Kong y la Provincia de Taiwan.

* Previsiones.

** Estimación.

Algodón - importaciones ¹				
	1996-98	1999/00	2000/01 *	2001/02 **
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
Total mundial	5 787	5 811	5 700	6 153
CE	991	893	887	876
China ²	830	459	434	480
Brasil	408	259	140	114
Zona de la ex URSS	305	409	404	447
Indonesia	464	455	510	547
Corea, Rep. de	313	360	315	321
Tailandia	283	302	360	367
Japón	281	276	242	239
Turquía	327	459	325	375
México	283	436	414	416
Otros	1 301	1 503	1 669	1 971

Fuente: CCIA. Estadísticas mundiales sobre el algodón.

¹ Campaña que comienza el 1º de agosto.

² Incluye la RAE de Hong Kong y la Provincia de Taiwan.

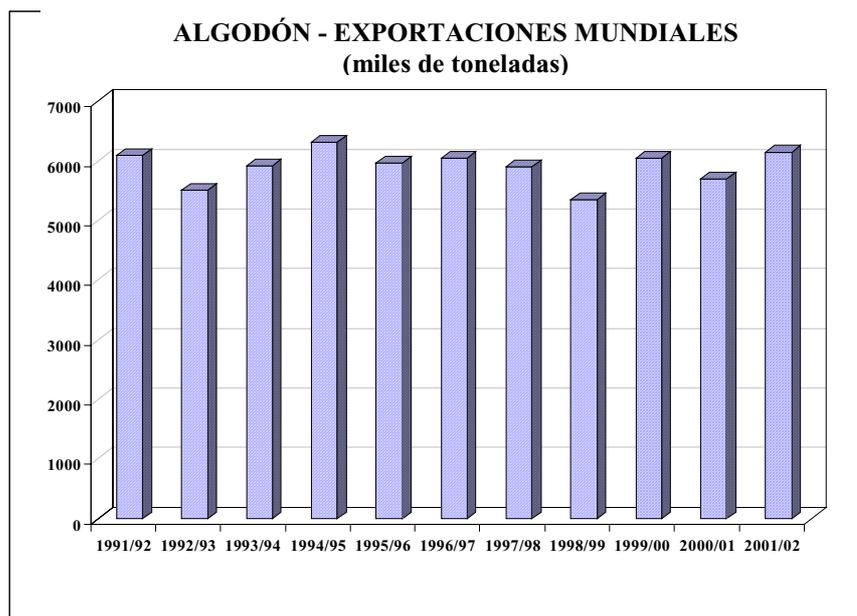
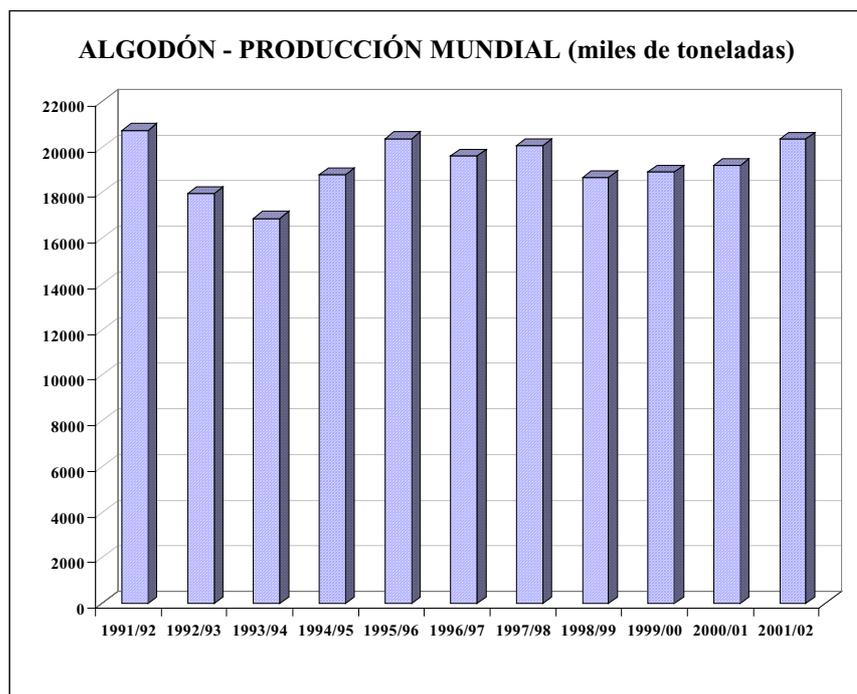
* Previsiones.

** Estimación.

Algodón - precios ¹				
	1996-98	1999	2000	2001 ²
	Promedio			
Índice 'A' COTLOOK	167	119	133	115

¹ Campaña que comienza el 1º de agosto.

² Promedio desde el 30 de septiembre de 2001.



Yute, kenaf y fibras - producción de fibras¹				
	1996/97- 1998/99 Promedio	1999/00	2000/01	2001/02
<i>miles de toneladas</i>				
Total mundial	3 378	2 565	2 605	2 951
India	1 761	1 530	1 620	1 800
Bangladesh	1 052	732	720	876
China	347	164	126	136
Tailandia	88	30	30	30
Myanmar	35	27	28	28
Viet Nam	17	9	9	9
Nepal	15	15	15	16
Brasil	11	8	8	8
Indonesia	5	7	7	7
Sudán	3	3	3	3
Egipto	2	0	0	0
Otros	41	40	38	38

¹ Campaña agrícola que comienza el 1º de julio.

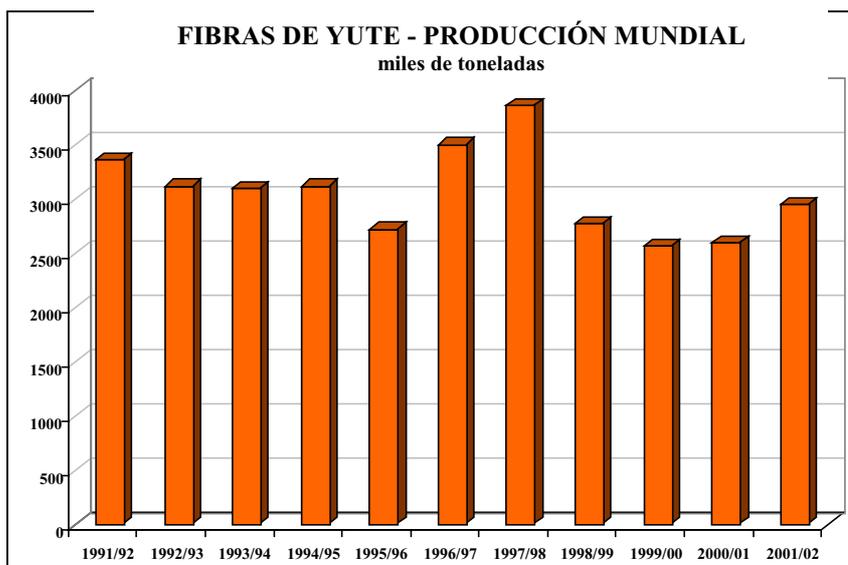
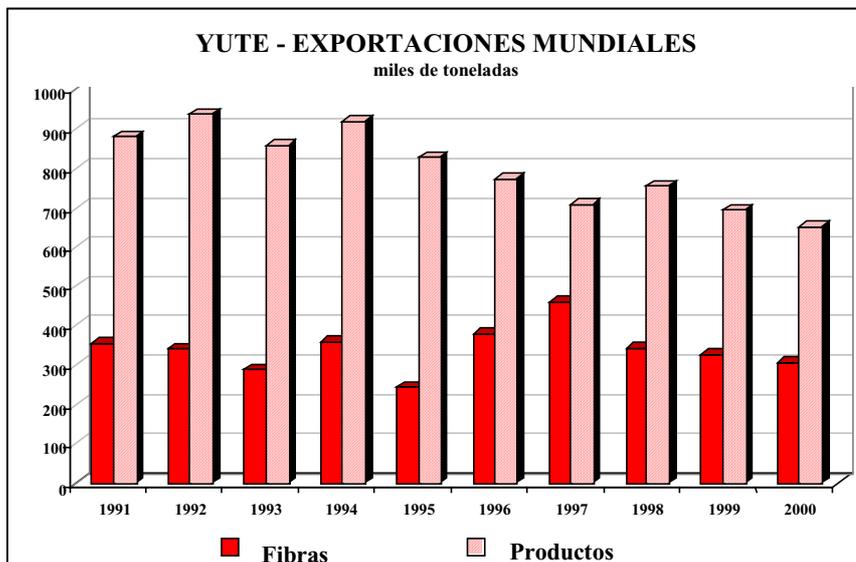
Yute, kenaf y fibras afines – exportaciones de fibras y productos¹				
	1996/97- 1998/99 Promedio	1999/00	2000/01	2001/02*
<i>miles de toneladas</i>				
FIBRAS¹				
Total mundial	394	327,3	305,0	311,0
Bangladesh	369	297,2	279,2	288,0
China	2	0,7	0,5	0,5
Europa ²	11	11,3	11,1	10,0
Myanmar	4	9,3	5,7	5,0
Nepal	0	0,0	0,0	0,0
Tailandia	3	2,5	3,5	3,0
Estados Unidos	1	2,1	2,0	1,5
Viet Nam	3	3,0	2,0	2,0
Otros	1	1,2	1,0	1,0
PRODUCTOS³	1996-98 Promedio	1999	2000	
Total mundial	394	327,3	305,0	311,0
Bangladesh	369	297,2	279,2	288,0
China	2	0,7	0,5	0,5
Europa ²	11	11,3	11,1	10,0
Myanmar	4	9,3	5,7	5,0
Nepal	0	0,0	0,0	0,0
Tailandia	3	2,5	3,5	3,0
Estados Unidos	1	2,1	2,0	1,5
Viet Nam	3	3,0	2,0	2,0
Otros	1	1,2	1,0	1,0

* Estimación.

¹ Campaña comercial que comienza el 1º de julio.

² Incluye los países de Europa oriental (excluye los de la zona de la ex URSS).

³ Productos en el año civil.



Fibras duras - producción				
	1996-98 Promedio	1999	2000	2001 Prov.
<i>miles de toneladas</i>				
Sisal y henequén	346,3	306,2	303,6	322,0
Kenya	23,2	21,9	11,5	20,7
Tanzania	23,0	20,6	20,5	22,1
Brasil	125,1	110,0	125,0	130,0
Abacá	84,3	86,53	88,26	89,50
Filipinas	68,7	71,24	73,50	75,00
Fibra de coco (marrón)	244,9	305,9	315,4	317,3
India	176,0	236,0	246,0	251,0
Sri Lanka	58,8	55,2	55,1	52,2
Hilo de fibra de coco¹	212,5	228,0	241,2	252,6

¹ Incluido el hilo de fibra marrón.

Fibras duras y productos - exportaciones				
	1996-98 Promedio	1999	2000	2001 Prov.
<i>miles de toneladas</i>				
FIBRAS				
Sisal y henequén	70,13	69,28	70,82	75,17
Kenya	19,93	16,20	15,63	15,90
Tanzania	6,65	12,50	11,49	12,55
Brasil	32,31	28,18	29,80	32,00
Abacá	31,44	32,85	34,98	35,30
Ecuador	13,28	13,05	12,52	12,50
Filipinas	17,82	19,20	20,96	21,50
Fibre de coco (marrón)	59,04	58,33	59,62	58,00
Sri Lanka	49,75	46,82	46,70	44,25
Hilo de fibra de coco²	19,13	14,68	22,62	23,12
India	15,36	10,09	16,00	17,00
Sri Lanka	3,08	3,97	5,73	5,62
PRODUCTOS				
Sisal y henequén	132,99	114,06	119,94	128,07
Brasil	63,90	56,60	62,00	65,00
Tanzania	7,50	1,99	3,17	7,97
Abacá³	39,71	36,83	42,83	43,81
Filipinas	38,73	36,22	42,28	43,41
Fibra de coco	34,70	40,89	45,48	48,68
India	25,06	30,62	36,96	41,36
CE	5,69	4,58	3,22	...

¹ Incluido el hilo de fibra descortezada.

² De los países productores de fibra.

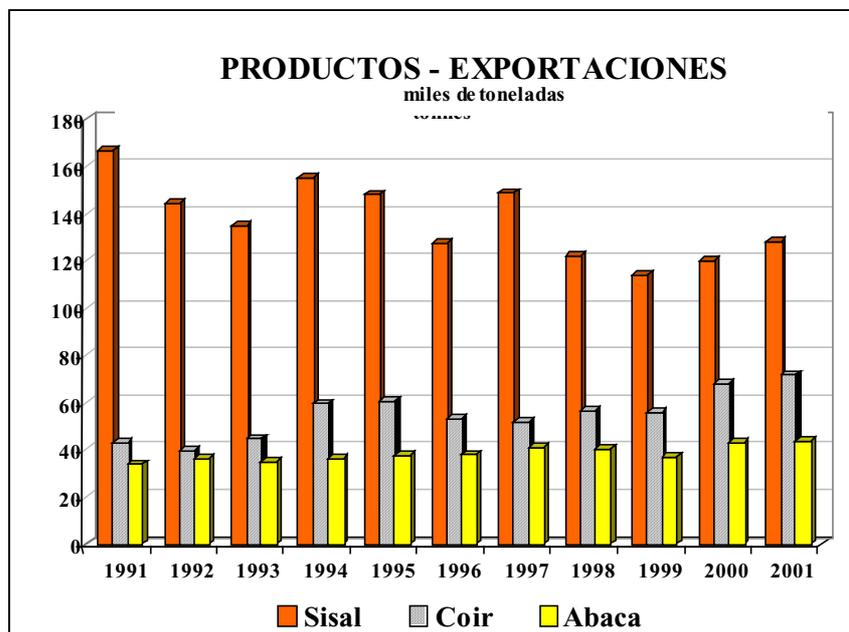
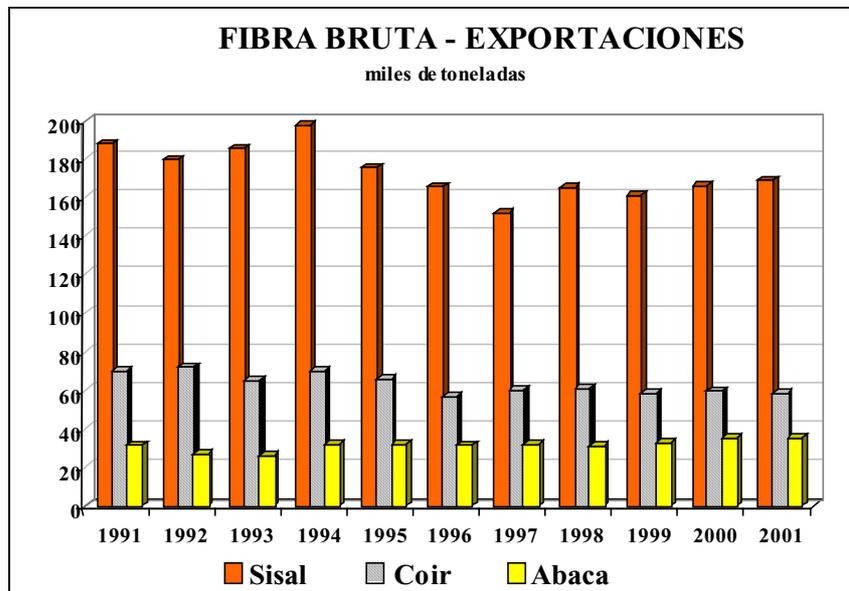
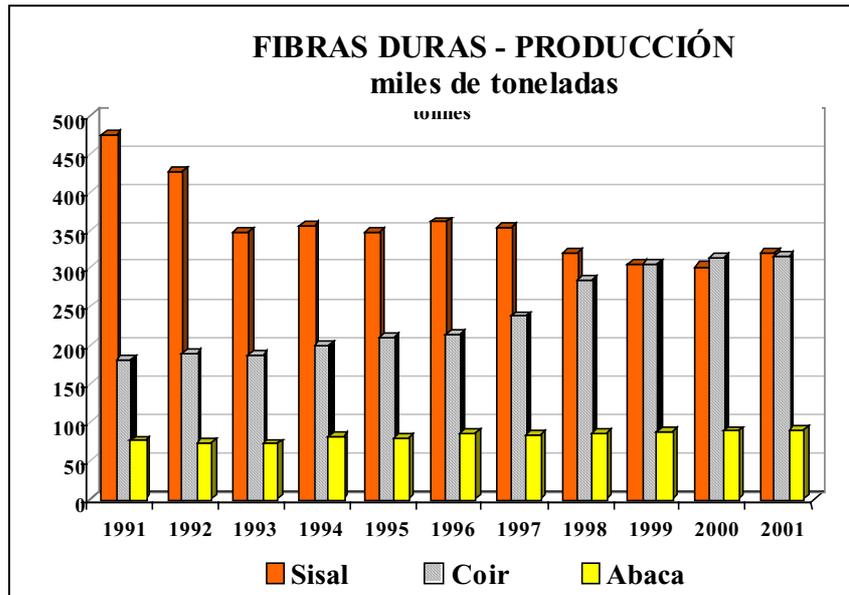
³ En equivalente de fibra.

Fibras duras - importaciones			
	1996-98 Promedio	1999	2000
<i>miles de toneladas</i>			
FIBRAS			
Sisal y henequén	70,28	64,01	57,36
CE	47,45	43,58	33,56
Abacá	32,55	32,69	34,57
CE	15,52	18,59	21,76
Estados Unidos	8,74	6,59	6,80
Fibra de coco	59,03	58,30	63,00
Hilo de fibra de coco	22,65	18,74	21,14
CE	13,52	11,66	14,13
Estados Unidos	4,36	2,15	2,00
PRODUCTOS :			
Sisal y Henequén	116,52	86,14	91,69
CE	30,08	24,66	23,93
Canadá	8,76	6,4	6,7
Estados Unidos	58,66	37,2	42,0
Abacá (cordelería)	11,43	10,83	11,43
CE	1,79	2,05	2,02
Estados Unidos	6,09	5,19	6,00
Coco	30,86	37,22	37,63
CE	20,58	22,02	20,47
Estados Unidos	6,17	9,67	12,00

Fibras duras - precios					
	1997	1998	1999	2000	2001
<i>dólares/tonelada (cif)</i>					
Sisal					
UG del África oriental	924,6	965,4	871,3	785,0	855,6 ¹
3L del África oriental	780,8	822,5	688,3	635,0	711,1 ¹
N.3 del Brasil	647,1	577,9	526,7	442,0	456,7 ¹
<i>dólares/bala (fob)</i>					
Abacá					
S2	184,3	147,2	173,8	159,6	122,4 ²
G	147,4	132,4	153,7	138,8	111,4 ²
JK	145,4	121,4	125,6	112,4	103,2 ²
Indicador (Promedio)	59,03	133,64	152,81	136,94	112,33

¹ ene-sep

² ene-oct



Caucho - producción				
	1996-98	1999	2000 ¹	2001 ²
	Promedio			
Total mundial	6 580	6 810	6 810	7 150
Tailandia	2 026	2 155	2 346	2 420
Indonesia	1 582	1 599	1 556	1 610
Malasia	980	769	615	560
India	571	620	629	645
China	441	460	445	439
Sri Lanka	105	97	88	85
Viet Nam	217	230	269	280
Côte d'Ivoire	102	120	113	105
Nigeria	74	58	63	64
Brasil	58	70	72	73
Otros	424	633	614	869

Fuente: IRSG – Rubber Statistical Bulletin (Boletín estadístico del caucho), y FAO.

¹ Previsiones.

² Estimación.

Caucho - exportaciones				
	1996-98	1999	2000 ¹	2001 ²
	Promedio			
Total mundial	4 623	4 670	4 970	4 800
Indonesia	1 493	1 495	1 380	1 400
Tailandia	1 813	1 886	2 166	2 250
Malasia	574	436	196	150
Sri Lanka	58	43	33	34
Viet Nam	193	230	256	260
Nigeria	59	38	43	44
Liberia	57	100	127	130
Guatemala	28	27	30	30
Camboya	32	34	35	38
Otros	316	382	704	464

Fuente: IRSG – Rubber Statistical Bulletin (Boletín estadístico del caucho), y FAO.

¹ Previsiones.

² Estimación.

Caucho - existencias finales¹				
	1996-98	1999	2000 ²	2001 ³
	Promedio			
	miles de toneladas			
Total mundial	2 210	2 560	2 030	1 915
Países productores	590	880	680	641
Países consumidores	773	840	1010	953
Existencias a bordo	847	840	340	321

¹ Al 31 de diciembre,

² Previsiones,

³ Estimación,

Caucho - importaciones				
	1996-98	1999	2000 ¹	2001 ²
	Promedio			
	miles de toneladas			
Total mundial	4 524	4 699	5 300	4 850
Estados Unidos	1 078	1 116	1 192	980
Japón	711	755	802	760
China	421	402	820	860
Corea, Rep. de	294	332	331	330
Alemania	217	226	250	245
Francia	199	253	309	301
España	146	161	171	168
Canadá	133	141	150	140
Reino Unido	124	131	133	130
Brasil	108	98	139	140
Otros	1 095	1 084	1 004	796

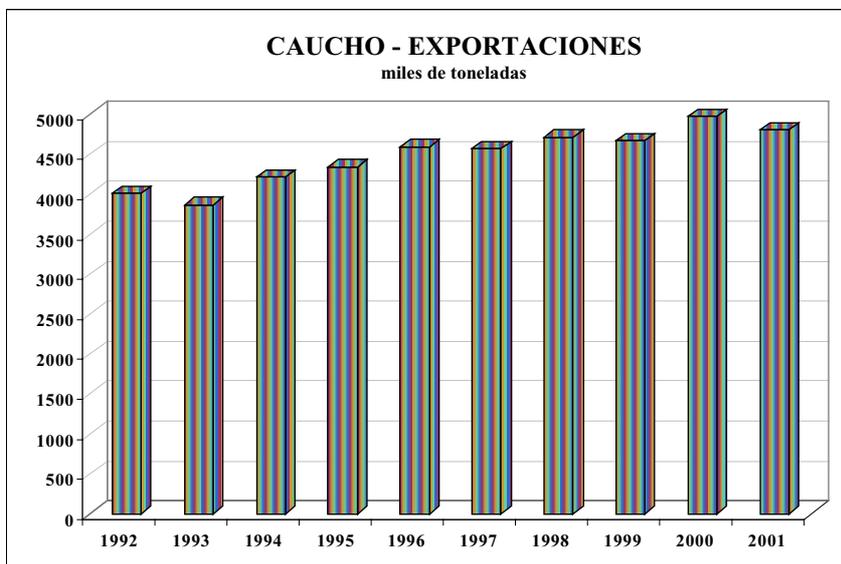
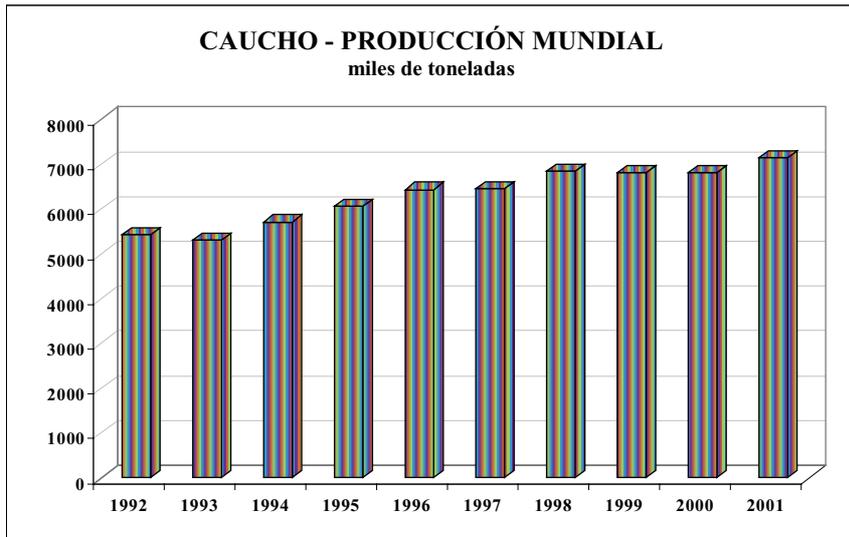
Fuente: IRSG – Rubber Statistical Bulletin (Boletín estadístico del caucho), y FAO.

¹ Previsiones.

² Estimación.

Caucho - precios				
	1996-98	1999	2000 ¹	2001 ²
	Promedio			
	moneda nacional/kg			
Londres (penique)				
RSS1 cif	69,1	44,6	50,6	49,2
SMR 20 cif	65,8	41,6	47,3	43,2
Kuala Lumpur (centavos M.)				
RSS1 cif	303,9	240,4	262,4	237,1
SMR 20 cif	287,8	227,5	243,3	214,0

¹ Promedio 30 de julio de 2001.



Cueros y pieles - producción					
	1995-97	1998	1999	2000 ¹	2001 ²
	Promedio				
CUEROS Y PIELES DE BOVINOS					
Total mundial	5 594,2	5664,4	5698,7	5806,0	5750,0
Estados Unidos	949,8	928,5	941,0	941,0	895,7
CE ³	719,8	695,1	688,7	693,3	643,5
Brasil	501,5	563,7	569,7	628,0	646,8
Zona de la ex URSS	671,6	566,0	548,4	578,4	521,0
China	442,8	542,1	562,1	578,0	597,1
India	388,2	389,0	394,0	401,0	407,2
Argentina	257,2	246,1	254,0	254,0	255,9
Países en desarrollo	2 717,9	2 910,2	2 962,8	3 048,7	3 140,0
Países desarrollados	2 876,4	2 754,2	2 735,9	2 757,4	2 610,0
PIELES DE OVEJA					
Total mundial	396,9	390,9	394,7	393,9	
China	39,9	42,0	44,0	46,7	
Nueva Zelandia	44,2	43,7	41,4	41,4	
Australia	36,3	37,7	39,2	36,9	
Irán, Rep. Islámica de	27,9	28,6	28,8	28,8	
Países en desarrollo	194,2	168,5	204,2	207,0	
Países desarrollados	202,7	192,3	190,5	186,9	
PIELES DE CABRA					
Total mundial	219,7	235,2	239,6	242,7	
India	69,0	70,4	71,0	71,3	
China	41,5	53,6	56,2	59,2	
Pakistán	15,5	15,3	16,3	16,3	
Países en desarrollo	207,1	222,9	227,5	230,6	
Países desarrollados	12,6	12,3	12,1	12,0	

¹Previsiones. ² Estimación. ³ El comercio de la CE figura como la suma de 15 países, e incluye el comercio dentro de la CE.

Cueros y pieles - exportaciones				
	1995-97	1998	1999	2000 ¹
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
CUEROS Y PIELES DE BOVINOS				
Total mundial	2 214,8	2 096,5	2 145,3	2 190,0
CE ²	669,5	644,3	686,3	710,0
Estados Unidos	731,8	570,3	518,1	510,0
Zona de la ex URSS	255,8	307,9	329,9	320,0
Australia	92,3	109,2	118,0	115,0
Países en desarrollo	241,4	242,9	260,4	300,0
Países desarrollados	1 973,4	1 853,6	1 884,9	1 890,0
PIELES DE OVEJA				
Total mundial	176,1	160,5	169,4	170,0
Australia	28,4	30,1	38,2	38,0
Nueva Zelandia	22,0	20,2	23,5	24,0
Irán, Rep. Islámica de	24,8	23,0	24,0	24,0
Reino Unido	18,8	20,2	19,7	19,0
Países en desarrollo	46,2	50,4	50,3	42,0
Países desarrollados	129,9	110,1	119,1	128,0
PIELES DE CABRA				
Total mundial	22,6	17,4	18,0	18,0
China ³	9,1	5,1	7,5	7,5
CE ²	2,4	2,2	1,1	1,2
Sudáfrica	0,7	0,6	0,2	0,0
Países en desarrollo	18,3	14,0	16,1	16,0
Países desarrollados	4,3	3,4	1,9	2,0

¹ Previsiones.

² El comercio de la CE figura como la suma de 15 países, e incluye el comercio dentro de la CE.

³ Incluidas Hong Kong y Provincia de Taiwan.

Cueros y pieles - precios						
	1995-97	1998	1999	2000	2001	
	Promedio					
		<i>abril 1991=100</i>				
Cueros de bovinos	124,8	113,4	99,5	125,5	150,3	
Pieles de oveja	170,1	125,5	89,1	122,5	147,3	
Pieles de cabra	107,4	93,1	72,7	66,3	90,5	

Fuente: Centro de comercio internacional, Ginebra.

Cueros y pieles - importaciones				
	1995-97	1998	1999	2000 ¹
	Promedio			
	<i>miles de toneladas</i>			
CUEROS Y PIELES DE BOVINOS				
Total mundial	2 253,4	2 175,8	2 218,2	2 270,0
Italia	511,3	483,6	434,5	460,0
Corea, Rep. de	328,8	228,9	255,2	260,0
Japón	143,2	96,8	107,2	107,2
China ²	402,1	417,0	485,8	400,0
Países en desarrollo	994,3	979,3	1 061,6	1 100,0
Países desarrollados	1 259,2	1 196,6	1 156,5	1 170,0
PIELES DE OVEJA				
Total mundial	183,2	168,9	173,2	173,0
CE ³	66,5	53,7	50,8	52,0
Turquía	50,6	51,2	55,0	55,0
Corea, Rep. de	5,0	4,9	5,1	5,1
Países en desarrollo	94,1	97,5	107,0	107,0
Países desarrollados	89,2	71,4	66,2	66,0
PIELES DE CABRA				
Total mundial	24,4	17,6	18,3	18,3
CE ³	5,2	4,3	2,3	2,2
Líbano	3,3	3,3	3,2	3,2
México	0,7	0,9	0,8	0,0
Países en desarrollo	13,7	9,3	12,1	12,0
Países desarrollados	10,7	8,4	6,2	6,3

¹ Previsiones.

² Incluidas Hong Kong y Provincia de Taiwan.

³ El comercio de la CE figura como la suma de 15 países, e incluye el comercio dentro de la CE.

